

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

EL SISMO DE 2017 EN MÉXICO: LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA

CULTURAL EN INTERNET. UNA VISIÓN LATINOAMERICANISTA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO

DE LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

Katherin Campos Mendoza

Asesora

Dra. Eugenia Allier Montaña

Ciudad Universitaria

Ciudad de México

2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Investigación realizada con los siguientes apoyos:
“Hacia una historia del presente mexicano:
régimen político y movimientos sociales, 1960-2010”
(PAPIIT IN401817).

Beca de Iniciación a la Investigación
Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI)
CNBBBJ-UNAM 2021

A mis padres, Ismael y Verónica

A Elizabeth Campos

A Israel Campos †

A Olguita y mi huehue †

A Joshua, Verónica y César

A Eugenia

AGRADECIMIENTOS

A mis padres por mi educación, así como su amor y apoyo. Gracias a mi padre por todo su esfuerzo para que yo cumpliera cada una de mis metas, asimismo agradezco a Ana por el cariño. A mi hermana le doy gracias por acompañarme en las mayores dificultades, por su voluntad cada día. A mi madre por cada una de las lecciones. A mis abuelitos y mis tíos les agradezco el cariño, así como el apoyo moral y económico para que yo continuara mis estudios. A César y Verónica les doy gracias por tanta calidez, aliento y bendiciones que han traído a mi vida; sin ellos este recorrido hubiese sido muy solitario. A Joshua por su bondad, por compartir todo tipo de momentos con la mejor disposición y amor. A Eugenia por todo el cobijo y apoyo, por su ímpetu de formación, sus consejos y su valiosa amistad. A mis sinodales por sus lecturas y valiosas aportaciones sin las cuales este trabajo no habría podido completarse.

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. Tecnologías de la comunicación: un objeto de estudio para la historia y las ciencias sociales	8
1.1 Historia breve del surgimiento de la web 2.0 y las redes sociodigitales	8
1.2 Aproximaciones al estudio de las nuevas tecnologías de la comunicación	12
1.3 Una metodología para el análisis de la memoria cultural en internet	17
1.4 Estudios sobre los temblores en México	25
CAPÍTULO 2. 19 de septiembre, un lugar de memoria: terremotos de 1985 y 2017 en México	30
2.1 La relevancia de los terremotos en América Latina	30
2.1.1 Principales terremotos en Latinoamérica (siglos XX y XXI)	35
2.2 El terremoto de 1985	38
2.3 Los terremotos de 2017	43
CAPÍTULO 3. Movilizaciones de la memoria: el terremoto de 2017 en México	55
3.1 Resignificaciones de la memoria cultural de los terremotos en México	55
3.2 Anotaciones teóricas sobre los soportes digitales de los contenidos	59
3.3 Descripción del corpus	61
3.3.1 Análisis de los videos	64
3.4 En síntesis	88
4 EPÍLOGO. El terremoto de 2017 en México desde otras latitudes	91
4.1 Cobertura de la noticia en <i>La Tercera</i> de Chile	93
4.2 Cobertura de la noticia en <i>La República</i> de Perú	96
4.3 Cobertura de la noticia en <i>El Latino. San Diego</i> de Estados Unidos	99
CONCLUSIONES	101
ANEXO	107
BIBLIOGRAFÍA	108

INTRODUCCIÓN

En septiembre de 2017 sucedieron dos importantes movimientos telúricos en México, los cuales dejaron cientos de pérdidas humanas y materiales. La noche del 7 de ese mes, un sismo de 8.2 grados en la escala Richter, con epicentro en Chiapas, afectó al sureste del país y la Ciudad de México, aunque los daños fueron más intensos en el golfo de Tehuantepec. Días después, el martes 19 de septiembre (luego del simulacro en conmemoración de los 32 años del sismo de 1985), a la 1:14:40 p.m., un sismo de 7.1 grados con epicentro en Puebla azotó nuevamente al país. Esta vez los estados más afectados fueron los cercanos a la zona centro (Morelos, Estado de México, Puebla, Ciudad de México y Tlaxcala); por su parte, los daños más graves para la capital del país se produjeron en la zona sur de la Ciudad. Tras el terremoto del 19 de septiembre, se perdieron 369 vidas humanas y cientos de bienes materiales.

Por una parte, algunos de los análisis históricos sobre los temblores en México han presentado estudios cronológicos de los movimientos telúricos y sus contextos desde la época prehispánica. Por otro lado, la sociología ha realizado investigaciones desde múltiples enfoques que parten de los sectores sociales afectados, las políticas implementadas desde los gobiernos en turno, los problemas económicos derivados de estos desastres sociales, las movilizaciones de los damnificados, entre otros.

La coincidencia en la fecha de los sucesos, exactamente 32 años después, movilizó la imaginación popular; por ello, encuentro posibilidades de estudio para la memoria desde áreas como la memoria cultural o la historia del tiempo presente. Debido a la cercanía de las fechas, los análisis pueden apoyarse en los testimonios de miembros de generaciones que presenciaron los dos sismos. No sólo fue posible actualizar los recuerdos de 32 años atrás,

sino que se vincularon similitudes y diferencias influidas por la intervención de nuevos factores como el uso de las tecnologías digitales.

Frente a las perspectivas históricas, surge esta investigación con el fin de analizar los elementos que conforman la memoria cultural del sismo; en otras palabras, un análisis de la memoria cultural representada en videos creados para circular en internet. Estos videos no sólo se construyeron a partir de grabaciones de usuarios documentando el suceso en toda la ciudad, sino también de ediciones de las imágenes y grabaciones que dan como resultado productos audiovisuales insertos en marcos de sentidos que exponen el pasado a la luz del presente. Por ello, retomo 10 materiales audiovisuales alojados en la plataforma digital YouTube, que circularon en redes sociodigitales (Facebook, Twitter, Instagram) y más tarde fueron depositados en esta página por las características que posee, pues fue desarrollada como una interfase potencializadora de determinados contenidos que al ser más visualizados reciben una mayor compensación económica. La acumulación del contenido no está libre de intereses monetarios.

El temblor de 2017 sucedió al tiempo que realizaba una investigación sobre los desplazamientos de damnificados del terremoto del 85. La vivencia del trauma y el contexto me llevaron a pensar en un trabajo comparativo de ambos sucesos. Un año después, en 2018, la conmemoración de los temblores en espacios digitales me hizo reflexionar sobre la memoria construida desde la circulación y la accesibilidad de productos culturales en internet. Mis preocupaciones encontraron respaldo en que en las últimas décadas las nuevas tecnologías también han sido un objeto de estudio para la historia y las ciencias sociales. No sólo la repetición de la fecha permitió abrir investigaciones desde la memoria, sino que en

este segundo temblor apareció un factor muy importante: las redes sociodigitales como Facebook, Twitter e Instagram.¹

Algunos meses antes del temblor de 2017, Janny Amaya Trujillo publicó un estudio acerca de la relación entre la memoria y los medios de comunicación en el temblor de 1985.² Su trabajo se suma a las inquietudes de diversos investigadores sobre las formas de registrar, acceder, transferir y circular de las memorias. Para su investigación, Amaya Trujillo se apoyó en los repositorios digitales reunidos años después del temblor del 85; en ellos se recopilan las grabaciones de las televisoras, las fotografías y los productos audiovisuales posteriores: canciones, series de televisión y películas. A partir de las producciones audiovisuales de este evento traumático, podemos observar algunos de los elementos que conforman la memoria cultural. Así, el 19 de septiembre se convierte en un lugar de memoria.³ La memoria cultural es definida por la autora, basada en la investigadora alemana Astrid Erll, como “una construcción discursiva, dinámica e intrínsecamente asociada a procesos de mediación”.⁴ El concepto fue propuesto por los alemanes Jan y Aleida Assman basados en la idea de que la memoria es colectiva debido al proceso en que los recuerdos se seleccionan y comparten a través de artefactos simbólicos mediadores de la memoria colectiva entre los individuos.⁵

¹ El término fue acuñado por Rosalía Winocur Iparraguirre y José Alberto Sánchez Martínez, para distinguir estas plataformas de comunicación bilateral que permitió la web 2.0 de las redes sociales que pueden establecer individuos o grupos en contextos no virtuales.

² Janny Amaya Trujillo, “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria cultural: un análisis en torno a la memoria del terremoto de 1985 en México”, en *Mediaciones*, n. 19, 2017, pp. 48-64.

³ El término “lugares de memoria” fue propuesto por el francés Pierre Nora; la propuesta metodológica la retomo del texto de Eugenia Allier, “Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”, en *Historia y gráfica*, Departamento de Historia, Universidad iberoamericana, n. 31, 2008, pp. 165-192.

⁴ Janny Amaya Trujillo, *op.cit.*, p. 52.

⁵ Janny Amaya Trujillo, en su trabajo “De la memoria colectiva a las nuevas ecologías de la memoria: derroteros en la investigación sobre memoria, medios y tecnologías de la comunicación”, reúne un estado de la cuestión acerca del concepto.

La memoria cultural no es una experiencia directa, sino que se nutre de los discursos mediados, de representaciones compartidas que se reelaboran constantemente a través de los actos públicos conmemorativos. En el temblor de 1985, los agentes nemónicos centrales fueron los medios de comunicación masivos como el radio y la televisión; sin embargo, en la actualidad existen diferentes agentes comunicantes dentro y fuera de los espacios oficiales. Estos agentes que seleccionan y visibilizan se conocen como “meta-agentes de la memoria”.⁶

Los productos culturales del terremoto del 85 (fotografías, series de televisión, películas, programas de televisión) reprodujeron símbolos que nos hacen sentido en un marco de interpretación de la realidad específico según nuestro contexto. Los estudios sobre la memoria colectiva, la memoria cultural y la memoria mediática han aumentado en las últimas décadas y hacen posible la investigación de nuevos objetos de estudio. Los antecedentes de este trabajo son los estudios realizados por Janny Amaya Trujillo, Jan y Aleida Assman, Astrid Erll, Ann Rigney, entre otros, quienes fueron los teóricos que comenzaron a hablar de la memoria cultural.

Como consecuencia de la introducción de las redes sociodigitales y las nuevas tecnologías, ahora existe la posibilidad de acceder a los contenidos conmemorativos creados por diversos usuarios y consumidores, a partir de otras dinámicas de circulación. Tal es el objeto de estudio de este trabajo: los productos culturales del terremoto de 2017 en internet que alimentan la memoria cultural del 19 de septiembre; en concreto, algunos videos sobre el terremoto almacenados en YouTube.

En los sismos de septiembre de 2017 existió una herramienta que hizo posible la comunicación masiva e inmediata y la participación de los usuarios no sólo como receptores

⁶ Janny Amaya Trujillo, *op. cit.*, “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria cultural: un análisis en torno a la memoria del terremoto de 1985 en México”.

de información, sino como creadores de la misma: el internet. Las redes sociodigitales (Facebook, Twitter e Instagram) sirvieron como espacios para construir y organizar vínculos de ayuda y solidaridad. En ellas no sólo confluyó información que ayudó a canalizar la ayuda a los espacios necesarios, sino también fue el lugar de encuentro de diversas noticias falsas.

Gracias a las publicaciones conmemorativas en Facebook como una forma de registro de la memoria, me dispuse, en un primer momento, a localizar a través de los hashtags o hipervínculos las publicaciones que conmemoraban el temblor un año después, debido a que pretendía localizar las diferentes formas de recordar de los distintos actores sociales. La búsqueda se centraba en imágenes y videos compartidos que representaban un tipo de memoria, pero metodológicamente las publicaciones no eran suficientes para crear una base de datos comparativa o para localizar grupos de Facebook que no sólo se alimentaran de fotografías, sino de imágenes y videos previamente elaborados; es decir, mediados.

Esa primera búsqueda no me proporcionó la información suficiente para lograr mi objetivo (encontrar imágenes y videos conmemorativos mediados), ya que el énfasis del trabajo está en los contenidos. Como resultado de estas búsquedas, decidí trabajar con algunos contenidos digitales que circularon en las redes y hoy se encuentran almacenados en YouTube. Hasta ahora no existe un repositorio conformado del temblor de 2017; sólo existe una iniciativa, que no ha podido concretarse, de los estudiantes del colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.⁷

El presente trabajo está estructurado en 3 capítulos y un epílogo a través de los cuales busco analizar el terremoto mexicano desde la historia y la memoria cultural para dar lugar a futuras investigaciones en el área de las humanidades. El primer capítulo, “Nuevas

⁷ La iniciativa del repositorio digital se encuentra disponible en: <<https://memoriasdel19.wixsite.com/inicio>>. La página sigue en proceso de construcción.

tecnologías de la comunicación: un objeto de estudio para la historia y las ciencias sociales”, está dividido en cuatro apartados; el primero de ellos, “Aproximaciones al estudio de las nuevas tecnologías de la comunicación”, se enfoca en una breve recapitulación de las metodologías empleadas para analizar las nuevas tecnologías y los paradigmas que han abierto estas investigaciones, así como la importancia de estudiarlas para comprender y mejorar la relación entre ciencia, tecnología y sociedad; el segundo apartado, “Historia breve del surgimiento de la web 2.0 y las redes sociodigitales”, aborda la historia de la creación del internet, específicamente de la web 2.0 que hizo posible convertirnos no sólo en lectores-receptores, sino también en consumidores-productores del contenido en la red; el tercero, “Una metodología para el análisis de la memoria cultural en internet”, identifica las nuevas teorizaciones sobre la memoria; el cuarto “Estudios sobre los temblores en México” recopila un breve estado de la cuestión.

Una vez descrita la importancia del espacio virtual como objeto de estudio para las humanidades, en el segundo capítulo, “19 de septiembre, un lugar de memoria: terremotos de 1985 y 2017 en México”, se describe la importancia de los terremotos en América Latina, así como un breve recorrido por algunos de los sismos que han afectado a Latinoamérica en los últimos dos siglos. Después se describe lo vivido en ambos temblores mexicanos (1985 y 2017) para comprender enseguida los referentes simbólicos a los que aluden las producciones audiovisuales por analizar. De este modo, está dividido en cuatro partes: “La relevancia de los terremotos en América Latina”, “Principales terremotos de Latinoamérica (siglos XX y XXI)”, “El terremoto de 1985” y “Los terremotos de 2017”.

El tercer capítulo, “Movilizaciones de la memoria: el terremoto de 2017 en México”, se centra en el desarrollo del análisis de los videos sobre el 19 de septiembre de 2017 alojados

en YouTube. La delimitación se enfoca en diez videos que representan algunos aspectos de la memoria cultural contenidos en los espacios virtuales antes mencionados, así como las caracterizaciones de la memoria en los espacios digitales. El capítulo está dividido en dos apartados: “Resignificaciones de la memoria cultural de los terremotos en México” y “Análisis y descripción de los materiales audiovisuales en YouTube”.

Por último, en el epílogo titulado “El terremoto de 2017 en México desde otras latitudes”, se realiza un breve análisis de soportes digitales periodísticos, desde otros países americanos, para contrastar algunas de las representaciones extranjeras del terremoto con el marco de interpretación de la realidad nacional. Para ello, seleccioné 3 periódicos de algunos países donde también se han presentado movimientos telúricos: Chile, Perú, y Estados Unidos. En dichos seguimientos hemerográficos, pretendo analizar la visión que presentaron sobre el temblor en México pocos días después del sismo de 2017.

CAPÍTULO 1. Tecnologías de la comunicación: un objeto de estudio para la historia y las ciencias sociales

Desde hace un par de décadas, las tecnologías de la comunicación se han convertido en objeto de estudio de las humanidades y las ciencias sociales, debido a las transformaciones que han suscitado en la vida humana. Los cambios en las comunicaciones y el conocimiento producidos por su incorporación han generado múltiples preguntas que buscan resolver nuevas problemáticas surgidas de las actuales posibilidades tecnológicas.

1.1 Historia breve del surgimiento de la web 2.0 y las redes sociodigitales

Para comprender el desarrollo de lo que hoy conocemos como tecnologías de la información, es necesario conocer la historia de esta revolución que vivieron las comunicaciones a nivel mundial. En el año de 1945 se creó la primera computadora, aunque los principios de la computación moderna se desarrollaron desde el siglo XIX, mismos que sentarían las bases para la tecnología actual. En las próximas dos décadas, se fueron desarrollando diversos avances técnicos que permitieron hacer los ordenadores más pequeños y con más funcionalidades.

En los últimos 20 años del siglo XX, tuvo lugar la mayor revolución de las tecnologías informáticas con la creación oficial del internet en 1983, el cual consiste en una red que interconecta la comunicación entre computadoras de todo el mundo. La difusión masiva de internet vino en los años 90 cuando la red se proyectó desde los ámbitos más reducidos como el militar, el académico o científico al popular, ocioso y cultural al que pudieran acceder un

mayor número de personas, todo esto gracias al potencial que vislumbraron los empresarios en el internet:⁸

En dos décadas, modifica las formas de producción, transforma las actividades financieras, cambia radicalmente las estructuras organizativas de todo tipo de instituciones, altera los equilibrios político-militares, afecta profundamente las relaciones sociales, transforma el relacionamiento humano, introduce algunos cambios significativos en las mentalidades, e influye hasta en la forma en que el sujeto se percibe a sí mismo y su relación con el mundo.⁹

En un inicio, la web representó una forma de acceder a los recursos bibliográficos con mayor facilidad (sin importar el lugar en el mundo en donde se hubiesen creado); sin embargo, la comunicación en la red no era bilateral, por lo que no resultaba posible cargar información desde diversos usuarios o editar y responder a los contenidos; la información únicamente podía leerse. Con la creación del internet, aumentaron las posibilidades de compartir información y también la cantidad de fuentes para la historia o la investigación científica de cualquier campo de conocimiento.

Los cambios tecnológicos antes mencionados se desarrollaron en un tiempo relativamente corto, ya que tan sólo una década más tarde, en los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI, surgió la web 2.0, la cual permitiría el intercambio bilateral de las comunicaciones y la información. Las transformaciones tan repentinas impulsan la necesidad de comprender los problemas que conllevan. Cada vez más investigadores de

⁸ Juan Andrés Bresciano, *La investigación histórica y las nuevas tecnologías*, Uruguay, Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2000.

⁹ Bresciano, *op. cit.*, *La investigación histórica y las nuevas tecnologías*, p. 9

diversas disciplinas analizan los problemas de la circulación y la difusión del conocimiento en este contexto.¹⁰

Con la llegada de la web 2.0 el internet se había concebido como un espacio democrático, pues “En 1961 Leonard Kleinrock propuso por primera vez la posibilidad de que pudiera crearse un sistema descentralizado de redes de comunicación interconectadas, que fueran capaces de crear un puente entre computadores repartidos por todo el planeta.”¹¹

La web 2.0 hizo posible el desarrollo de nuevos soportes de comunicación e interacción. Asimismo, el desarrollo de servicios de intercambio como el *Peer to Peer* (P2P)¹², en su versión comercial, contribuyeron a la aparición de las redes sociodigitales cuando el modelo fue controlado por particulares, autores privados.

Para entender qué son las redes sociodigitales son necesarias algunas de las definiciones que diversos autores han elaborado, entre ellas se encuentra la definición de las autoras Marta Estela Gómez, Leticia Contreras y Delia Gutiérrez Linares:

Podemos entender por red social virtual un espacio en el que los individuos interactúan con otros mediante la internet, basado en un *software* que permite intercambiar información mediante mensajes, blogs y chats, por ejemplo; asimismo, las personas que conforman una red pueden compartir intereses, opiniones, dar apoyo, integrarse temáticamente, generar un sentido de pertenencia y sociabilizar.¹³

¹⁰ Bresciano, *op. cit.*, *Clío en red. El acontecer histórico en contextos virtuales*.

¹¹ Ignacio Muñoz Delaunoy, “Hacer historia en la era digital”, en *Pensamiento Crítico. Revista digital de historia*, n. 6, 2010, pp. 2-37.

¹² José Alberto Sánchez Martínez en su artículo “Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales” define al servicio P2P como “una modalidad de uso social de internet basada en el libre intercambio de bienes culturales (información valorada por particulares)”, p. 165

¹³ Marta Estela Gómez, Leticia Contreras y Delia Gutiérrez Linares, “El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas”, en *Innovación Educativa*, Año 16, n. 71, 2016, p. 65.

Por su parte, Danah Boyd y Nicole Ellison aportan algunos elementos para entender el funcionamiento de las redes, tales como “la construcción de un perfil público, la articulación con otros usuarios y la exploración de otras conexiones”.¹⁴

En 1997 se creó la primera red sociodigital llamada Sixdegrees. En los siguientes años aparecieron múltiples plataformas con el mismo concepto hasta llegar al conjunto de redes con mayor cantidad de usuarios como Facebook (2006), Twitter (2006), Instagram (2010), TikTok (2018). Como bien señalan Rosalía Winocur y José Alberto Sánchez, la llegada a México de las herramientas proporcionadas por las redes sociodigitales y la llamada web 2.0 ocurrieron tardíamente con el uso del correo electrónico y los blogs a finales de los años noventa. Los autores citan en su trabajo las cifras que proporcionó el INEGI, otros autores como Nicolás Lucas y el informe de AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet), aportan los siguientes datos para el uso de dichas redes en México durante el 2013: “59.2 millones de mexicanos (52%) tenían acceso a internet, de los cuales el 88% utilizaban redes sociales digitales como Facebook, Twitter o Google Plus”.¹⁵ Ante estos datos, es importante aclarar que no todos los mexicanos tienen acceso a internet; existen muchos usuarios que poseen más de un dispositivo electrónico, por ello, las cifras tan elevadas de conexión. Esto es lo que los autores antes mencionados denominan como brecha digital.

¹⁴ Danah M. Boyd y Nicolle Ellison, “Social Networks Sites: Definition, History and Scholarship” citado en José Alberto Sánchez, “Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales”, en *Redes sociodigitales en México*, México, CONACULTA, FCE, 2015, pp. 162-188.

¹⁵ Rosalía Winocur Iparraguirre y José Alberto Sánchez Martínez (coords.) *Redes sociodigitales en México*, FCE-CONACULTA, 2015, p. 10

1.2 Aproximaciones al estudio de las nuevas tecnologías de la comunicación

Con la aparición de las herramientas digitales de la comunicación (por ejemplo, el uso más extendido de las computadoras para el registro de materiales en los años sesenta y setenta), los historiadores han buscado aprovechar los dispositivos tecnológicos para clasificar, registrar, así como ordenar los documentos históricos y los materiales de investigación. Al presentarse estas nuevas opciones de acceso a las fuentes históricas digitalizadas y, al mismo tiempo, nuevos objetos de estudio creados en el internet, los investigadores comenzaron a enfrentar problemas metodológicos; no obstante, incrementó el interés por utilizar la tecnología con mayor eficacia.

Si bien ahora es más sencillo encontrar documentos alejados territorialmente o acceder con mayor inmediatez a bibliografía recién publicada, también existe el problema de la veracidad de la información en internet. Asimismo, están presentes los cuestionamientos acerca de cuál es la metodología adecuada para llevar a cabo el análisis de los contenidos en la red o de las dinámicas surgidas con el uso de la tecnología.

El historiador Juan Andrés Bresciano explica que para la historia es un tema fundamental comprender las transformaciones del tiempo y del lugar que acompañan a las nuevas tecnologías de la comunicación; es decir, el surgimiento del ciberespacio, ya que

las tecnologías de la información y de la comunicación contribuyeron a redefinir las fronteras y las escalas de la interacción humana. El desarrollo de redes telemáticas que desterritorializan los vínculos sociales, la conformación de un ciberespacio que se nutre localmente y se despliega mundialmente, y la cristalización de una cultura multimediática

que introduce nuevos códigos comunicativos incentivan el fenómeno tan peculiar de la glocalización¹⁶,¹⁷.

Lo anterior contribuye a que el ciberespacio se vuelva en sí mismo un objeto de estudio para la historia. En la actualidad no sólo se transforman los espacios, también la relación que se tiene con el objeto de estudio y con las mismas fuentes, que ahora podrían ser en su mayoría digitales: “Surge así una geografía nueva, la del ciberespacio, que ya no se corresponde con las limitaciones de la geografía física”¹⁸. Los problemas que encadena la globalización se estudian desde múltiples disciplinas porque la conexión global implica un cambio en las identidades, en el tiempo y en la cultura misma.

La construcción de los hechos históricos ya no se ve ligada sólo a unos cuantos actores con la posibilidad de difundir o mediar el conocimiento del acontecer, sino que está nutrida por la interacción de múltiples sujetos históricos que convergen en un mismo espacio: el internet. Asimismo, las revisiones históricas de los acontecimientos se ven cuestionadas por múltiples actores de la historia, quienes ahora tienen acceso a las narrativas sobre el pasado. A pesar de ello, es importante tener presente en todo momento que estas mismas posibilidades de compartir e intervenir en la red digital no son siempre libres de intereses. Diferentes intencionalidades buscan mediar entre los usuarios y los contenidos para obtener un beneficio desde político hasta económico.

Para autoras como Ana María Badanelli y Gabriela Ossenbach, una ventaja de la digitalización de las experiencias es que los estudios de historia de la vida cotidiana o la

¹⁶ El concepto fue acuñado por el sociólogo escocés Ronald Robertson y se refiere a las adaptaciones locales de recursos simbólicos o modalidades operativas del contexto mundial.

¹⁷ Juan Andrés Bresciano, “La historia local en tiempos de internet”, en *Revista Tempo e Argumento*, Año 6, n. 12, 2014, p. 5.

¹⁸ Juan Andrés Bresciano, *Clío en red. El acontecer histórico en contextos virtuales*, México, Ediciones Cruz del Sur, 2015, p. 25.

historia de las mentalidades se han visto enriquecidos por las narrativas personales y colectivas presentes en las redes sociodigitales¹⁹. De igual forma, las autoras señalan una característica muy importante de la introducción de la web 2.0: el lenguaje de la hipertextualidad. Éste permite relacionar imágenes con sonidos y textos, por lo que su análisis requiere de diversas herramientas metodológicas. Estos hipertextos remiten a otros que construyen redes complejas de sentido. Se crea un nuevo lenguaje a partir de la digitalidad, de igual manera nuevos símbolos y elementos culturales se desarrollan.

El problema de la representación y las intencionalidades de los productos culturales en internet está muy presente en la era de los contenidos audiovisuales. Al analizarlos siempre se debe tener en cuenta que son representaciones de la realidad y como tales requieren ser estudiadas. Las fotografías llamadas *selfies* son un ejemplo de una representación que vincula el contexto local con el global cuando ingresan a las redes sociodigitales. Es decir, cómo se autorepresentan los individuos o las comunidades a sí mismas a través de los dispositivos tecnológicos.²⁰ El acontecer se nutre de diversas miradas, de nuevos actores históricos que no sólo buscan consumir, sino también producir los contenidos que los vinculen con su contexto; en otras palabras, más sujetos participan en la construcción de los discursos y de la historia misma. Por ello, los contenidos deben ser analizados cuidadosamente para incluir las intencionalidades y los significados que reproducen, a los que se adscriben o rechazan, para evitar caer en interpretaciones simplistas.

Frente a un inmenso mar de información, comienzan a surgir intereses que dirigen determinados contenidos a públicos específicos. La antes pensada “democratización” que

¹⁹ El término fue acuñado por Rosalía Winocur Iparraguirre y José Alberto Sánchez Martínez, para distinguir estas plataformas de comunicación bilateral que permitió la web 2.0 de las redes sociales que pueden establecer individuos o grupos en contextos no virtuales.

²⁰ Bresciano, *op. cit.*, “La historia local en tiempos de internet”.

provocaría la web 2.0 o web social se fue diluyendo ante la posibilidad de comercializar y monetizar el uso del internet por medio de las redes sociodigitales. Si estos servidores son en apariencia gratuitos, se debe a que las personas se han convertido en el producto mismo: la publicidad es la clave. La información de los usuarios incrementa su valor al ser recopilada y vendida a las grandes empresas para que puedan colocar sus productos en el mercado “adecuado”. Comprender estos procesos es una inquietud de las humanidades y las ciencias sociales no sólo desde la ética, sino desde la historia o la sociología.

Otra disciplina que se ha acercado al estudio del comportamiento de los usuarios en internet es la antropología. Su relación con los soportes técnicos de fuentes como la fotografía, el arte o el cine tiene una larga historia en que los antropólogos han recurrido a este tipo de fuentes como una opción ante la ausencia de documentos escritos en algunos periodos. Por esta razón, el cambio de los soportes técnicos de estas producciones audiovisuales es una inquietud latente.²¹ Por ello, hay que tener presente que los estudios sobre los soportes técnicos que producen los contenidos audiovisuales útiles para el análisis de la sociedad o la historia, han estado presentes desde el siglo XIX; con el paso de los años ha cambiado el soporte tecnológico desde el que se crean, ahora existe el internet y las redes sociodigitales, los teléfonos inteligentes y las nuevas cámaras fotográficas.

Los estudios *netnográficos* buscan conocer las dinámicas de las comunidades en internet; en principio, son investigaciones que sirven al marketing y la comercialización en la red, pero también ayudan a reunir datos cuantitativos acerca de quiénes y cómo participan los usuarios en estos espacios digitales para contribuir así al análisis de problemas contemporáneos.

²¹ Victoria Novelo (Coord.), *Estudiando imágenes. Miradas múltiples*, México, CIESAS, Publicaciones de la casa chata, 2011.

Áreas de investigación como las ciencias de la información o también las llamadas investigaciones sobre la sociedad de la información pretenden abarcar los problemas que se actualizan con nuevos elementos gracias a las tecnologías digitales; por ejemplo, Israel Márquez realizó un trabajo sobre las maneras de pensar e imaginar la muerte en la era digital 2.0²² desde el nuevo lenguaje que se desarrolla en torno a la muerte hasta los elementos de la cibercultura en la experiencia de enfrentarse a ella y lo que le rodea. El tema de lo público atraviesa todas estas investigaciones relacionadas con la comunicación digital. En este trabajo, el autor analiza el proceso de postergar la muerte a través de la tecnología con el uso de “cuentas inmemoriam” o “ritos cibernortuorios”. Todas estas reflexiones convergen en la posibilidad de que el internet sea un repositorio digital en donde podemos almacenar momentos que pueden convertirse en objeto de estudio para la memoria.

Las narrativas compartidas en las redes sociodigitales abren la posibilidad de estudiar la relación de las memorias individuales con las colectivas, a través de la compleja red de significaciones a la que se suscriben o rechazan los usuarios utilizando su dataimagen²³.

Existen también diversas investigaciones acerca de la mediatización de los contenidos, ya que en la digitalidad (igual que sucede con la producción de contenidos físicos como las fotografías) no sólo se debe estudiar el contenido producido, sino las instituciones que lo respaldan o los espacios en donde es difundido: a qué intereses sirve y en qué discursos e ideologías se adscribe. La llegada de la web social no redujo los problemas en el terreno de la democracia.

²² Israel Márquez, “Muerte 2.0: pensar e imaginar la muerte en la era digital”, en *Andamios*, Año 14, n. 33, 2017, pp. 103-120.

²³ El término de Israel Márquez refiere a la imagen electrónica que construyen los usuarios en las redes sociodigitales a partir del contenido y las narrativas que comparten.

1.3 Una metodología para el análisis de la memoria cultural en el internet

La tarea de recopilar las fuentes de información, de registrarlas y cotejarlas, de conseguir una mayor amplitud de perspectivas para la investigación, así como de preservar hasta las fuentes más antiguas o las memorias de algún suceso se volvió más inmediata, gracias al uso de las tecnologías de la información. Sin embargo, surgen múltiples preguntas en torno a las fuentes digitalizadas y las que se crean en estos nuevos formatos: ¿cómo analizar los productos culturales creados en la era digital?, ¿qué herramientas metodológicas se requieren para llevar a cabo una investigación con estas fuentes primarias?, ¿cuáles son los elementos con los que hay que tener cuidado a la hora de trabajar con información en internet?

Las tecnologías de la comunicación no sólo proporcionan objetos de estudio para la memoria, la historia de vida cotidiana o la historia de las mentalidades, entre otras, sino también para la historia del tiempo presente. Ésta es una ruta de investigación que permite darle una perspectiva histórica a muchos de los problemas derivados de la era digital, aun cuando éstos son relativamente cercanos. Por ello, la historia del tiempo presente es una opción metodológica viable para objetos de estudio que implican un reto por su rápida transformación y su cercanía con el presente.

La historia del tiempo presente pone su atención en objetos de estudio que no sólo tienen que ver con la política o con la historia nacional, pues, como explica Peter Burke, la nueva historia busca incluir objetos de estudio que quedaban relegados del análisis.²⁴ Así como son integrados nuevos objetos de estudio, también lo son las fuentes para hacer historia, ya no sólo se utilizan los documentos oficiales provenientes de instituciones, el hecho mismo de integrar en las fuentes de investigación una publicación en una red sociodigital como

²⁴ Peter Burke, *Formas de hacer historia*, España, Alianza Editorial, 1996.

Facebook o Twitter, una fotografía que circule en internet o un video elaborado a partir de fragmentos provenientes de distintos usuarios ya nos habla de una nueva manera de documentar la historia, así como la memoria.

El repositorio digital que albergan las redes sociodigitales contribuye a la historia del tiempo presente por presentar testimonios de distintas generaciones sobre un mismo acontecimiento. No obstante, siempre está presente el sesgo de los sectores sociales que no tienen acceso a dispositivos tecnológicos, ni mucho menos a servicios como electricidad e internet.

Después de un breve recorrido por algunas de las inquietudes de la inserción de las nuevas tecnologías de la comunicación en las construcciones sociales y culturales, pueden apreciarse dos ejes principales para los fines de la presente investigación: primero, la utilización de las tecnologías para transformar las metodologías de investigación y los procedimientos de análisis, registro, cotejo y difusión de los trabajos académicos (aquí podemos incluir los cambios en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales); segundo, las nuevas tecnologías de la comunicación como objeto de estudio, desde su utilización e inserción en la sociedad, es decir, las transformaciones que provocan en las construcciones culturales (ya sea del lenguaje, de las representaciones o de las identidades) hasta los productos culturales (fotografías, videos, imágenes, textos, audios) dentro de las redes sociodigitales y el resto de internet. En este último podemos incluir los estudios de la mediación comunicacional que han ido cambiando sus soportes de la radio y la televisión a las redes sociodigitales y las páginas web.

Todas estas problemáticas relacionadas con lo público, la colectividad y, asimismo, con los acontecimientos históricos son el detonante para la presente investigación, ya que la posibilidad de registrar la memoria de acontecimientos traumáticos en el mundo, en un país

o en una localidad, da pauta para el análisis de una narrativa compuesta de más elementos: diversos usuarios o nuevos contenidos testimoniales. Los registros de las experiencias individuales y colectivas en torno al temblor de 2017 en México permiten tener un repositorio de videos e imágenes que circularon en internet. Estos contenidos median en el recuerdo de los acontecimientos y reproducen una interpretación del mundo. No se trata de saber si esa manifestación es verdadera o única, sino entender que es una representación y conocer el sentido o el porqué de la misma; es decir, analizar el contexto que le dio lugar. Asimismo, abren las investigaciones a través de la metodología de la memoria cultural, la cual busca analizar las representaciones que transmiten la memoria de un acontecimiento a otros sujetos, a la colectividad sin que necesariamente hayan presenciado el hecho histórico.

Para poder analizar las memorias presentes en los espacios tecnológicos se necesita comprender un concepto fundamental: la memoria cultural. Como lo mencioné anteriormente, su definición derivó de los estudios de memoria colectiva propuestos por el francés Maurice Halbwachs en *Los marcos sociales de la memoria* y *La memoria colectiva*; algunos de los elementos de la memoria colectiva abrieron el camino para definir otras problemáticas en torno a los procesos de recuerdo y olvido social. Investigadores como Astrid Erll (“Cultural memory studies: An international and interdisciplinary Handbook”), Jan Assmann (“Canon and Archive”) y Aleida Assmann (“Collective Memory and Cultural Identity”), Eric Hobsbawm y Terence Ranger (*La invención de la tradición*), Paul Connerton (*How societies remember*) son algunos de los autores que proponen nuevos campos de investigación para la memoria y nuevos conceptos para buscar metodologías adecuadas a las problemáticas que derivaron del giro hacia la comunicación.

El concepto de memoria cultural fue propuesto inicialmente por los autores Jan y Aleida Assman, más tarde fue enriquecido por autores como Astrid Erll y Rigney, entre otros.

Errl y Rigney definen la memoria cultural como aquella que “se basa en la idea de que la memoria sólo puede llegar a ser colectiva como parte de un proceso continuo en el que los recuerdos se comparten con la ayuda de artefactos simbólicos que median entre los individuos”.²⁵

El llamado boom²⁶ de la memoria inicia a principios del siglo XX (en los años 20 y 30), en un contexto de violencia y tragedia derivadas de las dos primeras guerras mundiales, recuperado de autores como Maurice Halbwachs y Walter Benjamin quienes le daban un sentido colectivo o social a la memoria. Más tarde, en los años ochenta autores como Pierre Nora, definieron otros aspectos como los lugares de memoria. Dichos autores enfocaron algunas de sus preocupaciones a los mecanismos de transmisión de la memoria, en primera instancia la oralidad suponía el principal medio de transmisión del recuerdo.

En esa misma década, Jan y Aleida Assmann se separan un poco de los estudios realizados en el pasado, para distinguir entre la memoria comunicativa que está más relacionada con la interacción cotidiana y la transmisión oral y la memoria cultural mediada por soportes culturales e institucionales. Estudiaron lo que llamarían la memoria cultural como un proceso en donde la memoria se transmite, reproduce y estabiliza a partir de las instituciones; para estos autores, dicha memoria se podía analizar en productos como documentales, obras de teatro y películas, entre otros, construidos a partir de las representaciones de un pasado distante.

²⁵ Citado en Janny Amaya Trujillo y Ana Lidia García Hernández, “De la memoria colectiva a las nuevas ecologías de la memoria: derroteros en la investigación sobre memoria, medios y tecnologías de la comunicación”, en *Comhumanitas: Revista Científica de Comunicación*, Año 8, n. 2, 2017, p. 7

²⁶ El término se menciona en el trabajo de Andreas Huyssen *En busca del futuro perdido: Cultura y memoria en tiempos de globalización*, así como en los textos de Ute Seydel y Elizabeth Jelin, los cuales utilizaré más adelante.

Para Assmann debían haber pasado varios años de distancia con el acontecimiento para analizar los productos culturales que lo representaban. No habría entonces testigos vivos del suceso. Estudiaba un pasado muy lejano porque la distancia de los hechos en el tiempo de alguna forma los volvía más fidedignos. Además de ello, realizaba una distinción entre la memoria comunicativa que podemos entender como la memoria ligada a la oralidad y la memoria cultural, mediada por los productos culturales. La memoria, entonces, se expresaría y “objetivaría” en formas simbólicas estables.

En este segundo concepto (memoria cultural), Erll difiere de Assman en cómo definir el término “cultura”, pues para Assman está relacionado con lo meramente simbólico representado en instituciones del ámbito educativo, cultural, científico, entre otros. Para Erll el concepto de cultura es más bien dinámico y se sujeta a procesos continuos de significación, de disputas entre los individuos por el reconocimiento de determinados hechos o sobre cuestiones éticas.²⁷ Más tarde, Astrid Erll:

Dedica sus análisis también al cine y a representaciones simbólicas en los medios masivos de comunicación, entre otros, los docudramas, las telenovelas, las series televisivas, los videoclips y blogs en internet, que hoy día son soportes para representar en ellos procesos de rememoración en torno a experiencias vividas por un colectivo.²⁸

Dicha autora difiere con Assmann en cuanto al límite entre memoria comunicativa y memoria cultural, ya que para Erll la comunicación oral colectiva también forma parte de las prácticas culturales. Ute Seydel realiza un recorrido enriquecedor por la historia de la definición de la memoria cultural para acercar a los teóricos alemanes antes mencionados a la academia mexicana, ya que existen pocas traducciones de sus trabajos. En el texto de Seydel sobre la

²⁷ Ute Seydel, “La constitución de la memoria cultural”, en *Acta poética*, Año 35, n. 2, 2014, p. 203.

²⁸ *Ibid.*, p. 4

constitución de la memoria cultural, aclara que para Astrid Erll tampoco existía un límite respecto al tiempo para que las representaciones culturales empezaran a formarse. Es decir, no es necesaria una separación de 80 a 100 años entre los acontecimientos y su representación cultural.

A diferencia de Jan Assmann, Erll sugiere que las producciones simbólicas como la literatura, el cine, las artes plásticas, la fotografía y los productos digitales pueden crearse paralelamente al tiempo en que aún viven testigos de los acontecimientos. Para Erll es posible estudiar la memoria cultural en un tiempo cercano.²⁹

Otro punto importante de los postulados de la memoria cultural, propuestos desde Jan y Aleida Assman, es que después de poco tiempo la memoria transmitida a través de la oralidad se va debilitando, el recuerdo necesita cristalizarse por medio de instituciones que le den otro tipo de soporte a la memoria de los acontecimientos. Sin embargo, esas aseveraciones se verían enfrentadas al considerar las tradiciones orales indígenas, pues para los Assman quienes basan sus tradiciones y conocimientos en la oralidad no tendrían una memoria cultural.

Erll estudia “el proceso continuo de (re)negociar dentro de una colectividad las diversas versiones que coexisten acerca del pasado”,³⁰ hecho que en la actualidad puede apreciarse en los espacios sociodigitales, pues conviven más versiones sobre el pasado desde distintos actores sociales. Al ser un soporte que abarca grandes sectores de la población mundial, ya no sólo los expertos pueden transmitir la memoria cultural, ahora se alimenta de las diversas versiones del pasado proporcionadas por los usuarios en internet. La distribución de las representaciones culturales, simbólicas, del pasado a través de internet ha posibilitado

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.* p, 207.

visibilizar algunas versiones marginadas que antes no tendrían acceso al espacio público por medio de los soportes canónicos del siglo XX (televisión, radio, cine, teatro).

El concepto de remediatización fue propuesto por Erll para explicar que los productos audiovisuales que encontramos en medios masivos contienen representaciones de otros medios que se recontextualizan: “los medios de la memoria migran y se transforman a través del tiempo y espacio, traspasan límites históricos y culturales así como entre un medio y otro al ser remediatizados y al trasladarse a otros contextos culturales en la coyuntura actual de la globalización y el cosmopolitismo”.³¹

Así, las diferentes memorias (las provenientes de las instituciones y de los grupos marginados o “de quienes perdieron diversas batallas”), conviven en los soportes formando parte de la memoria cultural, pues la distribución de versiones del acontecimiento nutre la memoria individual vinculada con las memorias colectivas representadas en los diversos productos culturales. Además de ello, es importante recordar que en los estudios de memoria cultural lo que interesa principalmente a los investigadores no es el pasado reconstruido por los estudiosos expertos del pasado, sino cómo es recordado el pasado colectivamente, es decir, qué se recuerda y cómo.³²

Para la memoria cultural, los procesos de vinculación en los medios digitales son indispensables para construir redes de sentido en las diversas memorias que se comparten. Janny Amaya Trujillo explica lo siguiente: “Un presupuesto central para este enfoque es que la construcción de sentidos sociales sobre el pasado no se produce a través de representaciones o relatos aislados, sino a través de complejas dinámicas de mediación y

³¹ Citado en Seydel, p. 209.

³² *Ibíd.*, Seydel, p. 210.

remediación que involucran la participación de diversos medios y lenguajes.”³³ Por ello, las maneras de relacionarnos con el pasado se transforman. Asimismo, las posibilidades de construir la memoria, de registrarla en una plataforma digital donde aparentemente son perdurables, expone nuevos debates acerca de la utilización de dichos repositorios.

El almacenamiento masivo no implica necesariamente que los contenidos (las memorias) sean consultados o reactualizados, pues se pierden en un universo informático infinito. Por ello no todos los archivos almacenados en internet se convierten en memorias que sean reactivadas en conmemoraciones, actos públicos o privados relacionados con el recuerdo.

En esta investigación, retomo como objeto de estudio las características de la memoria cultural sobre el temblor contenidas en los productos audiovisuales albergados en la plataforma YouTube. Se trata de cómo funciona la memoria cultural de un acontecimiento tan importante como los temblores en México de 1985 y 2017, al circular en una plataforma sociodigital como el internet y los soportes en que fueron distribuidos los videos: YouTube, Facebook, Twitter, Instagram, entre otros. Todos estos sirven para fines de esta investigación como un repositorio digital.

Las representaciones simbólicas contenidas en dichos productos culturales dan cuenta de los temas que se retoman y se cristalizan desde la visión individual de diversos usuarios, pero que se entrelazan con el colectivo y con otras representaciones en determinados medios institucionales para mostrar el recuerdo de los temblores en México.

³³ Janny Amaya Trujillo y Ana Lidia García, *op. cit.*, p. 7.

1.4 Estudios sobre los temblores en México

Existen diversos estudios sociológicos sobre los temblores en México que se enfocan en los damnificados o en las políticas gubernamentales para los fenómenos naturales. Dicho campo de estudio ha sido uno de los que más ha profundizado en la acción colectiva frente a los desastres o incluso en la categoría misma de “desastre natural” y “desastre socialmente provocado”. En dicho campo, un sociólogo que destaca por su trabajo sobre los damnificados y el problema de las viviendas en el temblor de 1985 es Antonio Azuela de la Cueva³⁴. No obstante, desde la historia existen pocos trabajos que aborden los temblores en México; entre ellos, se encuentra el recorrido realizado por Virginia Araceli García Acosta³⁵, quien realizó un análisis histórico social de los temblores en la época prehispánica y colonial. Gracias a su trabajo se pueden entender los temblores como un desastre social derivado del fenómeno natural, un desastre que puede ser prevenido y al cual se da una respuesta de acuerdo con las condiciones económicas y políticas de cada Estado. Uno de los libros que buscó hacer un comparativo sociológico de los temblores de 1985 y 2017 es el trabajo de Yohali Reséndiz: *19S el día que cimbró México*.³⁶

Desde la literatura y el periodismo, se ha escrito mucho acerca de los temblores en México. Estas áreas de conocimiento han recopilado abundantes testimonios, problemáticas y objetos para la investigación sobre los terremotos. Principalmente, del sismo de 1985, destacan Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Juan Villoro, Cristina Pacheco; además de

³⁴ Antonio Azuela de la Cueva, “De inquilinos a propietarios. Derecho y política en el Programa de Renovación Habitacional Popular”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 2, n. 1, 1987, pp. 53–73.

³⁵ Virginia Araceli García Acosta y Gerardo Suárez Reynoso, *Los sismos en la historia de México*, vol. 1, México, UNAM-CIESAS-FCE, 1996.

³⁶ Yohali Reséndiz, *19S: El día que cimbró México. Una mirada a las fallas estructurales del gobierno y la corrupción de las instituciones*, México, Aguilar, 2018.

Guadalupe Loaeza, quien realizó una compilación de testimonios de las víctimas del 85.³⁷ Existe también una novela gráfica de Fabrizio Mejía Madrid y José Hernández sobre ese mismo evento³⁸. En el caso de 2017, existen diversas compilaciones (tanto periodísticas como literarias) de testimonios y análisis desde la sociología; entre ellos, se encuentran *Tiembra*³⁹ (coordinado por Diego Fonseca y publicado por Almadía) y *19 edificios como 19 heridas*⁴⁰ (coordinado por Alejandro Sánchez y publicado por editorial Grijalbo).

El antecedente de un análisis de la memoria cultural sobre el terremoto de 1985 es el trabajo de la autora Janny Amaya Trujillo⁴¹. En su texto “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria cultural: un análisis en torno a la memoria del terremoto de 1985 en México” explica que después de 34 años del temblor de 1985 la memoria de ese hecho se sigue reconfigurando como memoria viva; una de las razones de lo anterior es que los medios de comunicación juegan un papel importante al cubrir el hecho al seleccionarlo, visibilizarlo y enmarcarlo. Los discursos expuestos en los diferentes medios de comunicación son el objeto de estudio de Janny Amaya Trujillo para identificar las huellas y los marcadores simbólicos del terremoto. Existen algunas representaciones más reiteradas que configuraron el recuerdo de aquellos años: ejemplos de la memoria cultural, formada a partir de dichas representaciones, son el manejo que se le dio al tema del horror, de la solidaridad y del despertar de la sociedad civil. Estos marcos de interpretación se volvieron recurrentes en la memoria cultural colectiva y permanecen hasta la actualidad. La iconografía del terremoto

³⁷ Guadalupe Loaeza, *Terremotos. Ausentes/presentes. 30 años después*, Editorial Ink, 2015.

³⁸ Fabrizio Mejía Madrid y José Hernández, *Septiembre zona de desastre*, México, Sexto Piso, 2013.

³⁹ Diego Fonseca (edit.), *Tiembra*, México, Almadía, 2018.

⁴⁰ Alejandro Sánchez, *19 edificios como 19 heridas: por qué el sismo nos pegó tan fuerte*, México, Grijalbo, 2018.

⁴¹ Janny Amaya Trujillo, “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria cultural: Un análisis en torno a la memoria del terremoto de 1985 en México”, en *MEDIACIONES*, Año 13, n. 19, 2017, pp. 48-64.

también es un objeto de estudio que la autora pone sobre la mesa para permitir su desarrollo posterior.

Eugenia Allier Montaña realizó un trabajo sobre las memorias imbricadas de los sismos de 1985 y 2017, a través de la comparación de los principales periódicos mexicanos para analizar los detonantes del recuerdo de 1985 en las memorias de 2017. De esta manera, la autora analiza las diferencias y similitudes, el surgimiento de los recuerdos del 85 en el 2017 y el vínculo de las memorias con el presente⁴².

En cuanto a las nuevas tecnologías de la información, Raúl Trejo Delarbre y Juan Andrés Bresciano han desarrollado diversos estudios sobre el análisis de las nuevas tecnologías y sus productos como objeto de estudio para las ciencias sociales y las humanidades. Bresciano⁴³ no sólo hace un recorrido a través de las preocupaciones del acontecer histórico en la era digital, sino que también explica que para la historia es un tema fundamental comprender las transformaciones del tiempo y del lugar que acompañan a las nuevas tecnologías de la comunicación; es decir, el surgimiento del ciberespacio, pues las fronteras de las interacciones humanas se redefinen a partir de las tecnologías de la información y la comunicación.

Raúl Trejo Delarbre ha trabajado desde el campo sociológico el desarrollo de los medios de comunicación masiva en México, desde el duopolio de Televisa y TV Azteca hasta sus transformaciones, debido a las reformas en telecomunicaciones y el desarrollo de las redes sociodigitales.⁴⁴

⁴² Eugenia Allier Montaña, “Memorias imbricadas: terremotos en México. 1985 y 2017”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 2018, pp. 9-40.

⁴³ Andrés Bresciano, *op. cit.*, *Clío en Red. El acontecer histórico en contextos virtuales*.

⁴⁴ Raúl Trejo Delarbre, “Televisa: viejas prácticas, nuevo entorno”, en *Nueva Sociedad*, n. 249, 2014, pp. 149-162.

Existen estudios acerca del funcionamiento de Facebook debido a que permite crear “Cuentas in memoriam” o conmemorativas, con la finalidad de homenajear la memoria, de tener una nueva forma de luto, duelo y relación con los fallecidos. Esta plataforma digital brinda la posibilidad de una narrativa compartida a través de la actualización de la biografía pública de cada usuario que presenta su *dataimagen*; esto es, su imagen electrónica.⁴⁵ En el último medio siglo se dio un vuelco de los estudios de la memoria hacia la comunicación, es decir, la importancia de los medios tecnológicos en la construcción de la memoria. Son las preocupaciones por comprender el rol de los productos culturales, en la producción, reproducción y concentración de discursos sobre el pasado, en su función de “meta-agentes de memoria”,⁴⁶ acerca de los acontecimientos del sismo de 2017, las que motivan el presente trabajo.

Con la llegada de las nuevas tecnologías de la información en las últimas décadas del siglo pasado las disciplinas de las ciencias sociales y humanidades se han enfrentado a nuevas problemáticas, nuevos objetos de estudio y nuevas metodologías para buscar respuestas a las incógnitas del presente. En el caso de la historia y la memoria, nos encontramos con un pasado reciente que se conforma de más perspectivas y testimonios difundidos desde soportes que no dejan claros los límites espaciales entre regiones. La globalización nos obliga a repensar los espacios en que se generan memorias individuales que alimentan a la memoria colectiva, a la memoria cultural que cristaliza los acontecimientos. Ante estas posibilidades los recuerdos se transforman y negocian diversas versiones del pasado que encuentran puntos comunes para permanecer.

⁴⁵ Israel Márquez, “Muerte 2.0’: pensar e imaginar la muerte en la era digital”, en *Andamios, Revista de Investigación Social*, año 14, n. 33, p. 103.

⁴⁶ Janny Amaya Trujillo y Ana Lidia García Hernández, *op. cit.*

En México han sido poco estudiados los temblores desde la historia, la introducción de herramientas como las redes sociodigitales y los dispositivos móviles en los temblores de 2017 permiten crear, compartir y por último analizar los productos culturales que representan simbólicamente los acontecimientos. No obstante, existen pocos antecedentes enfocados en trabajar la memoria cultural de los terremotos en México o América Latina. Janny Amaya Trujillo es una de las investigadoras que se ha dedicado a estudiar la memoria cultural del terremoto de 1985, principalmente en los medios de comunicación masiva de ese momento, cine, series televisivas y repositorios que se crearon en internet tiempo después. Ahora existe la posibilidad de estudiar estos productos almacenados en la plataforma YouTube, de dónde provienen o qué discursos y referentes pueden llegar a almacenar.

Para comprender la importancia de estos fenómenos naturales y desastres sociales en la historia no sólo de México sino de América Latina e incluso del continente americano, es necesario explorar la ubicación geográfica del continente, sus características específicas, el contexto de algunos de los temblores más devastadores en Latinoamérica y realizar un breve recorrido por los dos temblores mexicanos que motivan el presente estudio. A continuación, presentaré un breve recorrido por la historia de los temblores del último siglo en América Latina.

CAPÍTULO 2. 19 de septiembre, un lugar de memoria: terremotos de 1985 y 2017 en

México

2.1 La relevancia de los temblores en América Latina

El continente americano se encuentra en una zona de alto riesgo sísmico debido a que tiene más de cuatro placas tectónicas. Los países de América sufren constantemente afectaciones por las amenazas sísmicas. México se encuentra como uno de los países con mayor sismicidad del mundo por estar localizado en el cinturón de fuego del pacífico, el cual es una zona oceánica proclive a sismos y erupciones volcánicas. El cinturón de fuego se extiende desde Sudamérica hasta Indonesia por la costa de América y Asia. En dicha zona convergen las placas del Caribe, la del Pacífico, la norteamericana, la de Rivera y la de Cocos.

En el estudio realizado por el Instituto Geofísico del Perú en el Observatorio Sismológico de Camacho, Hernando Tavera⁴⁷ explica los tipos de placas presentes en el territorio del continente americano; en él convergen las placas continentales de Norteamérica, Sudamérica y del Caribe, así como las oceánicas de Nazca, de Cocos, de Juan de Fuca y del Pacífico⁴⁸. Cada una se desplaza hacia una dirección y con una velocidad diferente⁴⁹ de las demás, por ello, se presentan interacciones entre las mismas, las cuales derivan en movimientos telúricos, formaciones montañosas y volcánicas, fosas submarinas y tsunamis.

⁴⁷ Hernando Tavera “La tierra, tectónica y sismicidad: monografía”, *Instituto Geofísico del Perú. Observatorio sismológico de Camacho*, Lima, Perú, 1993.

⁴⁸ Jesús Iglesias, “Normas de diseño sismorresistente en América Latina: Limitaciones”, texto de conferencia presentado en el Seminario Internacional de Planeamiento, Diseño, Reparación y Administración de Hospitales en Zonas Sísmicas, Universidad Nacional de Ingeniería–Centro Peruano Japonés de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres Lima, Perú, 1989, p. 2. <<http://cidbimena.desastres.hn/pdf/spa/doc1752/doc1752.html>> (consultado el 20 de abril 2021)

⁴⁹ Hernando Tavera, *op. cit.*, p. 11.

Hernando Tavera explica que existen diversos tipos de placas tectónicas según sus características. Las placas de subducción se forman por la colisión de una placa oceánica contra una continental, pues ambas se dirigen en sentidos convergentes entre sí; por ejemplo, la continental sudamericana es una placa de subducción que se introdujo debajo de la oceánica de Nazca, localizada en el territorio correspondiente a la costa occidental de Sudamérica. Dicha colisión formó una fosa submarina y, a su vez, la cadena montañosa de los andes. La placa continental sudamericana se encuentra en gran parte de Perú y Chile. En Centroamérica, también podemos encontrar una placa de subducción correspondiente a la colisión de la del Caribe y la oceánica de Cocos, las cuales afectan a los países caribeños como Cuba y Haití. La placa oceánica de Nazca se mueve a una velocidad aproximada de diez centímetros por año; mientras que la continental sudamericana, a cuatro centímetros por año en sentido contrario a la de Nazca, empujándose una contra otra.

Otro ejemplo en el continente son las placas divergentes, por ejemplo, la que formó la falla de San Andrés en Estados Unidos. En el caso de éstas, su desplazamiento se produce en direcciones opuestas, alejándose una de la otra. Las placas presentes en la llamada falla de San Andrés son la continental norteamericana y la oceánica de Juan de Fuca.⁵⁰

Según el Servicio Sismológico Nacional (SSN), las placas que afectan principalmente a México son las que se mencionan a continuación: “México se encuentra en una zona de alta sismicidad debido a la interacción de 5 placas tectónicas: La placa de Norteamérica, la de Cocos, la del Pacífico, la de Rivera y la placa del Caribe. Por esta razón no es rara la ocurrencia de sismos. El Servicio Sismológico Nacional reporta en promedio la ocurrencia

⁵⁰ *Ibíd.*

de 40 sismos por día.”⁵¹ Asimismo, el SSN explica que la placa de Rivera se subsume por debajo de Jalisco y Colima, la de Cocos lo hace por debajo de los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, ésta última se extiende hacia Centroamérica hasta sumergirse por debajo de la placa del Caribe.⁵²

Para comprender el desastre social provocado por los temblores, es necesario conocer las dos escalas más utilizadas para medir tanto los daños causados por el movimiento telúrico, como la energía liberada en un sismo. Regularmente se utilizan dos escalas: la escala modificada de Mercalli (la cual cuenta con 12 grados y sirve para medir la intensidad) y la escala de Richter (con 10 grados y funciona para medir la magnitud). En el caso de la primera se busca medir cualitativamente los daños observados; sin embargo, en la actualidad es poco utilizada por la subjetividad que implica. Por su parte, la escala de Richter mide la energía disipada, desde el foco de un terremoto, y transformada en ondas elásticas; su medición está ligada a la cantidad de energía liberada en el foco del sismo. Dicha escala fue la más utilizada durante el siglo pasado.⁵³ Recientemente, la escala más utilizada por los científicos y los servicios sismológicos es la magnitud del momento Mw.⁵⁴

⁵¹ Servicio Sismológico Nacional, *Reporte Especial. Sismo del día 19 de Septiembre de 2017, Puebla-Morelos (M7.1)*, México, SSN, UNAM, 25 de septiembre de 2017.

⁵² Servicio Sismológico Nacional-Instituto de Geofísica (UNAM), “Zona de subducción mexicana y su potencial para un sismo mayor”, <http://www.ssn.unam.mx/jsp/reportesEspeciales/sismoMayor.pdf> (consultado el 13 de diciembre de 2021)

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Según el Servicio Sismológico Nacional, “Esta magnitud se determina a partir del momento sísmico, que es una cantidad proporcional al área de ruptura y al deslizamiento que ocurra en la falla. Su estimación es compleja y puede llevarse a cabo empleando diversos métodos y tipos de datos. En general, su cálculo requiere, por lo menos, de los primeros 15 minutos después de ocurrido el evento sísmico [...] pero puede requerir hasta 30 minutos”. No obstante, muchos de los datos que proporcionaré acerca de los temblores ocurridos en las décadas pasadas están medidos por la escala de Richter. Datos del SSN:

<<http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/otros/SSNRE-Magnitud.pdf>> (última consulta en marzo de 2021).

Es importante tener presente que el impacto de los daños en cada uno de los países dependerá, en mayor o menor medida, de problemas estructurales como la escasez económica; la corrupción de los gobiernos; los conflictos sociales; la capacidad de respuesta de los Estados ante la emergencia o el nivel de desarrollo infraestructural y tecnológico. A su vez, las diferencias entre los conceptos desastre social y fenómeno natural serán indispensables para hablar de los sismos en América Latina. Para poder dar cuenta de las diferencias entre dichos conceptos retomaré la propuesta de Virginia Araceli García Acosta,⁵⁵ no obstante, el concepto de desastre ha sido trabajado desde hace varias décadas por diversos estudios interdisciplinarios.

La autora explica que el enfoque metodológico predominante para estudiar los mal llamados fenómenos naturales es el tecnocrático (ciencia y tecnología trabajan para analizar el fenómeno); en otras palabras, el determinismo físico. Desde éstos parámetros se acordaron las acciones preventivas (la construcción de edificaciones con cierto tipo de materiales, la planeación urbana, etc.) para las emergencias derivadas de los fenómenos naturales. El determinismo físico considera que el desastre es natural. Dicho problema llevó a una separación entre los desastres y sus causas; se vieron como afectaciones no medibles e inmanejables, ya que se relegaron los factores sociales y económicos, los cuales deben ser considerados para poder prevenir un desastre de tal magnitud: las condiciones para la construcción de inmuebles; la reglamentación jurídica; la ética profesional de las constructoras; los recursos económicos de un país para su reconstrucción, entre otros son factores que influyen en la magnitud del desastre.

⁵⁵ Véase Virginia Araceli García Acosta, *op. cit.*, “Los sismos en la historia de México. Análisis histórico social: época Prehispánica y Colonial”.

Virginia Araceli García enfatiza que no se pueden medir los desastres sólo a través de cifras, como el número de muertos o de daños materiales, pues se pueden llegar a hacer evaluaciones erróneas. No todas las afectaciones sociales se registran en estos datos. Los estudios tecnocráticos por lo general provenían de la realidad del primer mundo, por ejemplo, de Estados Unidos; esas líneas de investigación, no obstante, no funcionan del todo para América Latina. Las teorías deben adaptarse a los contextos en que surge el desastre. Por lo tanto, la severidad de los desastres responde a las características sociales y económicas de la sociedad afectada. "Un desastre ocurre cuando los controles sociales y culturales no son suficientes para evitar las consecuencias negativas, de ahí que el desastre sea producto del hombre más que de la naturaleza misma; desde esta perspectiva y partiendo de la base social de los desastres, estos no son ni se deben aceptar como impredecibles".⁵⁶

⁵⁶ *Ibíd.* p. 27.

2.1.1 Principales terremotos en Latinoamérica (siglos XX y XXI)

Existen pocos trabajos que relacionen los terremotos del último siglo en América Latina, no sólo como una recopilación desde la geografía, sino desde estudios como la historia y las ciencias sociales o desde una perspectiva latinoamericana. No obstante, en un esfuerzo por mencionar algunos de los terremotos que más afectaron a Latinoamérica en los siglos XX y XXI, Rubén Ignacio Ayala Omaña, Alejandro Delgadillo Santander y Carlos Ferrer Oropeza⁵⁷ trazaron un breve recorrido que retomaré para dar cuenta de algunos datos generales de los terremotos antes mencionados.

Uno de los terremotos más fuertes registrados en la historia de América Latina en las últimas décadas es el ocurrido el 22 de mayo de 1960 en Chile en las regiones de Concepción y Valdivia dejando a su paso más de 2,000 víctimas mortales. Dicho movimiento telúrico tuvo una magnitud de 9.5 en la escala de Richter. Debido a las características de las placas Sudamericana y de Nazca, el choque entre las mismas no sólo provocó un terremoto de gran magnitud, sino que también ocasionó un tsunami de una gran fuerza destructiva. Cobró las vidas de muchas personas en Chile, Hawái, Japón y otras áreas del pacífico. El día anterior, Chile había sufrido otro terremoto de 7.7 que dejó a su paso 125 defunciones y 300 heridos.⁵⁸

El 31 de mayo de 1970 se registró en Perú un terremoto de magnitud 7.7 en la escala de Richter: ha sido uno de los más devastadores para el país, pues dejó un saldo de 70,000 habitantes fallecidos y más de 100,000 heridos.⁵⁹ Dos años más tarde en Nicaragua hubo un

⁵⁷ Rubén Ignacio Ayala Omaña, Alejandro Delgadillo Santander y Carlos Ferrer Oropeza, “Amenaza sísmica en Latinoamérica”, en *Revista Geográfica Venezolana*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, Año 58, n. 2, 2017, pp. 259-262.

⁵⁸ Víctor Concha Ramírez y Guillermo Enríquez Aste, “Memoria histórica vivida y transmitida en torno a los terremotos de 1939-1960 de los habitantes del Gran Concepción, Chile”, en *Historia Actual Online*, n. 24, 2011, p. 191.

⁵⁹ Anthony Oliver-Smith, “Perú, 31 de mayo, 1970; quinientos años de desastre” en *Desastres y sociedad*. Revista semestral de la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, n. 2, 1994.

terremoto de 5.6 grados, debido a la localización de su epicentro (muy cerca de la ciudad de Managua), el sismo provocó grandes daños estructurales en la capital del país, porque activó varias de las fallas geológicas que atraviesan el centro de Nicaragua.⁶⁰

El 19 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México, ocurrió un sismo de 8.1 grados en la escala de Richter. Los daños materiales fueron cuantiosos y el número de pérdidas humanas se ha estimado entre 30,000 y 40,000 personas. Un día después de la tragedia hubo una réplica de 7.6 grados que agravó los daños.

El 6 de junio de 1994 en el departamento de Cauca, Colombia, hubo un sismo de magnitud 6 en escala de Richter; ocasionó deslizamientos y daños a las represas de varios de los cursos de la cuenca del Río de la plata, provocando un saldo de alrededor de 1,100 personas fallecidas. Más tarde, en 1999, se registró un sismo de magnitud 6.1 en la escala de Richter que ocasionó graves daños en nueve municipios, dejó un saldo de 1,185 personas fallecidas y afectó severamente 32,495 viviendas, las cuales quedaron en condiciones inhabitables.

En el 2007 hubo un fuerte sismo en Perú con magnitud de 7 grados en la escala de Richter, que originó la muerte de 575 personas y la destrucción de 83,116 viviendas. En el 2010, hubo dos terremotos más en Latinoamérica: en Haití y Chile (enero y febrero respectivamente). La magnitud del sismo en Chile fue de 8.8 grados, en consecuencia, provocó un tsunami que dejó un saldo de 521 pérdidas humanas y aproximadamente 2 millones de damnificados. El terremoto en Haití fue de 7 grados en la escala de Richter; el saldo de pérdidas humanas se calcula en alrededor de 200,000 muertos debido a los problemas económicos y estructurales del país caribeño.

⁶⁰ Abigaíl Dávalos Hernández, “El terremoto de Managua de 1972: reconfiguración y resignificación de la Ciudad.”, en *Discurso Visual*. Revista arbitrada de artes visuales, n. 45, 2020, pp. 98-104.

Guatemala también sufrió un fuerte terremoto el 7 de noviembre de 2016. Se registró un sismo de 7.2 grados en las costas de Champerico. La tragedia dejó 139 víctimas mortales y aproximadamente 26,000 damnificados. El mismo año en Ecuador hubo un sismo de 7.8 en Manabí y Esmeraldas, las pérdidas humanas se cuentan en 660 y los damnificados fueron 28,000.⁶¹ Un año más tarde, en 2017, dos fuertes sismos azotaron México: el 7 de septiembre en Oaxaca, Chiapas y Tabasco el sismo de 8.2 grados dejó alrededor de 100 personas fallecidas y más de 100,000 pérdidas de viviendas en el sur del país; una semana después, el 19 de septiembre, un sismo de 7.1 grados en la escala de Richter afectó a la Ciudad de México dejando a su paso más de 300 víctimas mortales y 38 derrumbes.

⁶¹ Rubén Ignacio Ayala Omaña, *op. cit.*, et.al., “Amenaza sísmica en Latinoamérica”.

2.2 El terremoto de 1985

El jueves 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 de la mañana, un terremoto de 8.1 grados azotó a la capital del país. Los millones de capitalinos experimentaron el miedo de ver moverse con furia la tierra bajo sus pies. El epicentro se registró en las costas de Michoacán y Guerrero en la convergencia de las placas Norteamericana y de Cocos; el sismo duró 120 segundos.⁶² A diferencia de los temblores de 2017, en 1985 fueron tantos los derrumbes que no se pueden enlistar fácilmente, sino que se pueden ubicar algunas de las zonas más afectadas por delegación: Cuauhtémoc, Benito Juárez, Venustiano Carranza, Iztacalco.

Las pérdidas humanas y materiales fueron cuantiosas, entre los inmuebles que se desplomaron, llevándose muchas vidas consigo, se encuentran los hoteles Regis, el Principado, De Carlo, Romano, Centro, Versalles, Finisterre y Montreal; el Multifamiliar Juárez, el edificio Nuevo León de la Unidad Nonoalco-Tlatelolco, Televisa Chapultepec, el Centro Médico, el Hospital General, la Secretaría de Comercio, la Secretaría de Comunicaciones, la Secretaría de Marina, los edificios de las centrales telefónicas Victoria y San Juan, el edificio CONALEP de Balderas, varios talleres de costura, casas y edificios en las colonias Roma, Guerrero, Obrera, Morelos, el barrio de Tepito, entre otras zonas afectadas. La cantidad de desaparecidos, atrapados en los escombros, heridos y muertos se acumulaba ante la poca respuesta inmediata de las autoridades gubernamentales, por ello, los ciudadanos salieron a las calles para intentar ayudar a todos los que lo necesitaban.

⁶² Datos del SSN: < <http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/otros/SSNRE-Magnitud.pdf> > (consultado en marzo de 2021).

El gobierno mexicano puso en acción el Plan DN-III⁶³, el cual fue ineficaz ante el tamaño del desastre. Las críticas al Ejército mexicano iban desde el entorpecimiento a las labores de rescate hasta robos por parte de los soldados en zonas como Tlatelolco. Los mensajes públicos del gobierno mexicano alentaban a la población a permanecer en sus casas, pues se les pedía que no estorbaran o no entorpecieran las labores de rescate; sin embargo, la mayoría de los habitantes de la Ciudad no acató las instrucciones. Carlos Monsiváis escribió en sus crónicas del temblor:

A las diez de la mañana del 19, el Presidente hace un llamado al pueblo de México “para que todos hagan lo que tienen que hacer, que cuiden sus intereses y auxilien a sus semejantes. Que todos vayan a sus casas”. Ese día y el siguiente altos funcionarios y locutores de radio y televisión lo repiten cada cinco minutos: “No salgan de sus casas, quédense allí, ¿a qué van a los sitios del desastre? No contribuyan a la confusión. No se muevan”.⁶⁴

Sin embargo, las zonas de desastre se llenaron de personas dispuestas a ayudar con víveres (comida preparada, material de curación, ropa, agua, etc.), herramientas, sus conocimientos o simplemente su trabajo físico. Monsiváis relata un estimado de la cantidad de voluntarios que se movilizaron: “Ya el 20 de septiembre hay en la calle cerca de 150 mil brigadistas entre los quince y los veinticinco años”.⁶⁵

Ese mismo día, el 20 de septiembre, después del dolor y la desesperación por organizar los rescates, recuperar unas cuantas pertenencias, lograr llegar a casa o

⁶³ Iniciativa de la Secretaría de la Defensa Nacional para auxiliar a la población civil en casos de desastres. La SEDENA lo define como el instrumento operativo militar que establece los lineamientos generales a los organismos del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, para realizar actividades de auxilio a la población afectada por desastres de origen natural o humano, optimizando el empleo de los recursos humanos y materiales para su atención oportuna, eficaz y eficiente; apoyando además, en la preservación de sus bienes y entorno. Disponible en: < <https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/que-es-el-plan-dn-iii-e> > (consultada marzo 2021)

⁶⁴ Carlos Monsiváis, *Crónicas de la sociedad que se organiza*, Editorial Era, México, 2013, p. 33.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 35

comunicarse con algún familiar (la comunicación se hizo imposible a causa del derrumbe de las centrales telefónicas), los habitantes del entonces Distrito Federal volvieron a sentir la tragedia: una réplica del terremoto sacudió a la ciudad a las 19:38 h con una intensidad de 7.6 grados. Muchos de los avances conseguidos para sacar de los escombros a las personas atrapadas se perdieron ante la nueva sacudida. Las víctimas mortales de 1985 estimadas por diversas organizaciones como la AFP calculan entre 30,000 y 40,000, sin embargo, en aquel entonces las autoridades sólo reconocieron⁶⁶ 2,000 fallecidos. El testimonio de un trabajador sepulturero puede contribuir a dar cuenta del ocultamiento de la información que pretendía disminuir el tamaño de la tragedia, el testimonio fue publicado en el periódico *El Herald*, el 2 de noviembre de 1985:

Nos ordenaron cavar tres agujeros, cada uno de 25 metros de largo por 5 de ancho y casi tres metros de profundidad. Primero les pusimos cal, y luego echamos sobre él como 200 cuerpos que venían en bolsas de plástico; luego le volvimos a echar cal y después volvimos a echar otro montón de tierra. Así lo hicimos sucesivamente hasta que se completaron los primeros mil... Tenemos terminantemente prohibido dar datos de lo que aquí sucedió y espero no me eche de cabeza, porque me corren.⁶⁷

El fenómeno natural se transformó en un desastre social debido a la corrupción del gobierno mexicano, las constructoras, los ingenieros, arquitectos, autoridades correspondientes, los permisos otorgados. Todas estas acciones poco éticas, hechas en favor de la modernización acelerada de la Ciudad para presentar a México como un país desarrollado ante la mirada internacional (sobre todo con el mundial de fútbol de 1986 acercándose), condujeron a la pérdida de miles de vidas. La centralización de la Ciudad de México (demasiadas personas

⁶⁶ Algunos medios de comunicación y crónicas sobre el 85 mencionan que el Servicio Sismológico Nacional calculó las cifras de muertos entre los 30,000 y 40,000. Sin embargo, en sus carteles oficiales sobre el terremoto que aparecen hoy en día en la página del SSN, la cifra es de 6,000.

⁶⁷ Carlos Monsiváis, *op. cit.*, *Crónicas...*, p. 29

en tan poco espacio) trajo consigo un precio a pagar muy alto. Las construcciones no cumplían con muchos de los requerimientos necesarios para mantenerse en pie ante las condiciones geográficas del Valle de México. Por un momento, después del terror provocado por el terremoto, corrió entre los habitantes de la ciudad la esperanza de descentralizar la vida y la economía del país. Muchas personas emigraron a otras zonas aledañas a la Ciudad con el fin de alejarse de los riesgos por otra posible catástrofe sísmica. Algunos de ellos llegaron a la zona del Ajusco; otras tantas decidieron mudarse más lejos a los estados como Morelos, Querétaro o el Estado de México.

La radio y la televisión cumplieron un papel fundamental para transmitir los pocos fragmentos de información que decidían comunicar. Pasaron los días y las mentiras, el encubrimiento y los elogios al gobierno se hicieron más evidentes; las televisoras apelaban a los sentimientos para hablar de algunas tragedias relacionadas con los atrapados en los escombros o con los fallecidos, pero ningún medio profundizó en los problemas, la ineptitud de las autoridades o las causas del desastre, pues nadie quería hablar ampliamente de las demandas de los damnificados.

La narración radiofónica del periodista Jacobo Zabudovsky⁶⁸ tuvo un papel fundamental en la difusión de la información de los derrumbes, así como en la memoria colectiva del temblor. Su crónica realizada a través de su recorrido en su automóvil tuvo un gran impacto. Décadas después sigue siendo un referente de la tragedia del 85. Al terminar su recorrido, Zabudovsky llegó al edificio derrumbado de Televisa Chapultepec: “Estoy

⁶⁸ En el siguiente enlace se puede escuchar la crónica completa, así como apreciar la trayectoria que recorrió Jacobo Zabudovsky empezando desde Avenida Reforma hasta llegar a Televisa Chapultepec. [https://interactivo.eluniversal.com.mx/sismo85-jacobo-zabudovsky/#:~:text=\(1985%2C%2010%20A%C3%91OS%20DESPU%C3%89S\),desaparecidas%20y%20p%C3%A9rdidas%20materiales%20incalculables.](https://interactivo.eluniversal.com.mx/sismo85-jacobo-zabudovsky/#:~:text=(1985%2C%2010%20A%C3%91OS%20DESPU%C3%89S),desaparecidas%20y%20p%C3%A9rdidas%20materiales%20incalculables.)

enfrente de mi casa de trabajo donde he pasado a lo largo de mi vida más horas que en mi propia casa y está totalmente destruida. Sólo espero que mis compañeros de trabajo, mis amigos, mis hermanos de labor estén todos bien. No es posible reconocer esta esquina”.⁶⁹

La prensa contribuyó un poco más con la divulgación de los acontecimientos, sobre todo de las múltiples organizaciones demandantes de justicia: los vecinos organizados de las colonias afectadas (como Morelos y Guerrero) exigían viviendas; la resistencia de los médicos y enfermeros del Hospital General; los enfrentamientos contra los dueños de las fábricas textiles que se derrumbaron. El derrumbe de las fábricas textiles evidenció las condiciones precarias del trabajo de las costureras que trabajaban en condiciones lamentables.

Al igual que en el terremoto de 2017, uno de los sectores más afectados fue el de las trabajadoras costureras, pues sus condiciones laborales poco importaban a la población antes del terremoto. Después del sismo, tras el fallecimiento de muchas de sus compañeras, tomaron las calles para protestar en contra de la indiferencia de sus patrones y el gobierno. Los dueños de las fábricas no se preocupaban ni siquiera por llevar un registro claro de quiénes eran sus trabajadoras; mucho menos se preocuparon por sus vidas o sus muertes. A 36 años del terremoto, aún no se han cumplido todas las demandas de los damnificados de aquel entonces. Ahora se suman más demandas derivadas del último temblor de 2017.

⁶⁹ Redacción del Universal “Crónica radiofónica del 19/sep/1985”, *El Universal*, 19 de septiembre 2015, consultado el 10 de octubre de 2021, <https://interactivo.eluniversal.com.mx/sismo85-jacobo-zabludovsky/#:~:text=Cr%C3%B3nica%20radiof%C3%B3nica%20del%2019%2Fsep,y%20testigos%20de%20aquel%20sismo.>

2.3 Los terremotos de 2017

El 7 de septiembre de 2017 a las 23:49:17 un terremoto de magnitud 8.2 en escala de Richter con un epicentro a 140 km al suroeste de Pijijiapan, Chiapas⁷⁰ afectó gravemente a los estados de Chiapas, Oaxaca y Tabasco. Las pérdidas materiales de dichos estados fueron cuantiosas, el número de personas fallecidas registradas fue de 99 muertes, la mayoría en Oaxaca.⁷¹ En la Ciudad de México el temblor también se sintió con intensidad, pero ante la nula afectación de la capital del país, la atención al terremoto pasó desapercibida. La ayuda y cobertura de este devastador terremoto no fueron comparables con las que se brindaron a la Ciudad de México una semana después. Así lo describe el periodista y editor Diego Fonseca en la compilación de textos sobre el temblor hecha por la editorial Almadía:

Por eso el Gran Temblor de la Chingada será recordado siempre el 19 y no el 7: porque Oaxaca y Chiapas y Morelos y Puebla se parten a menudo, por la tierra o por los hombres, pero es demasiada poca cosa comparada con El Monstruo. El trazo genérico, *grosso modo*, que se hace el ciudadano promedio, tiene esa brutalidad tosca. Oaxaca es más o menos pobre, mientras que CDMX es rica. En Puebla hay gente que va a misa, CDMX es territorio de mirreyes que hacen pilates. Chiapas es casi Guatemala, CDMX es México. [...] Como Chiapas es esa condición que nadie quiere tener –miserable–, su Gran Temblor de la Chingada es menos Gran Temblor de la Chingada que la urbe que reclama la fama y gloria mientras exista humanidad.⁷²

El temblor del 7 de septiembre también activó las alarmas sísmicas en la Ciudad de México y provocó el desalojo de los inmuebles, sin embargo, en la metrópoli no se registraron daños.

⁷⁰ Datos del Servicio Sismológico Nacional <<http://www2.ssn.unam.mx:8080/sismos-fuertes/>> (consultado 31 de mayo 2021)

⁷¹ Comisión Nacional de Prevención de Desastres, “El sismo de mayor magnitud en casi cien años en México. Sismo de Tehuantepec, 7 de septiembre de 2017, <https://www.gob.mx/cenapred/articulos/el-sismo-de-mayor-magnitud-en-casi-cien-anos-en-mexico-sismo-de-tehuantepec-7-de-septiembre-de-2017>, (consultado 31 de mayo 2021)

⁷² Diego Fonseca, *op. cit.*, *Tiembla*, P.22.

Los estados de Oaxaca, Chiapas y Tabasco (en particular la zona de Juchitán, Oaxaca) quedaron muy afectados; desde la Ciudad de México se desplegaron cuerpos de ayuda enviados por el gobierno federal (se puso en marcha el Plan DN-III) y se formaron algunos centros de acopio para enviar los víveres correspondientes.

El entonces presidente Enrique Peña Nieto se trasladó a las zonas afectadas para reunirse con las autoridades locales, pues los daños materiales eran incontables. Muchas familias se quedaron sin nada: sin casa, sin pertenencias, sin ayuda. En las redes sociodigitales de la Ciudad de México los memes⁷³ acerca del sismo de Oaxaca y Chiapas no tardaron en circular. Estuvieron relacionados con que el dolor en ese momento era un dolor ajeno y lejano, era un problema de la periferia. En la Ciudad de México los memes no dejaban de hablar sobre repartir bolillos para el susto. Alma Delia Murillo sintetiza bien esta situación en la red en los días del primer temblor: “Nos divertimos porque para eso somos mexicanos, para reírnos de la muerte en su cara mientras, la muy cabrona, igual nos manda a la chingada”.⁷⁴ Una semana más tarde no hubo memes para reírse del terremoto ¿Quién se atrevería a reírse del sismo y sus daños en la capital?

Tan sólo doce días más tarde, el 19 de septiembre, a las 13:14:40 un sismo de magnitud 7.1 en escala de Richter afectó a la Ciudad de México, el estado de México, Puebla y Morelos principalmente. El epicentro del terremoto se produjo a 8 km al noroeste de Chiautla de Tapia, Puebla.⁷⁵ Ese día se conmemoraban los 32 años del sismo de 1985, por ello, como todos los años, sonaron las alarmas sísmicas y los ciudadanos realizamos el

⁷³ De acuerdo con la segunda acepción de la Real Academia Española, un meme es “Imagen, video o texto, por lo general distorsionado con fines caricaturescos, que se difunde principalmente a través de internet”. Véase <<https://dle.rae.es/meme>> (consultado 31 de mayo 2021)

⁷⁴ Alma Delia Murillo, “Dónde te agarró el temblor”, *op. cit.*, Tiembla, p. 116.

⁷⁵ Datos del SNN

simulacro correspondiente. La idea de este ensayo era recordar a las víctimas fallecidas en el terremoto de 1985 y, a su vez, practicar los protocolos de protección civil que, como residentes de una ciudad con altos niveles de sismicidad, deberíamos realizar correcta y ordenadamente. El simulacro se realizó a las 11 de la mañana. Las alarmas sísmicas sonaron puntualmente.

Como en muchos otros 19 de septiembre hubo quienes ya habían experimentado grandes sismos y se tomaron el simulacro con seriedad; hubo algunos otros que lo tomaron como un receso de las actividades rutinarias y otros más que criticamos fuertemente los protocolos. Nadie imaginó que tan sólo un par de horas más tarde el temblor nos tomaría como siempre: desprevenidos. Las alarmas sísmicas correspondientes no sonaron hasta 11 segundos después de que iniciara el movimiento telúrico, cuando el suelo bajo nuestros pies ya se movía con la suficiente fuerza para derrumbar diversos inmuebles. Debido a la ubicación del epicentro del terremoto las zonas más afectadas fueron el estado de México, Guerrero, Morelos, Puebla y el sur de la capital del país. Según las cifras oficiales que dio el gobierno mexicano, en Ciudad de México fallecieron 228 personas, en Morelos 74, en Puebla 45, en el estado de México 15, en Guerrero 6 y en Oaxaca 1. Estas cifras de víctimas humanas se sumaron a las 99 pérdidas humanas que dejó el temblor del 7 de septiembre.⁷⁶

En el estado de Morelos los municipios más afectados por el terremoto fueron Tepalcingo, Tetela del Volcán, Jojutla, Axochiapan, Ayala, Puente de Ixtla, Ocuituco, Tepoztlán, Zacatepec y Tlaquiltenango. Más de 23,000 inmuebles resultaron afectados por el sismo, en algunos casos esto fue consecuencia de los materiales de construcción utilizados

⁷⁶ Manu Ureste, “Lo que el #19S nos dejó: las víctimas, daños y damnificados en México”, *Animal político*, 19 de octubre 2017, consultado el 13 de diciembre de 2021, <https://www.animalpolitico.com/2017/10/cifras-oficiales-sismo-19s/>

en zonas rurales por sus bajos costos. Como explican Jesús García, Ulises Mena y Francisco Bermúdez la autoconstrucción con materiales como el adobe, la mampostería simple; la falta de mantenimiento y las condiciones socioeconómicas de dichas zonas contribuyeron al derrumbe de muchas de las viviendas.⁷⁷ Este problema de construcción no sólo estuvo presente en el estado de Morelos, sino que fue una constante en varios de los estados de la república que sufrieron afectaciones.

El desorden, el miedo y la desesperación comenzaron de inmediato. Las personas que nos encontrábamos fuera de nuestros hogares buscamos desesperados reunirnos, o por lo menos comunicarnos, con nuestros familiares. Las líneas telefónicas fueron inútiles, uno de los medios que nos proporcionó comunicación inmediata fue el internet, otro de ellos, los teléfonos de monedas. Los servicios ofrecidos por aplicaciones en los dispositivos celulares como Whatsapp, Facebook o Twitter y en algunos casos la radio, fueron la opción más utilizada para la comunicación. Sirvieron para conocer la gravedad de los daños, la ubicación de las zonas de derrumbes, o para saber las posibilidades viales y así volver a casa. Las líneas telefónicas se saturaron de inmediato igual que en el terremoto del 85, no fue posible llamar a otros para saber si se encontraban bien, pero enviar un mensaje por alguna de las redes sociodigitales parecía un salvavidas en esos momentos de desesperación, aunque la comunicación no fuera inmediata como normalmente. Algunos transportes dejaron de funcionar por unas horas y muchas personas tuvieron que volver a sus casas a pie, otras tantas tuvimos la suerte de poder ocupar el metro un par de horas después. Una vez más la corrupción en la construcción de edificios provocó la caída de diversos inmuebles enterrando la vida de cientos de personas.

⁷⁷ Jesús Salvador García, *et.al.* “El terremoto en 19S en Morelos: la experiencia operativa del INEEL en la evaluación de del riesgo estructural”, en *Salud Pública de México*, Año 60, 2018, pp. 65-82.

Algunas de las colonias afectadas en el 85 volvían a encontrarse entre los escombros. El edificio en la esquina de Chimalpopoca y Bolívar se derrumbó llevándose consigo las vidas de trabajadoras obreras textiles en condiciones laborales inhumanas, igual que en el terremoto ocurrido 32 años atrás. En las crónicas compiladas por *Tiembla* se encuentra “Abrir los ojos” de la escritora Lydia Cacho, en dicho texto se evidenció que a las trabajadoras ni siquiera se les permitió salir al simulacro momentos antes:

Entre el cascajo se fueron las historias. Apareció a los pies de Mara un libro de contabilidad escrito en taiwanés. Entre los jirones de papel se describen pedidos de juguetes infantiles. Alma, una paramédica de 35 años dice que su padre fue topo en el 85: le tocó estar en Chimalpopoca cuando ella era niña. Sentada en la banquetta, Alma se limpia el sudor amargo y lodoso de la frente. Así trata este pinche país a sus trabajadoras, dice en voz casi inaudible carraspeando por la tolvanera. Ojalá sus fantasmas vayan a jalarles las patas en la noche a los políticos que dejaron que se construyeran edificios de espuma sobre los escombros de la muerte. Georgina, la mujer de las quesadillas, agotada y llorosa se sentó a su lado. Comienza a decir los nombres de las costureras y ambas se ponen a rezar mientras allá en la montaña de piedras los granaderos se enfrentan a las feministas que se oponen a que la maquinaria barra con los cuerpos como si fuesen retazos de tela inservible.⁷⁸

Las movilizaciones no tardaron en suceder, tanto civiles que se encontraban cerca de los derrumbes, como los mismos afectados que lograron salir con vida acudieron al rescate de las personas atrapadas entre los escombros. En cada zona de derrumbe había personas que trataron de ayudar con lo que podían: sus manos cuando no había herramienta, comida, agua, palabras de aliento, conocimientos específicos, lo que fuera.

Algunos de los inmuebles derrumbados fueron: los edificios de departamentos en Ámsterdam 25 y 107, la textilera en Bolívar y Chimalpopoca, el colegio Rébsamen, el edificio en Edimburgo 4, los departamentos en Escocia 4, el multifamiliar de Tlalpan, el

⁷⁸ *op. cit.*, *Tiembla*, p. 50

edificio en Paseo de las Galias 47, el edificio en la esquina entre Petén y Zapata, la iglesia de San Gregorio Atlapulco, el edificio en Saratoga 714, el TEC de Monterrey, el inmueble en Viaducto Miguel Alemán 106 y el edificio en Zapata 56.⁷⁹ El total de inmuebles derrumbados fue de 38 en las alcaldías Álvaro Obregón, Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Tlalpan y Xochimilco.⁸⁰

El colegio Enrique Rébsamen, ubicado en la calle de Rancho Tamboreo no. 11 en la delegación Tlalpan fue uno de los inmuebles que se derrumbó debido a la corrupción. Su directora, Mónica García Villegas, apareció en medio de la tragedia sólo para recuperar algunas de sus pertenencias y luego desapareció.

El colegio impartía clases desde el nivel preescolar hasta secundaria; la escuela albergaba a casi 300 estudiantes. La construcción de la casa de la directora sobre las inmediaciones del colegio aplastó, dejando sin vida, a 26 personas: 19 niños y 6 adultos.⁸¹ Las irregularidades en los permisos de construcción salieron a relucir cuando el inmueble se desplomó durante el sismo de 2017; lamentablemente, muchas personas fallecieron; once lograron ser rescatadas con vida. Según una nota del periódico *El País* después de tres años del sismo, en 2020, las autoridades mexicanas les dieron respuesta a los familiares de los fallecidos y afectados por el desplome del Colegio Rébsamen al condenar a la ex directora Mónica García Villegas por homicidio culposo. La ex directora había construido sin los permisos legales correspondientes otro piso en el inmueble (sobre la escuela) que pesaba

⁷⁹ Memorial <http://memorial19s.mx/>

⁸⁰ El listado de inmuebles derrumbados puede consultarse en Redacción del Economista, “Lista de edificios caídos o con daños por el sismo en la Ciudad de México”, *El Economista*, 21 de septiembre 2017, consultado 20 de junio 2021, <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Lista-de-edificios-caidos-o-con-danos-por-el-sismo-en-la-Ciudad-de-Mexico-20170921-0216.html>

⁸¹ Erendira Aquino, “El expediente del colegio Enrique Rébsamen: la historia que llevó al colapso por el sismo”, *Animal político*, 28 de septiembre 2017, consultado abril 2021, <https://www.animalpolitico.com/2017/09/colegio-rebsamen-expediente-irregularidades/>

alrededor de 230 toneladas. La fiscalía pidió 57 años como sentencia al delito de homicidio culposo para Mónica García Villegas.⁸²

Al igual que en el terremoto de 1985 el dolor y la desesperación fueron una carta fuerte para que los medios de comunicación y el gobierno trataran de mantener la credibilidad en su labor, pues en el 85:

[...] millones de familias miraron el temblor a través de sus señales y entendieron la magnitud de lo ocurrido a través de su narrativa, la cual se enfocó en lo informativo tanto como en lo emotivo; de ahí que historias como la de Monchito, supuesto niño atrapado bajo los escombros, tomaron una relevancia inusitada para una televisora que, en ese entonces, poseía toda la atención de las audiencias, al ser prácticamente la única opción. Al final, Monchito no existió, sólo su cobertura.⁸³

En el 2017 volvieron a inventarse una historia de rescate a un menor, esta vez no fue un niño llamado Monchito sino una niña atrapada en el Rébsamen. La menor, Frida Sofía con quien los elementos de la Marina declararon haber tenido contacto para ofrecerle agua y tranquilizarla, nunca existió.

Televisa ha sido una de las televisoras más poderosas y con mayor influencia en el país, desde que, en 1930, Emilio Azcárraga adquiriera dos canales de radio. Televisa surgió como televisora en 1973 con la fusión de Telesistema Mexicano y Televisión Independiente de México. En 2005 aumentó su poder a través de la reforma para radio, televisión y telecomunicaciones aprobada por la cámara de diputados, la cual benefició tanto a Televisa que así fue llamada: “Ley Televisa”. Para el año 2013 esta compañía no sólo mantenía el duopolio de los canales televisivos, sino que también era dueña de algunas empresas de

⁸² Elena Reina, “La tragedia del colegio Rébsamen halla justicia a tres años del terremoto”, *El país*, 19 de septiembre 2020, consultado en mayo 2021, <https://elpais.com/mexico/2020-09-19/la-tragedia-del-colegio-rebsamen-halla-justicia-a-tres-anos-del-terremoto.html>

⁸³ Darwin Franco-Migues, “19S las diferentes caras de su cobertura mediática”, en *Revista análisis plural*, n. 3, 2008, p. 190.

telefonía como Cablevisión, así como de algunos equipos de fútbol. Para 2016 la plataforma de *Streaming Blim*. También es dueña de algunos casinos.

Con la irrupción de las redes sociodigitales y las reformas en telecomunicaciones promulgadas en el país en el 2013, Televisa dejó de ser el duopolio principal (junto con TV Azteca) para difusión masiva de la información. Raúl Trejo Delarbre explica que en el 2012 tras recuperar la presidencia el Partido Revolucionario Institucional (PRI) con el presidente Enrique Peña Nieto, dicho partido se unió en una alianza llamada “El Pacto por México” en donde el PRI, el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) formularon una reforma para los medios de comunicación. Otros factores políticos del momento impulsaron algunos de estos cambios, por ejemplo, el movimiento #YoSoy132 quien también ejerció presión para que los medios de comunicación se “democratizaran”.

La reforma en Telecomunicaciones, explica Trejo Delarbre, “propicia el surgimiento de nuevas televisoras, establece un organismo regulador con capacidades para disponer cambios en los mercados de radiodifusión y telecomunicaciones y compromete al Estado a impulsar redes nacionales de banda ancha, entre otras medidas.”⁸⁴ Asimismo, el autor explica que si bien las opciones de entretenimiento se han diversificado y los usuarios utilizan plataformas de *streaming*, entre otras opciones, el poderío de Televisa no se vería totalmente afectado porque dicha empresa comparte la propiedad de buena parte de esos consorcios. En cuanto a la información y no tanto al entretenimiento la televisora ha perdido audiencia de forma significativa.

En 1985 dicha televisora pretendió mantener a su audiencia a la expectativa de encontrar a un niño llamado Luis Ramón “Monchito” atrapado en una vecindad ubicada en

⁸⁴ Raúl Trejo Delarbre, *op. cit.*, Televisa: viejas prácticas, nuevo entorno, en *Nueva Sociedad*, n. 249, 2014, p. 150.

el número 48 de la calle Venustiano Carranza en el Centro Histórico de la Ciudad.⁸⁵ En el 2017, un almirante de la Marina fue entrevistado por la reportera Hannia Novell —del noticiero ADN 40— a quien aseguró que los marinos a su cargo habían hecho contacto con una niña, atrapada entre los escombros del colegio Rébsamen, a quien ya le habían proporcionado agua. Hasta ese punto llegó la mentira.⁸⁶

Como explica Darwin Franco, la reportera que estuvo a cargo de difundir la noticia para Televisa, a través de su informe al conductor de noticias Carlos Loret de Mola, fue Danielle Dithurbide. Ella confirmó la existencia de una niña hallada con vida a la cual le habían pasado agua a través de una manguera, además de haberle pedido que moviera la mano para confirmar que estaba viva.⁸⁷ Carlos Loret de Mola preguntó la ubicación de la niña y la reportera aseguró que se encontraba en el centro de los escombros; mientras narraba la entrada de un perro rescatista a los escombros del colegio su voz se quebró, Danielle buscó evitar el llanto que le producía la posibilidad de encontrar a una niña con vida.⁸⁸ La televisora apeló a las emociones para destacar la participación de los perros rescatistas y la labor de los diversos cuerpos de rescate; buscaban recuperar a la audiencia perdida frente a los medios de comunicación sociodigitales a través de historias como la de Frida Sofía.

En el mismo programa televisivo, mencionaron que recordaban las imágenes de los rescates del 85 marcadas por la desorganización y el caos en contraste con lo que veían en ese momento en el Rébsamen, en donde ya no eran ciudadanos desorganizados como 32 años

⁸⁵ Milenio digital, “Monchito, el rescate imposible en el terremoto de 1985”, *Milenio*, 21 de septiembre de 2017, consultado el 13 de diciembre de 2021, <https://www.milenio.com/estados/monchito-el-rescate-imposible-en-el-terremoto-de-1985>

⁸⁶ *ADN40, Bajo las piedras del Rébsamen con Hannia Novell, ADN40*, 20 de septiembre de 2018, recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=A35pvrkRRy0> [consultado el 13 de diciembre de 2021]

⁸⁷ Darwin, *op. cit.*

⁸⁸ Programa de Televisa sobre la cobertura hecha por Danielle Dithurbide en el colegio Rébsamen. Noticieros Televisa, *Niña da señales de vida entre escombros*, 20 de septiembre de 2017, recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=pxoKzNQTH8M> [consultado el 26 de mayo de 2021]

atrás, sino una coordinación de las autoridades gubernamentales junto con los civiles: “Hay una lección aprendida” se escucha decir a uno de los conductores del programa. Los conductores buscaron recalcar que en el sismo de 2017 la participación del gobierno no había sido inútil, sino que existió respuesta y que, afortunadamente, los civiles no actuaron solos en ese momento. Así, según la televisora, evitaron el caos y la desorganización de 32 años atrás. Las diferencias y similitudes entre el 2017 y 1985 fueron inevitables ante la coincidencia de la fecha: 19 de septiembre se convirtió en un referente que detona la memoria colectiva de los terremotos en México.

Como se mencionó en una cita dentro de las crónicas de Monsiváis, en el apartado anterior, en 1985 los medios de comunicación transmitieron mensajes gubernamentales para persuadir a la población de no asistir a las zonas de derrumbes a brindar su ayuda. El presidente Miguel de la Madrid alentaba a los ciudadanos a permanecer en casa. Una nota publicada en *El País* recuerda que la orden del presidente en esos días fue que los ciudadanos permanecieran en sus hogares para evitar el desorden y la desorganización:

La orden del entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) fue que los mexicanos se quedaran en sus casas y esperaran las indicaciones oficiales. Los mexicanos decidieron otra cosa. Respondieron con una de las mayores movilizaciones populares en la historia de México.⁸⁹

En más de una declaración, el presidente Miguel de la Madrid exhortó a los ciudadanos a no participar en las labores de apoyo. En 2017 las declaraciones de Enrique Peña Nieto fueron más encaminadas a asumir la existencia de la ayuda de los ciudadanos como algo importante, no obstante, también pidió que en la medida de lo posible la población permaneciera en sus

⁸⁹ Verónica Calderón, “La movilización popular que puso en juicio a eficacia de un gobierno”, *EL País*, 19 de septiembre de 2015, consultado el 20 de mayo de 2021, https://elpais.com/internacional/2015/09/18/actualidad/1442542468_339752.html

hogares. Peña Nieto expresó su admiración a “la unidad, trabajo y generosidad con la que una vez más miles de mexicanos han respondido a la emergencia”.⁹⁰ En estas declaraciones nunca se reconoció la ineficaz respuesta de las autoridades; la falta de prevención ante un fenómeno natural común en nuestro país, el cual requiere de medidas preventivas que eviten los desastres sociales. La “solidaridad” de los ciudadanos parece ser parte de la solución más que parte del problema de desatención estructural.

Las redes sociodigitales proporcionaron la inmediatez en la información que otros medios no podían dar, pues la información se alimentaba desde diversas fuentes que los mismos afectados o los brigadistas compartían. El mayor problema fue separar la información necesaria de las noticias falsas.

Los medios de comunicación masiva, en este caso la televisión y más importante aún las redes sociodigitales reprodujeron las imágenes y videos de las diferentes zonas de derrumbe que más tarde alimentarían o contribuirían con la formación de la memoria colectiva. Las imágenes de los perros rescatistas fueron algunas de las que más circularon como un símbolo, más tarde la imagen de la perra rescatista llamada Frida se reprodujo constantemente en murales callejeros, animaciones y hasta en una estatua. Los videos del rescate de los primeros niños en el Rébsamen, el movimiento del agua y las trajineras en Xochimilco, los videos de las explosiones en diferentes puntos de la ciudad, entre otros son, sin duda, parte de las imágenes que recordamos colectivamente sobre el temblor de 2017 de la misma forma en que recordamos la imagen del reloj que marcaba las 7:19 sobre los escombros del Hotel Regis en el 85.

⁹⁰ Presidencia Enrique Peña Nieto, *Mensaje a la Nación. Sismo 19 de septiembre de 2017*, 20 de septiembre 2017 recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=AdSxcNZxHVM> [consultado el 13 de diciembre de 2021]

Los conceptos corrupción, sociedad organizada, tragedia, solidaridad, pérdida, impotencia, vuelven a tomar fuerza entre los ciudadanos. El sonido tan particular de la alerta sísmica de ese martes 19 de septiembre de 2017 quedaría asociado con el miedo. Confundir la alarma con cualquier otro sonido o escucharla activarse ante una pequeña réplica causó por varios días un miedo incontrolable que incluso llevó a algunas personas a sufrir ataques de pánico o pre-infartos. Tal como lo describió el autor Luigi Amara “[...] ya las alarmas de coche se activan sin despertar taquicardias colectivas. Pero tal vez la normalidad aceptará, a partir de ahora, confundir por un instante las alarmas, las sirenas, incluso la grabación del carrito de los tamales, con la alarma sísmica...”⁹¹

Los celulares, tabletas, cámaras fotográficas y de video hicieron posible que diversos usuarios de las redes sociodigitales tomaran fotografías o grabaran videos de las zonas de desastre, muchos de ellos circularon por las redes durante el 19 de septiembre y los días posteriores. Más tarde, no pocos quedaron almacenados en YouTube e incluso fueron compartidos como recuerdos el 19 de septiembre de 2018 en Facebook. Estos productos audiovisuales contienen recuerdos que se cristalizan a través de soportes como el internet dando paso a una memoria cultural. En dichos productos culturales se encuentran simbolismos que pueden ser objeto de análisis a través de la metodología propuesta por los teóricos de la memoria cultural. En el siguiente apartado se retoman para su análisis diez videos resguardados en YouTube que pueden contribuir al estudio de la memoria cultural de los temblores en México.

⁹¹ Luigi Amara, “Las vueltas de la normalidad”, en Diego Fonseca, *op. cit.*, p. 40.

CAPÍTULO 3. Análisis de la memoria cultural del terremoto de 2017 en México

Luego de comprender la importancia de los temblores en América Latina, algunos de los problemas que derivan de los mismos, así como los acontecimientos ocurridos el 19 de septiembre de 1985 y de 2017, podemos ahondar en la memoria mexicana del terremoto, particularmente del día 19 de septiembre. Para ello, es necesario definir qué es la memoria cultural del terremoto, cuáles son los productos culturales que la conforman y qué características tiene. A través del análisis de diez videos sobre el terremoto alojados en YouTube responderé a la pregunta ¿Qué es lo que sucede entonces con los videos que forman parte de la memoria cultural, reproducen los discursos utilizados desde el temblor de 1985 o buscan documentar de otra manera la memoria del terremoto?

3.1 Resignificaciones de la memoria cultural de los terremotos en México

En México las acciones institucionales llevadas a cabo en las catástrofes naturales y sociales son un problema complejo que se alimenta de dificultades históricamente irresueltas, como la corrupción, la inacción del gobierno mexicano y la falta de prevención, así como la planeación ante los temblores que seguirán sucediendo. Trabajos como el de Janny Amaya Trujillo sugieren que:

Una amplia gama de productos de tipo informativo, documental y ficcional, desplegados tanto en los medios tradicionales como en las plataformas electrónicas y redes sociales, se han enfocado periódicamente en la rememoración y la conmemoración de esta catástrofe. [...] De este modo, la memoria colectiva de la catástrofe se ha ido configurando y reconfigurando y se mantiene “viva” a través del tiempo.⁹²

⁹² Janny Amaya Trujillo, *op. cit.*, “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria...”, p. 52.

Las memorias del temblor se actualizan y activan a través de los años, de formas diversas y a través de soportes distintos. Dentro de estas memorias podemos analizar cuáles son los olvidos que vienen con ellas, es decir, qué es lo que no se recuerda; como lo explica Elizabeth Jelin, “abordar las memorias involucra referirse a recuerdos y olvidos, pero también hay emociones. Y hay además huecos y fracturas”.⁹³

Janny Amaya Trujillo argumenta que, para teóricos como Anne Rigney, la memoria cultural “no es nunca un producto de la experiencia directa; se trata, en cambio, de una ‘recolección vicaria’, de representaciones compartidas, resultado de la comunicación pública y de la circulación de recuerdos a través de formas mediadas que se reelaboran continuamente a través de actos públicos del recuerdo.”⁹⁴

Como lo mencioné en capítulos anteriores, algunos teóricos de la memoria como Astrid Erll y Anne Rigney proponen que los recuerdos en las sociedades modernas pueden ser resguardados, visibilizados y seleccionados en los medios de comunicación masiva. En este caso, la memoria cultural del temblor de 2017 y, a su vez, las de 1985, se encuentra en plataformas digitales como YouTube y redes sociodigitales como Facebook, Twitter e Instagram. Al ser retransmitidas en medios de comunicación masiva como las redes o el radio, los periódicos o la televisión nacional, esta memoria cultural adquiere mayor circulación en otros espacios del país. Esto se relaciona con los diferentes procesos de duelo que enfrentamos como sociedad ante eventos generadores de un trauma.

El impacto de los temblores en América Latina puede ejemplificarse en el trabajo de Depetris Chauvin, quien dedica un capítulo de su libro *Geografías afectivas* al análisis de

⁹³ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, FCE, 2021, p. 39.

⁹⁴ Ann Rigney, “plenitud scarcity and the circulation of cultural memory”, citado en Janny Amaya Trujillo, *op. cit.*, “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria...”, p. 52

dos documentales sobre el terremoto de 2010 en Chile. La investigadora explica que “los terremotos han pasado a formar parte de una identidad colectiva sustentada por testimonios que apuntan no sólo a un imaginario de destrucción sino también a nuevos sentidos de futuro: la voluntad de una reconstrucción material y simbólica.”⁹⁵

Existen dos discusiones sobre el uso de las memorias ante eventos traumáticos del pasado, en donde se debate si las memorias y sus usos podrían crear una fijación con los sucesos que no permitan superar o sanar el trauma o si, por el contrario, el olvido que pareciera necesario por momentos deja inconcluso el proceso de justicia. Ante ello, autores como Elizabeth Jelin, Paul Ricoeur (*La memoria, la historia, el olvido*), Tzvetan Todorov (*Los abusos de la memoria*) e, incluso desde el psicoanálisis, Sigmund Freud (*Duelo y melancolía*) han llegado a la conclusión de que, para salir del círculo que puede provocar el revivir constantemente las experiencias traumáticas, los recuerdos exigen ser trabajados, analizados e interpretados para enfrentarse a ellos y así no encontrarse en un vórtice continuo que impida la reconciliación con el pasado.

Los recuerdos implican procesos de duelo y, como sociedad mexicana (así mismo las sociedades latinoamericanas que han enfrentado terremotos), estas interpretaciones, es decir, estos registros, se vuelven necesarios para ser enfrentados, pero ¿cómo documentar la tragedia y ser capaces de llevar a cabo los procesos de duelo necesarios sin caer en las narraciones mediáticas que pueden convertir en un espectáculo la devastación?

En la actualidad, la red es un recurso frecuentemente consultado cuando se pretende tener alguna idea acerca de algo. Por ello, estas representaciones del temblor construyen

⁹⁵ Irene Depetris Chauvin, “Materialidad y afecto en dos itinerarios por una geografía sísmica”, en *Geografías afectivas. Desplazamientos, prácticas espaciales y formas de estar juntos en el cine de Argentina, Chile y Brasil (2002-2017)*, Latin American Research Commons, 2019, p. 71.

marcos de sentido para entender los acontecimientos. Los medios de comunicación también son agentes que contienen ciertos discursos de memoria sobre el pasado. Son esos mismos discursos y representaciones el objeto de estudio del presente trabajo. La reiteración de marcos de sentido para llegar al consenso dado a los acontecimientos del pasado se termina constituyendo, como expone Astrid Erll, en lugares de memoria. Asimismo, Rigney entiende que los lugares de memoria funcionan como estructuras que contribuyen a la apropiación del pasado conjuntando las memorias dispares, pues hacen más fácil y asequible el recuerdo. Por ello, podremos encontrar ideas acerca de la identidad, el miedo, la unión, la solidaridad, la organización y el despertar de la sociedad civil que se han mantenido desde el temblor de 1985.

3.2 Anotaciones teóricas sobre los soportes digitales de los contenidos

A través de las redes sociodigitales, los contenidos sobre el terremoto fueron creados, intervenidos y difundidos por los usuarios de las redes, a la vez que enriquecían la memoria colectiva. Los videos encontrados en YouTube fueron subidos por diversos usuarios y, a su vez, responden a la intervención de éstos, a través de procesos de edición de contenidos; algunos de ellos fueron retomados por los medios nacionales dentro y fuera de internet, constituyendo el terremoto como un lugar de memoria⁹⁶. A pesar de que los videos fueron creados por distintos usuarios, muchos de los discursos contenidos ahí se insertan en marcos de sentido reafirmados por medios oficiales o institucionales de comunicación masiva, dentro y fuera de internet. Por supuesto no se encuentran libres de diversos intereses.

En el 2018, con el primer año de conmemoración del sismo, muchos de los videos analizados en el presente capítulo fueron compartidos en las plataformas de redes sociodigitales. YouTube pertenece a una modalidad de recursos, según Juan Andrés Bresciano, de acceso masivo:

El caso más emblemático es el de YouTube que desde su creación en febrero de 2005 ha revolucionado las prácticas socioculturales, estimulando la divulgación de materiales audiovisuales de carácter histórico en una escala desconocida hasta entonces. De hecho incorpora cientos de colecciones que proporcionan documentación fílmica de las grandes transformaciones históricas de fines del siglo XIX, de la totalidad del siglo XX y de principios del siglo XXI.⁹⁷

⁹⁶ El concepto fue propuesto por el historiador francés Pierre Nora en *Les lieux de mémoire* y refiere a “toda unidad significativa, de orden material o ideal, de la cual la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio memorial de cualquier comunidad”. Es decir, un lugar de memoria es necesariamente un lugar que se revisita, se reinterpreta o reconstruye constantemente. Citado en *op.cit.* Eugenia Allier, “Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”.

⁹⁷ Bresciano, *op. cit.*, “Clío en Red”, p. 123.

Además de su utilidad como repositorio explicada anteriormente, YouTube también presenta retos técnicos al realizar investigaciones de carácter histórico, pues los datos sobre los materiales que aloja son escasos para las exigencias hermenéuticas. En ocasiones no es posible saber quién filmó, subió y editó los contenidos, ni cuándo fueron creados. En la mayoría de las ocasiones, los datos relacionados con el autor o la obra están ausentes.

3.3 Descripción del corpus

Para los fines de este trabajo, acoté el corpus a diez videos alojados en YouTube por sus características de almacenamiento, ya que en algunas redes sociodigitales fue más difícil rastrearlos una vez que pasaron las conmemoraciones. Los videos fueron seleccionados con el criterio principal de que no fueran contenidos creados o difundidos en medios institucionales, ni en medios de comunicación como los noticieros. Otro criterio fue que los videos estuvieran intervenidos, editados, pues en internet existen muchas recopilaciones que no contenían discursos añadidos o ediciones que implicaran necesariamente una mediación de las memorias. Después de seleccionar los videos intervenidos discriminé a los que tuvieran menor cantidad de vistas o comentarios para quedarme con los de mayor afluencia, en algunos casos las cifras pudieran parecer escasas, pero siguen siendo los más visitados con las características propuestas.

En esta investigación intenté agregar toda la información que me fue posible recabar sobre cada video. Más que los autores precisos de los videos en internet, me interesan las intervenciones hechas a las imágenes y videos del terremoto para alimentar la memoria cultural del mismo en las conmemoraciones.

La memoria cultural del temblor no es exclusiva de YouTube, también puede encontrarse en otros formatos como memes y publicaciones testimoniales de las redes como Facebook y Twitter, ya sea como un testimonio de lo ocurrido o como una narrativa de una memoria heredada, transmitida de generación en generación. Algunos usuarios comparten su experiencia en el temblor; otros, las historias de sus familiares o amigos que presenciaron los hechos ya sea de 2017 o de 1985:

Una fotografía, tomada para el álbum personal o familiar o para una bitácora autobiográfica, se convierte en una imagen cultural, compartida colectivamente, al incluirse en textos testimoniales, formar parte de una exposición, subirse al internet, insertarse en películas documentales o ficcionales; pasa entonces al ámbito público y se convierte en elemento constitutivo de la memoria cultural.⁹⁸

En los videos seleccionados puede apreciarse también una clara preocupación por el futuro, pues los mitos alrededor de la coincidencia de la fecha y la ubicación geográfica de México acrecientan el miedo a los terremotos futuros. Janny Amaya Trujillo afirma sobre las memorias y su relación con el futuro: “En ellas la necesidad de recordar se vincula no solo con el procesamiento y expresión del trauma pasado, sino con la preocupación por el futuro.”⁹⁹ El pasado, el recuerdo nos ayuda a construir e imaginar el futuro. No sólo a imaginarlo sino a cuestionarlo.

Los diez videos seleccionados son producciones audiovisuales que agrupan fragmentos de las grabaciones en vivo que hay sobre el terremoto, pero al juntarlas existe un trabajo de edición en que se añaden imágenes, fotografías, un narrador con una voz en *off*, cintillas, descripciones, etc. La mayoría de los videos fueron subidos a la red el mismo año del temblor, unos días después del terremoto, algunos fueron subidos en las conmemoraciones del temblor, en 2018 y 2019, sí se observan cambios entre ellos, pero muchos de los discursos e ideas encontrados en los primeros se reproducen tiempo después en los videos de las conmemoraciones, los terremotos del 19 de septiembre forman un lugar de memoria constantemente visitado.

⁹⁸ Ute Seydel, “La memoria cultural, su dinamismo y sus conflictos”, en *alter/nativas*, no. 9, 2018, p. 8.

⁹⁹ Janny Amaya, *op. cit.*, “Dinámicas transmediales”, p. 59.

¿Qué es lo que sucede entonces con los videos que forman parte de la memoria cultural, reproducen los discursos utilizados desde el temblor de 1985 o buscan documentar de otra manera la memoria del terremoto? Para intentar responder esta pregunta, analizaré el corpus de materiales recopilados.

3.3.1 Análisis de los videos

*19S ¡El día que México hizo cosas chingonas! | México de pie.*¹⁰⁰ Cargado el 19 de septiembre de 2018.¹⁰¹ En la descripción se lee “la solidaridad nuevamente”, haciendo alusión al 85. El nombre de la cuenta es Carlos Velasco. El video tiene 19,186 me gusta; 327,181 vistas, es decir, el porcentaje de aprobación en relación con el número de vistas es del 5.8% y tiene 687 comentarios. No obstante, el mismo contenido se cargó a la red desde diversas cuentas y en cada una varían los datos. La duración es de ocho minutos con treinta y ocho segundos.

La primera imagen del video advierte que se trata de “un homenaje a la memoria de los fallecidos y a los héroes sin capa”. Comienza el video. La narración es hecha por la voz de una mujer. La secuencia inicia con videos del terremoto de 1985. El más icónico de ellos es el de los últimos segundos del programa Hoy mismo de Televisa, con el cual se alude a la memoria cultural preexistente de los terremotos en México. Después la narración describe los acontecimientos de ese día. Aparecen los videos del simulacro realizado unas horas antes. La voz femenina retoma la pregunta que ha estado presente desde hace muchos años alrededor de los temblores en México: “¿Realmente estábamos preparados para un terremoto de esa magnitud?” Ella responde que sí. Muestra los videos que circularon en redes: el de un hombre que grabó lo sucedido en el Colegio Rébsamen momentos después del derrumbe; los de las calles llenas de voluntarios; los relacionados con los rescatistas y los escombros; los

¹⁰⁰ Carlos Velasco, *19S ¡El día que México hizo cosas chingonas! | México de pie*, 19 de septiembre 2018, recuperado de https://youtu.be/8X_uAgjO7j8, [consultado el 13 de diciembre 2021]

¹⁰¹ Este video fue uno de los más difundidos en internet. Se cargó a la red desde diferentes cuentas, esto permitió que tuvieran un mayor alcance. Incluso existen otros contenidos de YouTube en donde gente de otros países se graba reaccionando a este video para hablar sobre cómo ven desde sus contextos la “increíble” solidaridad de los mexicanos.

voluntarios con el puño en alto; el video de la mujer que grita “dios mío, dios mío” mientras la casa frente a ella se desploma.

La voz en *off* hace hincapié en que las clases sociales se desvanecieron y no importó la condición social ni la religión, pues en ese momento “el pueblo estaba ayudando al pueblo”. Aquí cabría preguntarse si realmente las clases más acomodadas del país se encontraban levantando escombros, pues las menciones que se han hecho en crónicas sobre el sismo,¹⁰² o en los testimonios, sólo se habla de los actores y actrices del espectáculo, escritores, deportistas, personas famosas que hicieron aportaciones económicas o expresaron su apoyo a través de videos en las redes sociodigitales. Sin embargo, un aspecto importante a considerar sería el hecho de ayudar realmente o aparentar frente a las cámaras. Si se trata de lo segundo, las personas pertenecientes a las clases acomodadas cumplían con las fotos y videos en donde aparentaban ayudar.

Más tarde hace una analogía (a través del discurso oral) las emociones vividas en el terremoto y la sensación de orgullo cuando la selección nacional de futbol gana un partido y la gente se reúne a festejar en el Ángel de la Independencia. Describe a la sociedad como una organización que no necesita del gobierno mexicano. La emotividad está presente a través de la imagen del soldado que no pudo rescatar a un niño y rompió en llanto. Se menciona la posibilidad que tuvieron los usuarios de redes sociodigitales de convertirse en reporteros de los acontecimientos. El puño en alto es una de las imágenes más recurrentes.

¹⁰² Un ejemplo de ello es el libro *Estamos de pie 19S Historias de grandeza mexicana* coordinado por Luis Reséndiz, en él fueron recopiladas algunas crónicas e imágenes sobre el sismo de 2017.

*Cosas que debes saber del terremoto del 19 de septiembre.*¹⁰³ Subido el 19 de septiembre de 2017. Este video no cuenta con descripción. El nombre de la cuenta es Tu COSMOPOLIS. Tiene 88,681 me gusta; 3,531,366 vistas, es decir, el porcentaje de “me gusta” en relación con el número de vistas es del 2.5% y 10,493 comentarios. Su duración es de cinco minutos y dieciocho segundos. Inicia con el fragmento antes mencionado de unas personas saliendo rápidamente de su inmueble de fachada amarilla y luego observan cómo se desploma. Una mujer grita “dios mío, dios mío”. La voz en *off* de un hombre narra los acontecimientos mientras dice que pareciera que esta fecha está maldita, pues 32 años atrás ocurrió el terremoto de 1985, es inevitable reafirmar la memoria colectiva del temblor de aquel año, vivida por nosotros o heredada de nuestros padres, abuelos, amigos y familiares.

Vemos el video del agua y las trajineras agitándose en Xochimilco, así como los edificios parcialmente destruidos en la Condesa y la Roma. Este material audiovisual también se conforma de varios fragmentos en donde los usuarios se filmaban a sí mismos durante el temblor. La idea más destacada desde el 85 es la del miedo. Se hace mención de los problemas de respuesta por parte del gobierno mexicano y la mala planeación urbana, así como las características de la ubicación geográfica de México. A partir de mostrar un montaje de fragmentos de los videos e imágenes de ambos temblores (1985 y 2017) que más circularon en redes, se exalta el miedo y las posibles tragedias futuras. En el video se mencionan los países de América Latina y del mundo que enfrentan estos mismos desastres sociales. Particularmente, aborda el temblor en Valdivia, Chile, aludiendo a la magnitud y el

¹⁰³ Tu COSMOPOLIS, *COSAS que DEBES SABER del TERREMOTO del 19 DE SEPTIEMBRE*, 19 de septiembre de 2017, recuperado de https://youtu.be/aHFG_xjdOek, [consultado el 13 diciembre 2021]

número de víctimas para cerrar después con un video del desplome de un edificio mientras gritan asustados quienes graban.

*Vi la Ciudad convertirse en súper héroe.*¹⁰⁴ Se subió el 21 de septiembre 2017. En la descripción del video se lee “México pasa por una situación muy difícil y estos eventos nos hacen más fuertes y surgen muchos héroes que dan su vida por salvar más”. El nombre de la cuenta es LA LATA. El video tiene 22,759 me gusta; 470,271 vistas, es decir, el porcentaje de aprobación en relación con el número de vistas es del 4.8% y tiene 769 comentarios. La duración del video es de cinco minutos veinticuatro segundos.

El video comienza con un fragmento grabado por dos personas: un hombre y una mujer en un departamento en lo alto de algún edificio de la Ciudad. Están arrinconados en esquinas opuestas de la habitación y la joven grita atemorizada mientras el joven que graba grita “no mames, Tania, no mames. Dios mío”. Después comienza una voz en *off* que explica que el día anterior muchos se convirtieron en héroes.

La narración nos dice que no se trataba de Nueva York sino que la zona de desastre estaba localizada en Ciudad de México, Morelos y Puebla (en este video dichos estados sí son mencionados). Este comentario del narrador podría ser una alusión a que en esta ciudad se sitúan la mayoría de las catástrofes en las películas de superhéroes de las compañías que mencionan durante todo el video: Marvel o DC Comics. Mientras narra se ven nuevamente fragmentos que circularon en las redes y añade algunas grabaciones de noticieros como los de Televisa. Las redes sociodigitales son mencionadas como un elemento importante de las

¹⁰⁴ LA LATA, *Vi la ciudad convertirse en héroe*, 21 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/aXvQZr8Gb3w>, [consultado el 13 de diciembre de 2021]

comunicaciones, pero la aplicación de WhatsApp se ve como el medio que salió al rescate de muchos incomunicados sin hacer ninguna mención de los problemas de información falsa presentes en los días del sismo.

Posteriormente, no sólo se recurre a las imágenes de los desplomes, sino a la emoción de encontrarse entre familiares. Se aprecia un fragmento de un padre que se filma cargando a su hijo pequeño en brazos y le pregunta: “¿Sabes cuántos kilómetros recorrí y corrí para llegar contigo? Muchísimos, te amo”.

La voz menciona que los daños observados por las personas fueron los más grandes que habían visto en su vida, con ello es omitido el recuerdo de 1985 centrando la atención en la conmoción de ese día. Probablemente muchas de las personas mencionadas no vivieron el terremoto del 85. Después continúan las secuencias de los derrumbes y la frase “México es solidario y en estas últimas horas se puso a prueba”. La música de fondo se torna triste, el hombre menciona que fue entonces cuando aparecieron los superhéroes en medio de las zonas colapsadas. La narración comienza a hacer un paralelismo con las historias de superhéroes presentados por la compañía Marvel, pues las imágenes de los rescatistas son alternadas con imágenes de Tony Stark (personaje principal de las películas de Iron Man) o Thor (el dios del trueno protagonista de las películas fantásticas) aludiendo a que no se necesitan extraterrestres o tecnologías avanzadas para sentir la responsabilidad de salvar una vida ya que “un cubrebocas era suficiente”. La idea del cubrebocas está presente porque en las zonas de derrumbe se necesitaba proteger la nariz y la boca del polvo de los escombros. Regularmente el cubrebocas, los cascos, cubetas y palas aparecían en las imágenes de los voluntarios en los derrumbes. En este video se recalca la manera en que fueron reconocidos y aplaudidos por la sociedad los soldados del Ejército mexicano debido a sus labores durante los rescates.

Después de las comparaciones heroicas, se hace mención por primera vez al terremoto de 1985 para decir que, 32 años después, “hoy estamos más preparados”, “hoy existen las redes sociales” refiriéndose a las mismas como mecanismos de comunicación y formas efectivas de visibilizar los acontecimientos. No obstante, estas aseveraciones son un ejemplo de la mirada al pasado a la luz del presente, interpretándolo a partir de los acontecimientos de 2017, pero las movilizaciones y organización de 32 años atrás existieron sin las redes sociodigitales que aún no se habían inventado.

Al hacer mención de los Topos se habla de esta organización como un símbolo identitario de la nación mexicana “hoy nos pusimos el traje con ellos, el emblema de nuestra nación y de la empatía”, pues se rescatan estos recuerdos y memorias enmarcados en un contexto sociocultural para identificarse con otros; la relación entre memoria e identidad es muy importante cuando se trata del orgullo de ser mexicano: un mexicano solidario.

La idea de sumar información en las redes sociodigitales, de convertirse en *influencer*¹⁰⁵ (éste es el término que utiliza el narrador del video, sin embargo, me parece que más bien el concepto que podría funcionar mejor sería el de reportero como una persona que documenta los hechos), es abordada desde la perspectiva de ser un actor que se suma a la historia del país a través de la documentación de sus propios contextos. Ser parte de la historia se pone en el centro del debate constantemente. El video finaliza con un referente cultural importante en México: el “Cielito lindo” es cantado por una multitud de personas en las zonas de rescate.

¹⁰⁵ La definición dada por la RAE: “La voz *influencer* es un anglicismo en referencia a una persona con capacidad para influir sobre otras, principalmente a través de las redes sociales.”, Real Academia Española, <https://www.rae.es/observatorio-de-palabras/influencer>, (consultada el 30 de noviembre de 2021)

*Los momentos más conmovedores del terremoto (CIELITO LINDO)*¹⁰⁶. 22 de septiembre 2017. El nombre de la cuenta es Mar CariB, tiene 5375 me gusta; 291,775 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 1.8% y tiene 356 comentarios. La duración es de cuatro minutos y quince segundos.

Este video comienza con la grabación de una mujer en donde se aprecia que, en una zona de derrumbe, una multitud canta el “Cielito lindo”. La voz de la mujer se quiebra al explicar lo que vemos en la grabación. Cuando las personas terminan de cantar se escucha que gritan “viva México”, “viva”, “México, México”. Después comienza a reproducirse la canción “Cielito lindo” interpretada por Marta Gómez. En la parte inferior de la pantalla aparece una cintilla que dice “8 SIGNOS de HUMANIDAD después del TERREMOTO”, al tiempo que observamos las cadenas de voluntarios que trasladan botellas de agua, cubetas de escombros y víveres.

En este video no escuchamos la voz de una persona fungiendo como narrador. Debajo de las cintillas que van anunciando los ocho signos se aprecia el mismo texto en inglés. El primer signo dice “la gente moviendo escombros para rescatar a posibles sobrevivientes”. Mientras leemos esa primera oración, vemos los videos de los voluntarios sobre las pilas de escombros. El segundo signo mencionado es “hoteles ofreciendo hospedaje para los que no tienen a donde ir”, entonces vemos imágenes de los damnificados que se encontraban en tiendas de campaña sobre las calles; después un hombre con una bata de hotel en la calle utilizando su celular. Detrás de él, se aprecian muchas personas que salieron a la calle debido al temblor. Esas imágenes efectivamente pertenecen a esos días de la tragedia, pero no son ilustrativas del signo de humanidad descrito en el texto, no tienen una relación directa. La

¹⁰⁶ Mar CariB, *Los MOMENTOS más CONMOVEDORES del TERREMOTO* “CIELITO LINDO”, 22 de septiembre 2017, recuperado de <https://youtu.be/576HJITpyvM>, [consultado el 13 de diciembre de 2021]

imagen no corresponde con el signo de humanidad descrito, pero las problemáticas se muestran atenuadas con la tranquilidad y emotividad que proporciona la canción de fondo interpretada por la voz de una mujer.

El tercer signo es “las compañías de telefonía ofrecieron servicios de internet y llamadas gratis”. La fotografía que ilustra dicha situación es la de una mujer que llama desde su celular en medio de una multitud. Su rostro se ve afectado por la angustia y la desesperación. Aparece una nueva cintilla que describe el cuarto signo: “los restaurantes ofrecieron comida GRATIS para los rescatistas y más necesitados”; el video de fondo corresponde a dos hombres (vendedores de tacos) que reparten comida en la calle; llevaron sus asadores hasta algunos de los acopios cerca de los voluntarios.

Relacionado con la idea de la ayuda en abundancia, aparece una cintilla más que anuncia el quinto signo: “los voluntarios han donado comida, medicinas, etc.”. Las imágenes y videos son ahora de los centros de acopio llenos de botellas de agua, medicamentos e insumos necesarios. Uno de los problemas más frecuentes en los centros de acopio fue que se recopiló una gran cantidad de víveres perecederos que corrían el riesgo de descomponerse. En las redes sociodigitales, se hicieron llamados a acudir por comida para que no se desperdiciara. La cantidad de ayuda en víveres para la Ciudad de México fue desmedida durante los primeros días, no así para los meses siguientes ni para los lugares más necesitados en otros estados afectados.

En la cintilla que contiene el signo número seis se lee “muchos veterinarios han ofrecido servicio GRATUITO para las mascotas victimas también del sismo”. De fondo aparecen dos fotografías: una de una mujer que atiende a un perro y otra de un perro con una pata lastimada. Estas imágenes podrían pertenecer a otros contextos completamente diferentes.

Para el penúltimo signo se destaca que “los trabajadores reconstruyen escuelas con los materiales que tienen a su alcance”. Los videos que ilustran esta sentencia muestran algunos voluntarios levantando escombros. No es precisamente la reconstrucción lo que vemos. El último signo: “La Cruz Roja dijo que era tan grande el número de voluntarios que tuvo que pedir que sólo asistieran los necesarios”. Vemos en pantalla fragmentos de los videos de los voluntarios grabados por usuarios de redes o por las televisoras. Luego aparece una sentencia final: “El espíritu que se vive en tiempos de crisis es lo que ha brindado la fuerza para reconstruir México”. Después de eso se muestra una secuencia de imágenes de los derrumbes en donde se destacan las cadenas humanas, los puños en alto, las manos cargando piedras, más y más personas juntas. Ése es siempre el mensaje: la solidaridad.

Al final se aprecian los videos de los binomios caninos de rescate y cómo le ponen sus botas a Frida, la perra rescatista más conocida de los días del terremoto. Los últimos segundos del video se dedican a las fotografías tomadas en las zonas de derrumbes en donde hubo banderas de México que sostenían los voluntarios. La última imagen es la de un niño que da la espalda a la cámara; no trae puesta una playera, sino que en su espalda usa la bandera de México, su puño derecho está en alto y tiene manchas de sangre. El video cierra con la frase “Desde México con amor”.

*Diferencias sismo 1985 VS 2017*¹⁰⁷. Fue subido el 26 de septiembre de 2017. El nombre de la cuenta es Mister Krax, tiene 413 me gusta; 26,232 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 1.57% y tiene 47 comentarios. La duración

¹⁰⁷ Mister Krax, *DIFERENCIAS SISMO 1985 VS 2017*, 26 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/BAuYYCCN1W4>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

es de seis minutos con vintiun segundos. Desde el título del video se puede notar que la activación de la memoria con relación al sismo de 1985 es constante. De esta manera, son utilizadas las memorias de 32 años atrás: la grabación de los últimos segundos del programa de Televisa al aire, las fotografías del Hotel Regis derrumbado, mientras el reloj que sobresale encima de los escombros marca las 7:19. Esos elementos de la memoria cultural del sismo se retoman del pasado reciente. Elementos sumamente visuales acompañados de testimonios heredados por al menos dos o tres generaciones.

Este material audiovisual comienza con una imagen de la bandera de México izada en el asta. Se trata de un montaje de imágenes al igual que muchos de los anteriores. La segunda imagen en blanco y negro es de una zona de derrumbe en el temblor de 1985; las siguientes imágenes alternan entre las zonas de derrumbe de 2017 y las del 85 mostrando a los voluntarios y las labores de rescate al tiempo que se menciona la unión.

Lo primero que el video se dispone a mostrar es la probabilidad de que ambos sucesos ocurrieran el mismo día, Efe Vala Hjorleifsdottir (así aparece escrito en el video, pero en realidad hay un error con su nombre)¹⁰⁸, del Instituto de Geofísica de la UNAM, explicó que las probabilidades de que se repitiera un temblor en la misma fecha eran del 5%. Después de ello continúan las imágenes que más circularon en ambos terremotos (en el 85 en la prensa y televisión y en el 17 en las redes sociodigitales, la televisión y la prensa) al tiempo que nos proporciona los datos del epicentro, magnitud e información de cada sismo. Las imágenes que más se muestran son las relacionadas con el derrumbe y los voluntarios. En una de ellas, se hace un acercamiento al que parece ser un soldado rescatista, pues lleva puesto un pantalón

¹⁰⁸ El nombre correcto de la investigadora es Vala Hjorleifsdottir, en el video aparece escrito con un primer nombre erróneamente inventado: Efe, pero éste es en realidad el nombre del medio que realizó la entrevista a la investigadora de nacionalidad islandesa.

militar; lleva consigo una mochila en su espalda, en la cual se exhibe la bandera de México. Cuando la voz masculina que narra el video hace mención de las cifras de víctimas mortales en el 85, da a conocer los cálculos oficiales del gobierno. La idea de la desconfianza hacia los gobiernos y su ineficacia sigue presente en todos los discursos encontrados hasta ahora, pero ante esos problemas es recurrente escuchar respuestas de aliento relacionadas con la sociedad, el pueblo y los voluntarios que no necesitan de sus gobiernos.

Otra de las diferencias mencionadas en el video es la tecnología al destacar que esta vez los trabajos de restauración de las comunicaciones fueron más rápidos que en el 85; además, algunas compañías celulares liberaron sus servicios para poder facilitar la comunicación. Pocos videos incluyen críticas o, por lo menos, menciones a las desventajas de la sobreinformación que circula en internet. Como respuesta a la sobre-información que circuló en las redes en el temblor de 2017 hubo una iniciativa llamada verificado 19S, plataforma que se describió a sí misma como “una plataforma digital que verificó y organizó información para hacer más eficiente la respuesta ciudadana tras el sismo del 19 de septiembre.”¹⁰⁹

El acceso a la información se destaca en este video, pues un fragmento de la televisión mexicana del 85 muestra lo poco que difundieron. El conductor habla de algunos edificios que, según sus reportes, seguían en pie, pero el narrador muestra las imágenes de los mismos inmuebles gravemente colapsados.

El editor del video menciona que los ciudadanos se convirtieron en los medios de comunicación en el 17 gracias a las tecnologías. Zabludovsky vuelve a ser un referente, pues

¹⁰⁹ Verificado 19S, “#Verificado19S es una plataforma digital que verificó y organizó información para hacer más eficiente la respuesta ciudadana tras el sismo del 19 de septiembre”, septiembre 2017, cuenta de Twitter, <https://twitter.com/verificado19s?lang=es>, (consultado el 11 de enero de 2022).

mucha de la información que él proporcionó fue gracias a que tenía en su carro un teléfono, lo cual era poco común en esos años. Después se habla de la ayuda de los Topos una vez más; posteriormente, se menciona que ya desde el 85 existían perros de rescate. Ésta fue la primera mención que observé en los materiales audiovisuales analizados de los perros rescatistas del 85, pues en 2017 los binomios caninos también formaron parte de la memoria cultural que hoy los coloca como héroes, figuras que obtuvieron placas en la ciudad, un monumento, souvenirs y murales en las calles. Frida fue un símbolo bastante explotado, porque además fue evidencia del trabajo de la Marina, es decir, del Estado mismo en las labores de rescate.

Al finalizar el video, la idea de la unión y la solidaridad se enfatizan a través de imágenes de los puños en alto, los acopios llenos de víveres, las banderas de México en las calles, las cadenas humanas levantando escombros, los jóvenes en las zonas de desastres. Una de las imágenes más circuladas en internet es la de una persona de la tercera edad con uniforme de la Cruz Roja que ayuda como voluntario levantando cubetas con escombros y la de un hombre en silla de ruedas que carga un costal de escombros en su espalda. En la pantalla, vemos lo siguiente: “Si caminas solo llegarás más rápido; si caminas acompañado, llegarás más lejos”. De esta manera, cierra el video.

*19 DE SEPTIEMBRE NO SE OLVIDA / HOMENAJE.*¹¹⁰ Se subió el 19 de septiembre de 2018. El nombre de la cuenta es juanfutbol, tiene 505 me gusta; 6,626 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 5.86% y tiene 46 comentarios. La duración es de cinco minutos con tres segundos. Este video comienza con

¹¹⁰ Juanfutbol, *19 DE SEPTIEMBRE NO SE OLVIDA / HOMENAJE*, 19 de septiembre 2018, recuperado de <https://youtu.be/ZxPMdc6z4Y8>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

una imagen de fondo negro sobre la que se aprecian en color blanco los contornos de tres puños levantados y bajo ellos la frase “19 de septiembre no se olvida”. No se trata de una fotografía como en otros casos. Mientras una voz masculina indica la fecha, la hora y el lugar para comenzar a describir el movimiento de los cables o el sonido de la alarma, se presentan los fragmentos de los videos de las trajineras en Xochimilco cuando el agua se movía violentamente; los edificios sacudiéndose y los que fueron captados en video mientras se colapsaban o se dañaban parcialmente. El sonido de la alerta sísmica está presente una vez más como un detonante de la memoria. El pánico y el miedo son las primeras cosas que se mencionan. La macabra coincidencia se ejemplifica con el video de los últimos segundos de Televisa al aire y en seguida el video de las noticias al aire de Foro TV. La voz relata los acontecimientos con un tono emocionante como quien narra una batalla épica. Hace una rápida mención de los problemas iniciales de falta de comunicación por los daños en las telecomunicaciones.

Éste es uno de los pocos videos que habla del sismo de una semana antes en Oaxaca: “apenas recogíamos los escombros de las calles partidas en dos cuando en la capital se repitió la historia”. El fragmento de video que cierra esta sentencia es el de un hombre sobre unos escombros (de acuerdo con el discurso, estos son adjudicados a algún derrumbe en Oaxaca o Chiapas), mientras sostiene una bandera de México.

Después de mostrar fragmentos de las zonas más afectadas en la Ciudad, el tono de la música de fondo cambia para anunciar que, a pesar de todo, la solidaridad estuvo presente. Los voluntarios nuevamente son mostrados como héroes sin capa. Le siguen fragmentos de muestras de solidaridad: una tlapalería que dona los materiales necesarios; una joven que sirve de agente de tráfico en una zona concurrida; un hombre que reparte su olla de tamales.

Entre todos estos fragmentos de videos circulados en redes, se menciona que el puño en alto significa esperanza.

El recuerdo del himno nacional cantado por los voluntarios se destaca como un canto de fortaleza y esperanza. Aquí ya no predomina el discurso del miedo y el dolor o del lucro con la tragedia, sino la idea de la fuerza y la unión para reconstruir, luchar y levantarse, ideas que conforman la memoria cultural de los terremotos en México. Las palabras finales hablan de que, tras un año de los acontecimientos, México todavía siente el dolor y la tristeza, pero también recuerda con orgullo la solidaridad y la unión. No hay alguna mención sobre los damnificados que continuaban sin casa en ese primer aniversario, ni de todos los que no han obtenido justicia por la pérdida de sus familiares debido a la corrupción de las construcciones.

*FRIDA SOFÍA la verdad de la historia.*¹¹¹ Se subió el 22 de septiembre de 2017. En la descripción se lee: “Al igual que en el terremoto de 1985, la historia del niño fantasma ‘Monchito’ hizo mucho eco en la sociedad. Hoy consecuencia del temblor de 7.1 que azotó la ciudad de México el pasado martes 19 de septiembre de 2017 también dejó la misma historia; pero esta vez con una niña supuestamente atrapada entre los escombros del Colegio Enrique Rébsamen, pero en esta ocasión la llamaron ‘Frida Sofía’ una historia llena de dudas y preguntas sin ninguna respuesta. En esta ocasión estuvo involucrada la Marina”. El nombre de la cuenta es Bitsenvideo, tiene 5,650 me gusta; 1, 175, 374 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 0.4% y tiene 883 comentarios. La duración es de veinte minutos con nueve segundos.

¹¹¹ Bitsenvideo, *FRIDA SOFIA la verdad de la historia*, 22 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/60k6YKq8WEw>, [consultado el 13 de siembre 2021]

El video comienza con un fondo negro donde se aprecian en letras blancas los datos de la magnitud del sismo, la fecha y la coincidencia de 32 años atrás. Después se aprecian algunos de los fragmentos de videos descritos anteriormente: las dos personas en un departamento en lo alto de un edificio que graban cómo todo en la habitación se cae mientras gritan “dios míos”; el video del personal de una oficina que busca resguardarse bajo sus escritorios; el movimiento en la central camionera de autobuses del norte; los derrumbes de edificios captados en video; los daños a un templo en Xochimilco; las explosiones. Después la pantalla negra vuelve a aparecer con la frase “de un simulacro se pasó a la realidad, un temblor de 7.1 grados volvió a abrir la herida de aquel lejano 1985. Los mexicanos se caracterizan por su solidaridad en momentos difíciles... y la ayuda pronto llegó”. Mientras vemos estas palabras escuchamos la voz de un hombre que le dice a alguien “tranquila, Ivone y... ¿cómo te llamas me dijiste? Mi nombre es Ismael, te vamos a sacar. ¿Eres alérgica a algo?” De nuevo vemos en pantalla un texto que dice “los rescates de sobrevivientes fueron pocos, pero exitosos”. El rescate que se escucha de fondo es del edificio en Álvaro Obregón 286.

La narración en pantalla continúa explicando que, al igual que en el 85, hubo un caos que dejó preguntas sin respuestas. En el 85 se trató de un niño llamado Monchito; ahora en 2017 la niña se llamó Frida Sofía. Después de esta introducción, comienza una grabación de 1985 mostrando los derrumbes de la Ciudad al tiempo que se escucha la noticia de Monchito transmitida por radio. Los datos que da la noticia dan cuenta de un niño de nueve años enterrado en la calle de Venustiano Carranza 148. El 4 de octubre la noticia del niño atrapado se viralizó; el video explica cómo se construyó toda la mentira alrededor de la existencia del niño hasta que días más tarde, el 11 de octubre, todo el espectáculo se vino abajo. El video enfatiza que incluso el presidente Miguel de la Madrid pidió que no cesaran las labores de

rescate, pues la sociedad mexicana necesitaba una noticia de esperanza. Al mismo tiempo, la voz que narra el video asegura que el niño bajo los escombros nunca estuvo vivo, pero la familia había inventado todo para obtener atención de los medios. Al igual que esta teoría, se hace mención de otra posible explicación que más bien se relaciona con la idea de desviar la atención del desastre y los fallos del gobierno.

El recuerdo de la mentira de Monchito sigue presente y viene a la memoria detonado por los sucesos acerca de la niña inexistente Frida Sofía. La historia comienza con uno de los videos más circulados por la red en que un hombre graba el colegio Enrique Rébsamen segundos después del derrumbe. El hombre recorre la escuela en medio del caos mientras grita que se escapa el gas y que saquen a los niños. Después observamos una imagen fija de los rescatistas en el Rébsamen mientras escuchamos la grabación de Danielle Dithurbide,¹¹² cuando reportó los detalles de la niña atrapada. Vemos videos de los elementos de la Marina mientras realizaban la búsqueda y el momento en que el almirante de la Marina da la orden de trabajar sólo en el área donde se encuentra la niña para detener labores en las demás áreas.

Más tarde vemos el video de la reportera Dithurbide en televisión abierta desmintiendo la noticia: “hubo una terrible confusión, la gente se esperanzó incluidos nosotros”. Posteriormente, Danielle explicó cuáles pudieron ser las confusiones de los rescatistas, sobre todo, identificó como culpable al almirante de la Marina, quien aseguró que le habían dado agua a la niña. Enseguida vemos el video del almirante de la Marina cuando habló con los medios para desmentir el conocimiento de una niña llamada Frida Sofía; el almirante dijo que “después de verificar la versión que se sacó de una niña, no tenemos conocimiento, nosotros nunca tuvimos contacto con ninguna niña”. Más tarde dirían los

¹¹² Cabe recordar que Danielle Dithurbide, como mencioné en el capítulo anterior, fue la reportera a cargo de contar la historia de la niña atrapada en los escombros para la televisión.

mismos elementos de la Marina que los datos que proporcionaron fueron basados en los reportes técnicos y el testimonio de los rescatistas civiles y de la Marina. Ofrecieron una disculpa por las declaraciones dichas anteriormente. En este video se retoman las declaraciones oficiales transmitidas por los medios de comunicación, pero son utilizados para recordar la mentira difundida en aquellos días del temblor.

*Sismo: El puño en alto. Basado en un texto de Juan Villoro. #Fuerza México.*¹¹³ Se subió el 23 de septiembre de 2017. El nombre de la cuenta es WARPMagazine, tiene 586 me gusta; 28,416 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 2.06% y tiene 21 comentarios. La duración es de tres minutos y veintinueve segundos. Éste video no se elaboró a partir de un montaje de imágenes captadas por los diversos usuarios o medios de comunicación dentro y fuera de internet; más bien, es el resultado de una remediatización de un poema del autor Juan Villoro. De acuerdo con autores como Ute Seydel, la remediatización refiere a las implicaciones de trasladar un producto cultural de un soporte o medio a otro.¹¹⁴ En este caso, el poema que fue publicado en una columna del periódico *Reforma*, el cual fue apropiado y representado con algunas adiciones. Un ejemplo de estas remediatizaciones fueron las imágenes y videos del 85 que ahora se encuentran en repositorios digitales o en videos de YouTube cuando originalmente fueron difundidos en la prensa, la radio o la televisión.

El video comienza con una imagen de la Ciudad de México en tonos grises y unas letras blancas que anuncian “Ciudad de México 22 de septiembre de 2017”. Al cambiar la

¹¹³ WARPMagazine, *Sismo: El puño en Alto. Basado en un texto de Juan Villoro. #FuerzaMéxico*, 23 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/Xq1Sm5l069w>, [consultado el 13 diciembre de 2021]

¹¹⁴ Seydel, *op. cit.*, “La memoria cultural, su dinamismo...”, p. 7.

pantalla nos muestra (de nuevo en blanco y negro) una fotografía de la parte superior de uno de los edificios que sufrió daños (sobre Calzada de Tlalpan) y la siguiente explicación: “basado en un texto de Juan Villoro”. A continuación, aparece una pantalla negra con la oración “si dos rayos caen sobre el mismo árbol”, haciendo alusión a la coincidencia de la fecha. Comienza una recopilación de pequeños videos donde personas de distintas edades, géneros y ocupaciones recitan verso a verso el poema. Utilizaré aquí algunos de los fragmentos más ilustrativos del poema que reproducen, construyen y afirman la identidad a través de la memoria cultural:

Eres del lugar donde recoges la basura.

Donde dos rayos caen en el mismo sitio.

Porque viste el primero, esperas el segundo.

Y aquí sigues.

Donde la tierra se abre y la gente se junta.

Otra vez llegaste tarde:

estás vivo por impuntual,

por no asistir a la cita que a las 13:14 te había dado la muerte,

treinta y dos años después de la otra cita, a la que

tampoco llegaste a tiempo.

Eres la víctima omitida.

[...]

También el agua recordó lo que fue cuando

era dueña de este sitio.

Tembló en los ríos.

Tembló en las casas que inventamos en los ríos.

[...]

No sabes qué hacer, pero haces algo.

No fundaste la ciudad ni la defendiste de invasores.

Eres, si acaso, un pordiosero de la historia.

El que recoge desperdicios después de la tragedia.
El que acomoda ladrillos, junta piedras,
encuentra un peine, dos zapatos que no hacen juego,
una cartera con fotografías.

[...]

El que no tiene guantes.

El que reparte agua.

El que regala sus medicinas porque ya se curó de espanto.

[...]

El que recordó quién estaba en qué lugar.

El que fue por sus hijos a la escuela.

El que pensó en los que
tenían hijos en la escuela.

El que se quedó sin pila.

El que salió a la calle a ofrecer su celular.

El que entró a robar a un
comercio abandonado
y se arrepintió en un centro de acopio.

[...]

El que levantó un puño para pedir silencio.

Los que le hicieron caso.

Los que levantaron el puño.

Los que levantaron el puño para escuchar si alguien vivía.

Los que levantaron el puño para escuchar si alguien
vivía y oyeron un murmullo.

Los que no dejan de escuchar.¹¹⁵

¹¹⁵ Juan Villoro, “El puño en alto”, *Reforma*, 22 de septiembre 2017, consultado diciembre 2021, <https://www.reforma.com/el-puno-en-alto-de-juan-villoro/gr/vi121633?ap=1>. Este es el enlace al video donde Juan Villoro recita el poema, fue publicado por el periódico Reforma. La página del periódico en donde se aloja el poema en la columna de Villoro de forma escrita se encuentra en mantenimiento.

Los fragmentos fueron grabados en la Ciudad en las zonas afectadas. Las diversas personas que participan recitan el poema o realizan alguna actividad relacionada con el apoyo a la catástrofe; levantan su puño en alto en los centros de acopio, en medio de los lugares que quedan grabados en la memoria cultural del terremoto, gracias a las imágenes que circularon en redes: los carteles hechos de pedazos de cartón y plumones en donde se solicitaban víveres o las carpas de los damnificados en las calles. Con el poema son evocadas las imágenes y videos antes descritos en el presente trabajo; por ejemplo, cuando Juan Villoro habla del agua que recuerda lo que fue, es inevitable trasladarse a las imágenes captadas en Xochimilco. El puño en alto es un símbolo no sólo de los rescates o propiamente de los rescatistas, sino de la unión y la solidaridad. Es el mensaje que prevalece. Los que levantan el puño son personas muy diferentes entre sí, que dan la imagen de una sociedad diversa, pero unida. Al final del video el mensaje que se lee dice “Seguiremos con el puño en alto. Fuerza México”.

*Sismo 19 SEP. 2017. COLEGIO ENRIQUE RÉBSAMEN. TESTIMONIO DE UN PUEBLO UNIDO. CDMX. MÉXICO.*¹¹⁶ Se subió el 29 de septiembre de 2017. El nombre en la cuenta es Ralph José Rodríguez Villalobos, tiene 1154 me gusta, 151,702 vistas, es decir, el porcentaje de me gusta en relación con el número de vistas es del 0.70% y tiene 106 comentarios. La duración es de quince minutos con cincuenta y seis segundos. En la descripción se lee: “Testimonio de un pueblo solidario desde el primer momento del sismo de 7.1 en la escala Richter, que sacudió a la CDMX el 19 de septiembre de 2017. Solidaridad que se manifiesta de muchas maneras, sacando escombros, ayudando lesionados, llevando

¹¹⁶ Ralph José Rodríguez Villalobos, *SISMO 19 SEP. 2017. COLEGIO ENRIQUE RÉBSAMEN. TESTIMONIO DE UN PUEBLO UNIDO. CDMX. MÉXICO*, 29 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/VLG0BKhaUzY>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

viveres, acordonando el área. Se viven momentos emotivos de tristeza y dolor cuando se rescataba un niño o adulto fallecido y de júbilo cuando se les rescataba con vida. La participación de los jóvenes fue decisiva. Cientos o miles ya se encontraban ayudando en la primera hora posterior al sismo”.

El video comienza con la grabación de los momentos posteriores al sismo en el Colegio Enrique Rébsamen. En la pantalla vemos el título del video con letras amarillas. Se escucha a un hombre pedir que cinco mujeres ayuden a traer agua. En la parte inferior de la pantalla aparece una aclaración: “Sólo voluntarios auxiliando”. En esos fragmentos no se observa ningún elemento de una dependencia gubernamental apoyando las labores de rescate.

En esta grabación podemos observar mejor cómo fueron organizándose los voluntarios para comenzar a levantar escombros, llevar agua, incluso puede apreciarse uno de los primeros rescates de un niño con vida. Para este momento, los bomberos y algunos elementos de la policía ya se encontraban escoltando al niño rescatado hacia las ambulancias. La persona que graba el video busca mostrar las filas de voluntarios que pasan los escombros incluido él; así, tiene dificultades para grabarse a sí mismo trasladando escombros de unas manos a otras. Los cortes siguientes muestran el apoyo de los cuerpos de médicos y paramédicos, así como la llegada de viveres. Después de algunos cortes vemos a la Marina, el Ejército, policías y voluntarios en los primeros intentos de organización.

Las personas repartían botellas de agua, el personal médico esperaba por los que necesitaban atención inmediata y la mayoría de las personas captadas por la cámara estaban usando sus dispositivos móviles para intentar grabar algunos fragmentos de las movilizaciones. Se escucha nombrar a “la directora del colegio” por un hombre, pero entre todo el movimiento generado por los trabajos que se llevan a cabo nadie parece responder a aquella aseveración. Vemos tomas que muestran algunas de las discusiones presentadas en

aquel momento y después la cámara se detiene por unos momentos en “la bandera a toda asta” en el patio del Colegio.

En el techo de una de las secciones del inmueble que quedaba en pie, se ve a la jefa de gobierno, Claudia Sheinbaum, rodeada de un equipo conformado por funcionarios y marinos. En las acotaciones de la parte inferior de la pantalla (como mencioné, ellos están en alto con respecto a la posición del espectador), se lee “puesto de mando”. Unos segundos después, puede observarse una manta que cuelga de lo que sigue en pie del colegio. En la manta con letras rojas vemos: “la unión hace la fuerza. Viva México” y debajo una bandera mexicana. Después, la grabación nos muestra a los rescatistas pidiendo silencio. En la pantalla, podemos leer: “En el rescate de ‘Frida Sofía’ poniendo en riesgo al personal médico y los paramédicos”. Es decir, por primera vez encontramos una mención más clara de la mentira que supuso el rescate de esta inexistente niña, existen otros materiales audiovisuales que se dedican exclusivamente al tema, pero en la mayoría de los aquí analizados no tuvo tanto protagonismo. Después, vemos aparecer en la grabación al cardenal Norberto Rivera que llega a la zona de derrumbe. Enseguida, la narración nos dice que todos estaban colaborando y resultó que el caso de Frida Sofía era una mentira. Poco antes de terminar el video se ve la grabación de un camellón donde se encuentran coronas de flores blancas sobre una estatua. El texto que se lee explica que es un homenaje del pueblo a los niños y adultos fallecidos. Un acercamiento nos muestra en medio de las flores una veladora con la imagen de la virgen de Guadalupe.

19 DE SEPTIEMBRE DE 2017 (FUERZA MÉXICO).¹¹⁷ Se subió el 19 de septiembre de 2019. El nombre de la cuenta es Mundo de Pao, tiene 1,479 me gusta; 13,802 vistas, es decir, el porcentaje de relación entre las vistas y los me gusta es del 10.7% y tiene 258 comentarios. La duración es de cinco minutos con siete segundos. Este video se subió a la plataforma de YouTube en el segundo aniversario del terremoto. Comienza con una animación de la bandera; mientras ondea, escuchamos una música parecida a un toque de guerra. La voz de una mujer explica los datos y cifras del terremoto, los edificios caídos, las víctimas mortales, los lugares más afectados. Al mismo tiempo, muestra fragmentos de los derrumbes o de las personas que grabaron el movimiento telúrico en sus casas, trabajos o en las calles. Después de hacer una descripción de los daños, la narradora añade lo siguiente: “pero este triste suceso hizo despertar a los pobladores de la ciudad quienes demostraron su solidaridad y empatía al salir a las calles a mover escombros para rescatar personas. Se volcaron en donaciones y apoyos para los damnificados demostrando que como México no hay dos”.

La pantalla cambia y vemos nuevamente la bandera de México ondeando, pero esta vez en el asta. Enseguida se menciona el terremoto de 1985 al decir que antes y ahora queda demostrada la solidaridad y la fuerza de la sociedad. En este video, se hace mención de que a través del hashtag #FuerzaMéxico los mexicanos publicaron las muestras de solidaridad. A continuación, el video de un rescatista de la Cruz Roja que rompe en llanto y una mujer trata de tranquilizarlo. Cuando se recupera un poco, habla frente a la cámara; explica que él es un voluntario y está para servir a México.

¹¹⁷ Mundo de Pao, *19 DE SEPTIEMBRE DE 2017 (FUERZA MÉXICO)*, 19 de septiembre de 2019, recuperado de <https://youtu.be/YveboH52An4>, [consultado el 12 de diciembre 2021]

La narradora recalca que las imágenes en redes sociales probaron que en México “nacemos con una inquebrantable voluntad de ayuda, por ello aquí te muestro las expresiones de solidaridad ante el sismo”. La música cambia de tono, pues se vuelve triste para mostrar la imagen antes descrita de una persona en silla de ruedas que recoge escombros, al tiempo que aparece un adulto de la tercera edad con el uniforme de la Cruz Roja carga una cubeta con escombros. Finalmente, también vemos a un hombre sentado en un vagón del metro, quien transporta una cubeta con herramientas. En este video, como en otros que he descrito, la idea de “nuestra identidad nacional” es constantemente destacada, pues la memoria cultural forma y reafirma la identidad de un grupo.

Vemos transitar en la pantalla una serie de imágenes con un tono similar: un soldado que abraza a una niña, rescatistas voluntarios con el puño en alto, cada tanto una imagen de la bandera en las zonas de desastre. Por ser el mes patrio, muchas escuelas, lugares de trabajo y casas tenían decoraciones alusivas al festejo; por ello, en tantos escenarios podemos encontrar banderas. Sin embargo, lo importante es que los usuarios que graban deciden prestarles atención al focalizar su atención en ellas. Las banderas no se encuentran como un objeto de fondo sino que en muchos casos, se hacen tomas con acercamientos o grabaciones que duran algunos segundos enfocando sólo esos elementos. La narradora apunta después que “México fortaleció la idea de que si este país no va de mal en peor por mucha corrupción o la violencia es por su gente, la que junta fuerzas para levantar de nuevo la ciudad que es una forma de levantarse a ellos mismos, ¡Viva México!”. Vemos de nuevo la bandera de México y un momento después el video de los voluntarios que cantaron el himno nacional mexicano sobre los escombros de uno de los edificios derrumbados. La pluma de una maquinaria de construcción sostiene la bandera en alto. El video termina con el grito de “¡viva México!”.

3.4 En síntesis

En esta pequeña recopilación se observa que, si bien éstas no son las únicas memorias que circulan en internet acerca de los sucesos del 19 de septiembre de 2017, hay elementos que son constantemente recuperados, actualizados y se mantienen vigentes en la construcción de la memoria cultural y la identidad de los mexicanos. El terremoto del 19 de septiembre no sólo de 2017 sino también de 1985 se ha convertido en un lugar de memoria, un lugar que se reelabora con cada conmemoración o con cada nuevo sismo. Un lugar de memoria, como ya lo señalaba Pierre Nora, se visita y se reconstruye, no es un lugar de memoria si no se retoma, si se deja en el olvido, tiene una capacidad para perdurar pues se vive en lo cotidiano.

Muchos de los materiales retomaron aspectos de la memoria cultural propuesta desde los medios de comunicación oficiales y las instituciones. En algunos casos vemos aportaciones a la memoria cultural derivadas de las propias experiencias de quienes graban. También es importante mencionar que existen esfuerzos por documentar desde otras voces los problemas, inconsistencias y procesos de lucha (con el fin de obtener justicia, tal es el caso de los damnificados o los familiares de los fallecidos), y la corrupción.

Es ese el caso de documentales creados exclusivamente para ser difundidos en internet. Sin embargo, la memoria cultural en torno a la solidaridad y la unión se ha mantenido desde el terremoto de 1985 sin importar los soportes mediáticos donde la información se encuentre. Janny Amaya Trujillo explica que la idea de solidaridad fue construyéndose a partir de las menciones de la prensa en 1985 sobre la respuesta de la sociedad; más tarde se consolidaría como parte de la memoria cultural a través de la literatura de Elena Poniatowska (*Nada, nadie: las voces del temblor*) y Carlos Monsiváis (*Entrada libre: crónicas de la sociedad que se organiza* y *No sin nosotros: los días del terremoto*,

1985-2005). El orgullo de ser mexicano, de ser solidario es parte de la necesidad de memoria cultural para crear identidad porque proporciona sentido y significado, según Ágnes Heller¹¹⁸, en momentos que están relacionados con experiencias traumáticas. La identidad nacional también se alimenta de esta memoria cultural de los temblores, pues van entrelazadas las ideas de cómo son los mexicanos no sólo ante la tragedia sino en la vida cotidiana: los mexicanos son solidarios, unidos, trabajadores. Incluso en algunos casos hay una percepción de unión más allá de las clases sociales, esas aseveraciones obvian la inacción de las clases altas, pero generan una percepción de unión de lo que conforma al pueblo mexicano.

Entre los símbolos más recurrentes que contribuyen como detonantes de la memoria podemos encontrar la alerta sísmica; una visión de futuro que es también de esperanza y preparación; la bandera mexicana; los soldados; el himno nacional; el cielito lindo. Todos esos símbolos que conforman la identidad mexicana están presentes a pesar del rechazo al gobierno o sus acciones. Existe una gran aceptación hacia los soldados del Ejército mexicano, mas no a la policía. Es curioso observar cierta aprobación al Ejército en los materiales analizados tal como si el Ejército no fuera parte del gobierno al que se rechaza por la corrupción, la injusticia y la inacción. En muchos casos en donde se reproducen los discursos de los medios de comunicación masiva sigue presente el lucro hacia el dolor de las víctimas y sus familias, lo emotivo de las imágenes o videos se explota para atraer un mayor público.

Asimismo, podemos observar el trauma presente en cada uno de estos materiales, el trauma como una forma de violencia que nos afecta como sociedad, mucho más marcada para los sectores más desfavorecidos. A la luz del terremoto de 2017 se realizan lecturas del

¹¹⁸ Véase Ágnes Heller, “Memoria cultural, identidad y sociedad civil”, en *In daga*, n. 1, pp. 5-17, 2003.

pasado, del terremoto de 32 años atrás y ahora desde nuestro presente continuamos reconstruyendo las memorias del pasado. El temblor del 7 de septiembre de 2021 es un ejemplo de esas lecturas desde el presente. Algunas de las ideas más difundidas tanto por los creadores de los contenidos audiovisuales circulados en internet como de los medios de comunicación masiva fueron reproducidas fuera del territorio mexicano en coberturas externas. Por ello es importante hacer una pequeña revisión de las visiones del temblor desde otras latitudes del continente.

4. EPÍLOGO: El terremoto de 2017 en México desde otras latitudes

Después de realizar un breve recorrido por la importancia de los temblores en América Latina y sus efectos sociales, económicos y materiales realizado en el segundo capítulo del presente trabajo, comprendemos que México y sus vecinos latinoamericanos se encuentran en constante amenaza ante dicho fenómeno natural. Además debemos recordar que la ubicación y características geográficas del continente también lo hacen vulnerable ante huracanes, inundaciones, incendios, entre otros, así como los desastres sociales que vienen con ello.

La situación política y socioeconómica de cada país ha traído como diversos resultados en el manejo de las catástrofes; un ejemplo paradigmático es Haití, quien en el presente siglo ha sufrido dos catastróficos terremotos en los que se han perdido miles de vidas y las consecuencias económicas siguen siendo devastadoras. El último de estos terremotos ocurrió el 14 de agosto de 2021, la magnitud fue de 7.2 grados. Las víctimas mortales ascendieron a más de 2,000 y los heridos fueron más de 5,000.¹¹⁹ Las afectaciones materiales se calculan en millones y la problemática de hace 10 años, presente en el temblor de 2010, sobre la falta de atención inmediata a los heridos, así como la carencia de insumos necesarios para salvar las vidas de los afectados, sigue presente.

Tanto en el 2010, en donde fallecieron más de 200,000 personas, como en el 2021 en Haití se reportaron muertes por falta de atención inmediata, no por los derrumbes en sí, sino porque los heridos no recibían ayuda adecuada y fallecían antes de ser atendidos.¹²⁰ Sumada a los problemas preexistentes de infraestructura en el país, está la pandemia de COVID 19

¹¹⁹ Estos fueron los datos emitidos por la Organización Panamericana de la salud: consultados en <https://www.paho.org/es/terremoto-haiti-agosto-2021> (consultado 22 de octubre 2021)

¹²⁰ Lioman Lima, 'Terremoto en Haití | "Aún hay vida bajo los escombros": la angustia por el retraso en el rescate a una semana del sino', *BBC News*, 21 de agosto 2021, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58290240> (consultado 22 de octubre 2021)

que empeoró todavía más la situación. Ejemplos como el de Haití permiten entrever los problemas históricos de América Latina y el impacto en las memorias no sólo de México sino de cómo son vistos los desastres en común en otros países del continente americano.

Con el fin de conocer cómo han sido vistos los terremotos mexicanos desde otras latitudes que también han enfrentado desastres similares, analizaré la cobertura del terremoto de 2017 en México hecha en las noticias publicadas el 20 de septiembre de 2017 en tres países del continente. Para ello tomaré un periódico por país: Perú, Chile y Estados Unidos. Este epílogo parte de algunas preguntas sobre la cobertura del temblor mexicano en nuestro continente: ¿la prensa de los tres países mencionados realiza alguna mención de sus propias memorias a la luz de los acontecimientos mexicanos? ¿Los periódicos revisados hacen un comparativo con el terremoto de 1985 debido a la activación de la memoria que supone la coincidencia de la fecha?

Para acotar la búsqueda se retoman solamente las noticias del día 20 de septiembre de 2017, únicamente la cobertura del día siguiente al terremoto; asimismo, sólo se eligió un periódico por país que pudiera consultarse en internet con acceso abierto a sus números anteriores. No se trata de un ejercicio exhaustivo, sólo de un primer acercamiento que nos puede brindar ideas sobre las memorias transnacionales de eventos catastróficos con miras a futuros trabajos, ya que éste no es el eje del presente trabajo. Sin embargo, podemos vislumbrar algunas características de la memoria cultural del terremoto a partir de las retransmisiones que se hicieron de las imágenes, videos, o incluso de los símbolos recurrentes en otros medios de comunicación fuera del país. Este ejercicio puede presentar una pequeña muestra de lo que se retoma o se omite en otras latitudes.

4.1 Cobertura de la noticia en *La Tercera* de Chile

Para el análisis de la cobertura de la noticia en Chile retomo el periódico *La Tercera*, de acceso libre, en él me fue posible consultar la sección de números anteriores. El día 20 de septiembre este periódico escribió dos noticias sobre el terremoto en México. La primera de ellas lleva como encabezado “Ascienden a 32 los niños muertos en derrumbe de colegio por sismo en México”.¹²¹ En dicha noticia se utiliza como fuente principal a la Televisora mexicana Televisa para dar a conocer el número de personas rescatadas de los escombros, la cual se usa como un referente que a su vez contiene información oficial proveniente de Instituciones. Después de ello la redacción hace un salto que nos encamina directamente hacia el derrumbe ocurrido en el colegio Enrique Rébsamen; se menciona el número de víctimas mortales y algunos datos de la magnitud del sismo. Además de algunos otros detalles sobre las cifras y los decretos oficiales acerca de la reanudación de actividades, la nota contiene poca información detallada de los acontecimientos. Para cerrar la nota se hace mención de la coincidencia de la fecha con el temblor de 1985; nos brindan unos pocos datos de las pérdidas humanas en el terremoto de 32 años atrás. Las últimas tres líneas proporcionan algunos datos del temblor del 7 de septiembre de 2017 en Oaxaca y Chiapas.

La segunda nota fue titulada “Las dudas sobre la aplicación de normas de construcción tras terremoto de 1985”, y publicada el 20 de septiembre de 2017.¹²² En este texto se menciona de primera instancia el diario mexicano *Excélsior* quien recordaría que la colonia Cuauhtémoc fue una de las más afectadas en el 85. Se Incluye un pequeño testimonio

¹²¹ EFE, “Ascienden a 32 los niños muertos en derrumbe de colegio por sismo en México”, *La Tercera*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://www.latercera.com/noticia/ascienden-32-los-ninos-muertos-derrumbe-colegio-sismo-mexico/>

¹²² Fernando Fuentes, “Las dudas sobre la aplicación de normas de construcción tras terremoto de 1985”, *La Tercera*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://www.latercera.com/noticia/las-dudas-aplicacion-normas-construccion-tras-terremoto-1985/>

de una mujer que habla de la extraordinaria coincidencia de la fecha. Asimismo, se habla de los damnificados de la colonia Roma, mismos que, de acuerdo con la nota, revivieron la tragedia de 32 años atrás. Después, el periodista brinda algunos datos sobre el temblor de los ochenta. Al final menciona que, aunque las normas de construcción se modificaron a raíz del 85, académicos de la UNAM mostraron su preocupación por que estas normas no fueran cumplidas.

En la primera noticia, el Ejército y la Marina tienen menciones importantes en las que se alude a estos organismos como los que encabezan la búsqueda en los escombros, pero no se hace una mención explícita del trabajo de los civiles voluntarios. Al igual que estas dos instituciones se hace mención de la presencia del entonces presidente Enrique Peña Nieto en el colegio, sin embargo, sólo se habla de su presencia en la noche del 19 de septiembre, en ningún momento son descritas acciones concretas. Además de ello es notoria la importancia de algunos medios de comunicación nacionales como Televisa. Las instituciones figuran un papel principal para la visión que tiene este medio acerca de México, pues en ningún momento se hizo una mención concreta a los voluntarios y las problemáticas de la tardía reacción de la policía, el Ejército o la Marina. Como puede observarse también en otros países se activan las memorias del sismo de 1985 ante la coincidencia de la fecha, sin embargo, no se hace ninguna mención de algún terremoto de Chile, es decir, no hay en esta nota algún signo que permita entender si existe una movilización de las memorias chilenas de sus propios sismos, al conocer sobre circunstancias similares en México.

En la segunda nota encontramos que el peso del recuerdo del terremoto de 1985 es mucho más visible, pues se elige incluso como encabezado. Poco se habla de los hechos de 2017; tampoco hay menciones claras a los damnificados o a la problemática que intenta

anunciarse acerca de la corrupción en la industria inmobiliaria. Tampoco hay alguna comparación con los sismos chilenos en esta segunda noticia.

4.2 Cobertura de la noticia en *La República* de Perú

El día 20 de septiembre este diario redactó tres notas sobre lo ocurrido en México. La primera de ellas lleva como encabezado “Terremoto en México: continúan labores de rescate en la ciudad [EN VIVO]”.¹²³ La nota inicia con una cita de una sentencia dada por los rescatistas acerca de la negativa respecto a moverse de las zonas de derrumbe hasta no sacar a todas las personas con vida que aún se encontraban sepultadas. Mencionan algunas cifras hasta el momento y brevemente se menciona “la niña” de siete años que permanece sepultada en los escombros del colegio Enrique Rébsamen. Después se habla un poco de la ayuda internacional al mostrar una publicación en Twitter del Ministerio de Asuntos Exteriores de Guatemala, organismo que envió rescatistas a México. De igual manera, se menciona brevemente la ayuda enviada desde el Vaticano.

Luego de estos datos vemos una reseña sobre las notas previas de la cobertura al terremoto en que describen la unión de México en las labores de rescate. El cierre de la noticia es sobre Frida Sofía, de 12 años quien permanece atrapada en los escombros. La nota cita las declaraciones de la Marina sobre el apoyo que le estaban proporcionando a Frida Sofía y se adjunta al final de la noticia un video hecho por el periódico español *El País*, en que se ven algunas de las labores de rescate y también, un par de entrevistas para conocer las necesidades de quienes se encuentran trabajando en los rescates del colegio Enrique Rébsamen.

La segunda nota se titula “Terremoto en México: perro atrapado en balcón es rescatado tras campaña en Facebook [VIDEO]”.¹²⁴ Esta nota habla acerca de un perro que

¹²³ Melina Ccoillo, “Terremoto en México: continúan labores de rescate en la ciudad [EN VIVO]”, *La República*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://larepublica.pe/mundo/1101074-terremoto-en-mexico-continua-rescate-de-frida-sofia-la-nina-atrapada-entre-escombros-de-colegio-en-vivo/>

¹²⁴ Flavia Paredes, “Terremoto en México: perro atrapado en balcón es rescatado tras campaña en Facebook”, *La República*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021,

quedó atrapado en un edificio abandonado debido al riesgo de derrumbe. Como el inmueble resultaba muy peligroso, las autoridades prohibieron la entrada al mismo, por ello los dueños de la mascota no podían ingresar a rescatar a su acompañante. A pesar de las peticiones a las autoridades para que rescataran al can, los vecinos e interesados no obtuvieron respuesta. La noticia de “Shelvy” se viralizó en las redes sociodigitales (principalmente en Facebook) y así las autoridades cedieron ante la presión. Los dueños de Shelvy pudieron rescatarla del edificio dañado por el sismo. Al final de la nota podemos encontrar un video del periódico *Excélsior* en el cual apreciamos fragmentos de las grabaciones de Shelvy atrapada en el balcón y el desenlace que tuvo la historia de la noticia.

En ambos videos se mencionaron algunos elementos ampliamente circulados en México como la noticia de Frida Sofía, en la primera nota la redacción se contradice con algunos datos imprecisos como la edad de la niña Frida Sofía (la primera mención dice que tiene 7 años y no aparece el nombre de la menor, después la nota nos dice que tiene 12 años), pero también se concentra en los actores institucionales. Poco se habla de los voluntarios. El peso de la información en redes como Facebook es rescatado en la segunda nota y en ella hay pocas referencias a los datos sobre el acontecimiento. En este periódico la cobertura mencionó pocos de los elementos más problemáticos de esos días, sin embargo, ese día no hubo menciones a elementos como la unión o la solidaridad. A diferencia del periódico chileno no hubo en este día ninguna alusión al terremoto de 1985. Tampoco describe alguna reflexión que relacione este acontecimiento con las experiencias peruanas.

4.3 Cobertura de la noticia en *El Latino. San Diego* de Estados Unidos

En la primera noticia “Más de 200 muertos, deja como saldo nuevo terremoto en México, ocurrido a 32 años después de la tragedia de 1985”¹²⁵ se mencionan brevemente los datos de lo ocurrido y algunos otros del terremoto del 7 de septiembre de 2017. Después la nota se centra en la coincidencia de la fecha mencionando algunas cifras del sismo de 1985. También se habla de algunos datos que proporcionó el Servicio Sismológico Nacional sobre las estructuras dañadas y se aclara que al momento de escribir la nota la emergencia continuaba y por ello se cuenta con poca información al respecto.

La segunda nota lleva el siguiente encabezado “Muestras de solidaridad y heroísmo prevalecen en medio del dolor provocado por el terremoto, en México”.¹²⁶ Al igual que en la nota descrita anteriormente las primeras líneas se dedican a dar algunas cifras sobre los acontecimientos provocados por el sismo. Después se menciona que algunas fuentes oficiales han reportado el número de derrumbes, pero se destaca que los voluntarios civiles acompañan a los cuerpos de rescate como la Marina, el Ejército, los policías, el grupo conocido como los topos y protección civil. Los últimos párrafos se dedican al “derrumbe de la escuela que servía como jardín de niños, primaria y secundaria” y la niña que probablemente sigue entre los escombros de lo que fue la escuela. En el último párrafo se mencionan las muestras de solidaridad y heroísmo.

Ninguna de las noticias realiza una reflexión que relacione el terremoto mexicano con alguna experiencia de Estados Unidos. Algunos de los elementos más repetidos podemos

¹²⁵ Horacio Rentería “Más de 200 muertos, deja como saldo nuevo terremoto en México, ocurrido a 32 años después de la tragedia del 1985”, *El Latino. San Diego*, 20 de septiembre 2017, consultado 17 de diciembre 2021, <https://ellatinoonline.com/2017/09/20/mas-de-200-muertos-deja-como-saldo-nuevo-terremoto/>

¹²⁶ Editor, “Muestras de solidaridad y heroísmo prevalecen en medio del dolor provocado por el terremoto, en México”, *El Latino. San Diego*, 20 de septiembre 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021 <https://ellatinoonline.com/2017/09/20/muestras-de-solidaridad-y-heroismo-prevalece-en-me/>

encontrarlos en estas dos noticias, pues las menciones a la solidaridad y el heroísmo están presentes, así como el colegio Rébsamen como una zona de desastre en donde ocurría una de las tragedias que más apeló a lo emocional: el rescate de Frida Sofía. Es interesante que en ningún momento se dijo el nombre del colegio. A su vez, es importante observar que los organismos gubernamentales como el Ejército y la policía se destacan en todas las labores, los civiles aquí se exponen como acompañantes de las instituciones, no como los protagonistas de las movilizaciones para rescatar personas. Dicho periódico también habló de la coincidencia de la fecha con el temblor de 1985; no se incluyeron muchos datos, pero también fue una referencia clara.

En la mayoría de los periódicos no fueron abordados problemas como la falta de vivienda para los damnificados desde el terremoto de 1985, ni los persistentes problemas de corrupción en las construcciones. Tampoco se dio mucho espacio a las diferentes movilizaciones o inconformidades de los ciudadanos. De igual modo, el temblor del 7 de septiembre en Oaxaca y Chiapas quedó en el olvido para la mayoría de estas coberturas, pues, aunque sólo había ocurrido una semana antes del otro temblor devastador, no se le mencionó. Al igual que en los medios mexicanos las menciones a 1985 estuvieron presentes, sin embargo temas como la solidaridad no tuvieron tanto protagonismo como en México.

CONCLUSIONES

Maurice Halbwachs fue uno de los primeros teóricos de la memoria. Aseguró que la misma no era sólo un proceso individual para ser estudiado desde la psicología, sino que se trataba de una memoria más bien colectiva, transmisible de generación en generación a través de la oralidad. Más tarde, otros teóricos fueron alejándose de la idea de la legitimidad de la memoria proporcionada por las experiencias directas y su transmisión oral, pues paradójicamente las memorias no sólo se conservan a través de la oralidad, pues también pueden volverse más propensas al olvido. Sin embargo, los académicos Jan y Aleida Assman, Astrid Erll, Anne Rigney, entre otros teóricos, volcaron sus preocupaciones hacia los soportes que seleccionan, visibilizan y median entre las memorias y los miembros de una comunidad. Es decir, hacia los medios de transmisión de la memoria.

Los recuerdos, para volverse colectivos, necesitan de mecanismos de transmisión y en una era digital como la nuestra los soportes y sus características se han transformado. Un ejemplo de ello son los medios de comunicación masiva (en un primer momento la radio y la televisión), tales como el internet. Por ello, la memoria cultural de un acontecimiento constante como los temblores, y además relacionado con un trauma, puede formarse de distintos productos culturales. Una vez entendido este proceso, podemos vislumbrar la importancia de analizar los materiales audiovisuales sobre el temblor circulados en el internet, ya sea en las redes sociodigitales o almacenados en plataformas como YouTube.

En México y América Latina, los temblores son una realidad constante debido a la ubicación geográfica del continente. México se encuentra en el llamado cinturón de fuego conformado por diversas placas tectónicas. El país ha enfrentado fuertes terremotos a lo largo de toda su historia, pero las maneras de almacenar los recuerdos de los acontecimientos

cambian constantemente; no obstante, hay discursos que se mantienen porque dan sentido al presente que enfrenta la comunidad en donde se insertan y se comparten. El terremoto de septiembre de 1985 fue el escenario para que distintas ideas (como la solidaridad, el apoyo entre el pueblo de México, los voluntarios, la corrupción de las autoridades gubernamentales, la organización de la sociedad, el dolor, las luchas por la justicia, las movilizaciones, los damnificados, el espectáculo de los medios de comunicación) tuvieran lugar y fueran reproducidos a lo largo de los años en las conmemoraciones. El 19 de septiembre de 2017, a 32 años del terremoto de 1985, ocurrió otro sismo de gran magnitud que reactivó las memorias y añadió un nuevo significado al día 19 de septiembre, convirtiéndolo en un lugar de memoria revisitado cada año. A pesar de su importancia, existen pocos estudios que analizan los temblores desde la historia o los estudios culturales.

Con el uso de tecnologías digitales en dispositivos móviles, fue posible generar un registro más amplio de los acontecimientos de 2017, no por ello más fiel a lo sucedido, pero sí con características diferentes, pues distintos actores sociales compartían el suceso desde su propia experiencia. No bastó con “reportar” los acontecimientos, sino que algunos usuarios de internet intervinieron los contenidos para reproducir o alimentar discursos alrededor de la memoria cultural del temblor, pues en esos materiales audiovisuales se representan los acontecimientos no sólo como las grabaciones fieles de lo ocurrido, sino que se añaden explicaciones, música, referencias, ilustraciones. Además de ello se retomaron elementos del terremoto del 85, ya que es una forma de interpretar los acontecimientos del presente a la luz del pasado.

La reactivación de las memorias del 85 fue un elemento que ayudó a dar sentido a los acontecimientos en 2017, pues las generaciones vivas que experimentaron el temblor de 32 años atrás imbricaban las memorias a través de la comparación, es decir, sus recuerdos no

partieron de un acontecimiento insólito, sino que tenían un antecedente previamente seleccionado que conformó la memoria individual y colectiva de los temblores en México.

Una amplia cantidad de materiales audiovisuales se cargaron al internet, pero no todos fueron rescatados para realizar esta clase de materiales invertidos. Muchos de los videos originales se perdieron en la basta información de la web. Una muestra de esas grabaciones fue seleccionada e intervenida en diferentes cuentas de YouTube, mismas que retomaron algunos de los elementos más difundidos; es decir, ideas vistas constantemente en televisión, periódicos, crónicas, radio, novelas, series televisivas, entre otras acerca del temblor de 1985 o reproducidas en Facebook, Twitter e Instagram en el sismo de 2017. En el trabajo de Janny Amaya Trujillo sobre la memoria cultural de 1985,¹²⁷ observamos algunos de estos discursos. Si bien ahora han cambiado los soportes de creación y almacenamiento, la memoria cultural alrededor del temblor posee elementos que se mantienen, otros que añaden significados, pero esencialmente se sostiene como un lugar de dolor y esperanza al mismo tiempo.

Los videos del terremoto de 2017 circularon en las redes sociodigitales donde los usuarios los subieron a la red; no obstante, muchos de esos fragmentos fueron retomados e intervenidos para después ser almacenados en YouTube. Ante la cantidad de contenidos que pueden almacenarse en internet, este trabajo se delimitó a diez videos que poseyeran las características de haber sido intervenidos o editados y que no pertenecieran a instituciones de gobierno o a medios de comunicación masiva, sino a diferentes usuarios que participaron en la creación y almacenamiento de contenidos sobre el terremoto.

Algunos videos fueron creados y compartidos el mismo día del temblor o en los días posteriores, mientras que otros más se subieron a la red un año después de los

¹²⁷ Janny Amaya Trujillo, *op. cit.*, “Dinámicas transmediales de la construcción...”.

acontecimientos. Aunque algunas características sean diferentes, en todos los videos encontramos elementos que se repiten, no sólo un año después sino desde el temblor de 1985. Hay temas que se recuerdan cada año desde el terremoto del 85 como la exaltación de la solidaridad; el apoyo entre mexicanos que prestaron sus manos para ser voluntarios en los rescates; los símbolos representativos como la bandera, el himno nacional o el cielito lindo; la aprobación al Ejército mexicano; el sentimiento de abandono por parte de las autoridades, pero de esperanza ante el apoyo de los ciudadanos; el sonido de la alerta sísmica. Éste es un nuevo elemento que detona la memoria del temblor, pues recién apareció con el temblor de 2017 sin embargo forma parte de la memoria como una de las representaciones materiales de la abstracción que supone la memoria y a la vez los recuerdos que la conforman. La alerta sísmica es un detonante importante porque constantemente nos implica asociar ese sonido con los dos eventos sísmicos más recientes de la historia. Está relacionado con el miedo.

Lamentablemente, estos discursos constantemente reproducidos invisibilizan algunos de los problemas que la sociedad mexicana enfrenta cada vez que un fenómeno como los temblores se presenta. Cuando se habla de las pugnas por la memoria, las discusiones entre los individuos por el reconocimiento de determinados hechos entendemos que hay algunos hechos que son rescatados y otros que intencionalmente son olvidados porque contradicen una versión que favorece a algunos grupos involucrados. Tal es el caso de los damnificados que continúan sin recibir un apoyo adecuado para obtener nuevamente un inmueble en donde poder habitar o familiares de los fallecidos, los cuales siguen en procesos de lucha por la justicia; así como las autoridades o las grandes corporaciones que aún no reciben las sanciones correspondientes por la corrupción en las construcciones.

Sin embargo, es importante mencionar que existen esfuerzos para registrar la tragedia de otra manera que contribuya no sólo a sanar el dolor o generar justicia para los más

afectados, sino para prevenir el futuro inminente, entre ellos se encuentran algunos documentales o creaciones literarias que invitan a reflexionar sobre algunos de los problemas más apremiantes.

Al pensar en una visión latinoamericanista por las características no sólo geográficas sino históricas, políticas, económicas y sociales que comparten los países de la región, surgen preguntas acerca de cómo ven otros países del continente los acontecimientos provocados por los sismos en México; es decir, la visión que se tiene desde otras latitudes no en trabajos especializados acerca de la memoria de los temblores mexicanos o los problemas estudiados desde las ciencias sociales, sino desde los discursos difundidos desde medios oficiales y que llegan a la población en general. Por ello, en este trabajo busqué incluir una revisión acotada de algunos periódicos de países del continente americano para conocer qué recuerdan cuando hablaron del 19 de septiembre de 2017, si se acudía a la coincidencia de la fecha con el temblor de 1985, si hacían alguna comparación con sus propias experiencias o si hablaban de algunos elementos que mencionó la prensa o la televisión mexicana.

Después de analizar seis notas periodísticas, dos por cada país seleccionado (Perú, Estados Unidos y Chile), observamos que sí hay un recuerdo claro de los acontecimientos de 32 años atrás, si bien no detalladamente como en el caso de algunos medios mexicanos, sí se mencionan los datos más relevantes de aquel sismo. Además, se reprodujeron ideas acerca de la solidaridad, el apoyo de diversas instancias como el Ejército, la unión de los mexicanos y destacan claramente los elementos emotivos del terremoto. Sin embargo, ninguno mencionó el temblor del 7 de septiembre una semana atrás, ni tampoco las afectaciones sufridas por otros estados de la república mexicana, pues al igual que muchos medios nacionales, centraron su atención en la Ciudad de México. Tampoco hubo menciones a sus propios temblores o experiencias. En la mayoría de los casos se apeló a lo que se comunica

oficialmente sobre México, pues el apoyo hacia el gobierno mexicano fue constante. Pocas veces se mencionó la movilización de los ciudadanos independiente de las acciones de las autoridades, se habló de solidaridad, rescates y ayuda de parte del gobierno y los ciudadanos en conjunto.

A través de este recorrido podemos observar que los sismos del 19 de septiembre en México conforman un lugar de memoria reelaborado constantemente; asimismo, comprendemos que la metodología propuesta por la memoria cultural sirve como una ruta para analizar los productos culturales derivados del sismo de 2017. Son necesarios estos análisis dada la escasez de estudios acerca de la memoria de los terremotos en México. Los cuales se reducían en ocasiones a trabajos sobre otros aspectos cronológicos de los temblores; son más bien la sociología o la literatura los campos en que se han trabajado los temblores con mayor amplitud. De igual manera, observamos que las tecnologías de la información pueden ser objetos de estudio para la historia y las ciencias sociales, en este caso para la memoria.

A partir de esta línea de investigación se abren diferentes rutas para analizar la memoria de los terremotos en México y buscar formas de estudiar el pasado para repensar el dolor y la violencia que produce el trauma, así como visibilizar algunos de los problemas más recurrentes en la prevención de los terremotos latinoamericanos.

ANEXO

Nombre del video	Cuenta	Vistas	Reacciones (Me gusta)	Comentarios	Porcentaje de relación entre vistas y reacciones
19S ¡El día que México hizo cosas chingonas! México de pie	Carlos Velasco	327,181	19,186	687	5.86%
Cosas que debes saber del terremoto del 19 de septiembre	Tu COSMOPOLIS	3,531,366	88,681	10,493	2.50%
Vi a la Ciudad convertirse en súper héroe	LA LATA	470,271	22,759	769	4.80%
Los momentos más conmovedores del terremoto	Mar CariB	291,775	5,375	356	1.80%
Diferencias sismo 1985 VS 2017	Mister Krax	26,232	413	47	1.57%
19 DE SEPTIEMBRE NO SE OLVIDA HOMENAJE	juanfutbol	6,626	505	46	7.60%
FRIDA SOFÍA la verdad de la historia	Bitsenvideo	1,175,374	5,650	883	0.40%
Sismo: El puño en alto. Basado en un texto de Juan Villoro. #Fuerza México	WARPMagazine	28,416	586	21	2.06%
Sismo 19 SEP. 2017. COLEGIO ENRIQUE RÉBSAMEN. TESTIMONIO DE UN PUEBLO UNIDO. CDMX. MÉXICO	Ralph José Rodríguez Villalobos	151,702	1,154	106	0.70%
19 DE SEPTIEMBRE DE 2017 (FUERZA MÉXICO)	Mundo de Pao	13,802	1,479	258	10.70%

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS:

ADN40, *Bajo las piedras del Rébsamen con Hannia Novell*, ADN40, 20 de septiembre de 2018, recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=A35pvrkRRy0> [consultado el 13 de diciembre de 2021]

Bitsenvideo, *FRIDA SOFIA la verdad de la historia*, 22 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/60k6YKq8WEw>, [consultado el 13 de siembre 2021]

Carlos Velasco, *19S ¡El día que México hizo cosas chingonas! | México de pie*, 19 de septiembre 2018, recuperado de https://youtu.be/8X_uAgjO7j8, [consultado el 13 de diciembre 2021]

Juanfutbol, *19 DE SEPTIEMBRE NO SE OLVIDA | HOMENAJE*, 19 de septiembre 2018, recuperado de <https://youtu.be/ZxPMdc6z4Y8>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

Mar CariB, *Los MOMENTOS más CONMOVEDORES del TERREMOTO“ {CIELITO LINDO}*, 22 de septiembre 2017, recuperado de <https://youtu.be/576HJITpyvM>, [consultado el 13 de diciembre de 2021]

Mister Krax, *DIFERENCIAS SISMO 1985 VS 2017*, 26 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/BAuYYCCN1W4>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

Mundo de Pao, *19 DE SEPTIEMBRE DE 2017 (FUERZA MÉXICO)*, 19 de septiembre de 2019, recuperado de <https://youtu.be/YveboH52An4>, [consultado el 12 de diciembre 2021]

Noticieros Televisa, *Niña da señales de vida entre escombros*, 20 de septiembre de 2017, recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=pxoKzNQTH8M> [consultado el 26 de mayo de 2021]

Presidencia Enrique Peña Nieto, *Mensaje a la Nación. Sismo 19 de septiembre de 2017*, 20 de septiembre 2017 recuperado de <https://www.YouTube.com/watch?v=AdSxcNZxHVM> [consultado el 13 de diciembre de 2021]

Ralph José Rodríguez Villalobos, *SISMO 19 SEP. 2017. COLEGIO ENRIQUE RÉBSAMEN. TESTIMONIO DE UN PUEBLO UNIDO. CDMX. MÉXICO*, 29 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/VLG0BKhaUzY>, [consultado el 13 de diciembre 2021]

Tu COSMOPOLIS, *COSAS que DEBES SABER del TERREMOTO del 19 DE SEPTIEMBRE*, 19 de septiembre de 2017, recuperado de https://youtu.be/aHFG_xjdOek, [consultado el 13 diciembre 2021]

WARPMagazine, *Sismo: El puño en Alto. Basado en un texto de Juan Villoro. #FuerzaMéxico*, 23 de septiembre de 2017, recuperado de <https://youtu.be/Xq1Sm5l069w>, [consultado el 13 diciembre de 2021]

FUENTES SECUNDARIAS:

Allier Montaño, Eugenia, “Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”, en *Historia y grafía*, Departamento de Historia, Universidad iberoamericana, n. 31, 2008, pp. 165-192.

Allier Montaño, Eugenia, “Memorias imbricadas: terremotos en México. 1985 y 2017”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 80, 2018, pp. 9-40.

Amaya Trujillo, Janny “Dinámicas transmediales de construcción de la memoria cultural: Un análisis en torno a la memoria del terremoto de 1985 en México”, en *MEDIACIONES*, año 13, n. 19, 2017, pp. 48–64.

- Amaya Trujillo, Janny y Ana Lidia García Hernández, “De la memoria colectiva a las nuevas ecologías de la memoria: derroteros en la investigación sobre memoria, medios y tecnologías de la comunicación”, en *Comhumanitas: Revista Científica de Comunicación*, Año 8, n. 2, 2017, pp. 1-21.
- Aquino, Erendira, “El expediente del colegio Enrique Rébsamen: la historia que llevó al colapso por el sismo”, *Animal político*, 28 de septiembre 2017, consultado abril 2021, <https://www.animalpolitico.com/2017/09/colegio-rebsamen-expediente-irregularidades/>
- Assmann, Aleida, “Canon and Archive”, en Astrid Erll y A. Nünig (Eds.) *Cultural Memory Studies: An international and Interdisciplinary Handbook*, Berlin y Nueva York, Walter de Gruyter pp. 97-107.
- Assmann, Jan, and John Czaplicka. “Collective Memory and Cultural Identity.” *New German Critique*, no. 65, 995, pp. 125–33.
- Ayala Omaña, Rubén Ignacio, Alejandro Delgadillo Santander y Carlos Ferrer Oropeza “Amenaza sísmica en Latinoamérica”, en *Revista Geográfica Venezolana*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, Año 58, n. 2, 2017, pp. 259-262.
- Azuela de la Cueva, Antonio “De inquilinos a propietarios. Derecho y política en el Programa de Renovación Habitacional Popular”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 2, n. 1, 1987, pp. 53–73.
- Bresciano, Juan Andrés, “La historia local en tiempos de internet”, en *Revista Tempo e Argumento*, Año 6, n. 12, 2014, pp. 5-22.
- Bresciano, Juan Andrés, *Clío en red. El acontecer histórico en contextos virtuales*, México, Ediciones Cruz del Sur, 2015.

- Bresciano, Juan Andrés, *La investigación histórica y las nuevas tecnologías*, Uruguay, Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2000.
- Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, España, Alianza Editorial, 1996.
- Calderón, Verónica, “La movilización popular que puso en juicio a eficacia de un gobierno”, *El País*, 19 de septiembre de 2015, consultado el 20 de mayo de 2021, https://elpais.com/internacional/2015/09/18/actualidad/1442542468_339752.html
- Ccoillo, Melina, “Terremoto en México: continúan labores de rescate en la ciudad [EN VIVO]”, *La República*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://larepublica.pe/mundo/1101074-terremoto-en-mexico-continua-rescate-de-frida-sofia-la-nina-atrapada-entre-escombros-de-colegio-en-vivo/>
- Comisión Nacional de Prevención de Desastres, “El sismo de mayor magnitud en casi cien años en México. Sismo de Tehuantepec”, 7 de septiembre de 2017, (consultado el 31 de mayo 2021) <<https://www.gob.mx/cenapred/articulos/el-sismo-de-mayor-magnitud-en-casi-cien-anos-en-mexico-sismo-de-tehuantepec-7-de-septiembre-de-2017>>
- Concha Ramírez, Víctor y Guillermo Enríquez Aste, “Memoria histórica vivida y transmitida en torno a los terremotos de 1939-1960 de los habitantes del Gran Concepción, Chile”, en *Historia Actual Online*, n. 24, 2011, pp. 187-199.
- Connerton, Paul, *How Societies remember*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.
- Dávalos Hernández, Abigaíl, “El terremoto de Managua de 1972: reconfiguración y resignificación de la Ciudad.”, en *Discurso Visual*. Revista arbitrada de artes visuales, n. 45, 2020, pp. 98-104.
- Depetris Chauvin, Irene, “Materialidad y afecto en dos itinerarios por una geografía sísmica”, en *Geografías afectivas. Desplazamientos, prácticas espaciales y formas de estar*

- juntos en el cine de Argentina, Chile y Brasil (2002-2017)*, Latin American Research Commons, 2019, pp. 71-84.
- Editor, “Muestras de solidaridad y heroísmo prevalecen en medio del dolor provocado por el terremoto, en México”, *El Latino. San Diego*, 20 de septiembre 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021 <https://ellatinoonline.com/2017/09/20/muestras-de-solidaridad-y-heroismo-prevalece-en-me/>
- EFE, “Ascienden a 32 los niños muertos en derrumbe de colegio por sismo en México”, *La Tercera*, 20 de septiembre de 2017, 20 de septiembre 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://www.latercera.com/noticia/ascienden-32-los-ninos-muertos-derrumbe-colegio-sismo-mexico/>
- Erll, A. (2008). *Cultural Memory Studies: An Introduction*. Erll, A. y Nünning, A. (Eds.) *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*, Berlin/New York: Gruyter, pp. 1-11.
- Fonseca, Diego (edit.), *Tiembra*, Almadía, México, 2018.
- Franco Miguez, Darwin, “19S las diferentes caras de su cobertura mediática”, en *Revista análisis plural*, n. 3, 2008.
- Freud, Sigmund, *Duelo y melancolía*, en *Obras completas*, t, XIV, Buenos Aires, Planeta, 1976.
- Fuentes, Fernando “Las dudas sobre la aplicación de normas de construcción tras terremoto de 1985”, *La Tercera*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://www.latercera.com/noticia/las-dudas-aplicacion-normas-construccion-tras-terremoto-1985/>
- García Acosta, Virginia Araceli, *Los sismos en la historia de México. Análisis histórico social: época Prehispánica y Colonial*, México, UNAM-CIESAS-FCE, 1996.

- García, Jesús Salvador, *et.al.* “El terremoto en 19S en Morelos: la experiencia operativa del INEEL en la evaluación del riesgo estructural” en *Salud pública de México*, Año 60, 2018, pp. 65-82.
- Gómez, Marta Estela, Leticia Contreras y Delia Gutiérrez Linares, “El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas”, en *Innovación Educativa*, Año 16, n. 71, 2016, pp. 61-80.
- Halbwachs, Maurice, *La memoria colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Halbwachs, Maurice, *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona y Caracas, Anthropos y Universidad de Concepción, 2004.
- Heller, Ágnes, “Memoria cultural, identidad y sociedad civil”, en *In daga*, n. 1, 2003, pp. 5-17.
- Hobsbawn, E. y Ranger, T. (Eds.). *La invención de la tradición* (Rodríguez, O. trad.). Barcelona: Crítica. (Obra original publicada en 1983)
- Iglesias, Jesús, “Normas de diseño sismorresistente en América Latina: Limitaciones”, texto de conferencia presentado en el “Seminario Internacional de Planeamiento, Diseño, Reparación y Administración de Hospitales en Zonas Sísmicas”, Universidad Nacional de Ingeniería–Centro Peruano Japonés de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres Lima, Perú, 1989, <<http://cidbimena.desastres.hn/pdf/spa/doc1752/doc1752.htm>> (consultado el 20 de abril de 2021).
- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, FCE, 2021.

Lima, Lioman ‘Terremoto en Haití | “Aún hay vida bajo los escombros”: la angustia por el retraso en el rescate a una semana del sino’, *BBC News*, 21 de agosto 2021, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58290240> (consultado 22 de octubre 2021).

Loeza, Guadalupe, *Terremotos. Ausentes/presentes. 30 años después*, Editorial Ink, 2015.

Márquez, Israel, “Muerte 2.0: pensar e imaginar la muerte en la era digital”, en *Andamios*, Año 14, n. 33, 2017, pp. 103-120.

Mejía Madrid, Fabrizio y José Hernández, *Septiembre zona de desastre*, México, Sexto Piso, 2013.

Monsiváis, Carlos, *Crónicas de la sociedad que se organiza*, Editorial Era, México, 2013.

Muñoz Delaunoy, Ignacio, “Hacer historia en la era digital”, en *Pensamiento Crítico. Revista digital de historia*, n. 6, 2010, pp. 2-37.

Murillo, Alma Delia “Dónde te agarró el temblor”, en *Tiembla*, Almadía, México pp. 111-124.

Novelo, Victoria, (Coord.), *Estudiando imágenes. Miradas múltiples*, México, CIESAS, Publicaciones de la casa chata, 2011.

Oliver-Smith, Anthony, “Perú, 31 de mayo, 1970; quinientos años de desastre” en *Desastres y sociedad*. Revista semestral de la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, n. 2, 1994.

Paredes, Flavia “Terremoto en México: perro atrapado en balcón es rescatado tras campaña en Facebook”, *La República*, 20 de septiembre de 2017, consultado el 17 de diciembre de 2021, <https://larepublica.pe/mundo/1101140-terremoto-en-mexico-perro-atrapado-en-balcon-es-rescatado-tras-campana-en-facebook-video/>

Real Academia Española, “La voz *influencer* es un anglicismo en referencia a una persona con capacidad para influir sobre otras, principalmente a través de las redes sociales.”, Real Academia Española, <https://www.rae.es/observatorio-de-palabras/influencer>, (consultada el 30 de noviembre de 2021)

Redacción del Economista, “Lista de edificios caídos o con daños por el sismo en la Ciudad de México”, *El Economista*, 21 de septiembre 2017, consultado 20 de junio 2021, <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Lista-de-edificios-caidos-o-con-danos-por-el-sismo-en-la-Ciudad-de-Mexico-20170921-0216.html>

Redacción del Universal “Crónica radiofónica del 19/sep/1985”. *El Universal*, 19 de septiembre 2015, consultado el 10 de octubre de 2021, <https://interactivo.eluniversal.com.mx/sismo85-jacobozabludovsky/#:~:text=Cr%C3%B3nica%20radiof%C3%B3nica%20del%2019%2Fsep,y%20testigos%20de%20aquel%20sismo.>

Reina, Elena, “La tragedia del colegio Rébsamen halla justicia a tres años del terremoto”, *El país*, 19 de septiembre 2020, consultado en mayo 2021, <https://elpais.com/mexico/2020-09-19/la-tragedia-del-colegio-rebsamen-halla-justicia-a-tres-anos-del-terremoto.html>

Rentería, Horacio “Más de 200 muertos, deja como saldo nuevo terremoto en México, ocurrido a 32 años después de la tragedia del 1985”, *El Latino. San Diego*, 20 de septiembre de 2017, consultado 17 de diciembre 2021, <https://ellatinoonline.com/2017/09/20/mas-de-200-muertos-deja-como-saldo-nuevo-terremoto/>

Reséndiz, Luis, *Estamos de pie 19S. Historias de grandeza*, México, Planeta 2017.

- Reséndiz, Yohali, *19S: El día que cimbró México. Una mirada a las fallas estructurales del gobierno y la corrupción de las instituciones*, México, Aguilar, 2018.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Robertson, Roland “Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad”, en *Zona Abierta*, n. 92-93, 2000, pp. 213-241.
- Sánchez Martínez, José Alberto, “Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales”, en Rosalía Winocur y José Alberto Sánchez Martínez (coord.), en *Redes sociodigitales en México*, México, CONACULTA, FCE, 2015, pp. 162-188.
- Sánchez, Alejandro, *19 edificios como 19 heridas: por qué el sismo nos pegó tan fuerte*, México, Grijalbo, 2018.
- Servicio Sismológico Nacional, *Reporte Especial. Sismo del día 19 de Septiembre de 2017, Puebla-Morelos (M7.1)*, México, SSN, UNAM, 25 de septiembre de 2017.
- Servicio Sismológico Nacional-Instituto de Geofísica (UNAM), “Zona de subducción mexicana y su potencial para un sismo mayor”, (consultado el 13 de diciembre de 2021), <http://www.ssn.unam.mx/jsp/reportesEspeciales/sismoMayor.pdf>
- Seydel, Ute, “La constitución de la memoria cultural”, en *Acta poética*, Año 35, n. 2, 2014, pp. 187-214.
- Seydel, Ute, “La memoria cultural, su dinamismo y sus conflictos”, en *alter/nativas*, n. 9, 2018, pp. 1-31.
- Tavera, Hernando, “La tierra, tectónica y sismicidad: monografía”, *Instituto Geofísico del Perú. Observatorio sismológico de Camacho*, Lima, Perú, 1993.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

Trejo Delarbre, Raúl, “Televisa: viejas prácticas, nuevo entorno”, en *Nueva Sociedad*, n. 249, pp. 149–62.

Ureste, Manu, “Lo que el #19S nos dejó: las víctimas, daños y damnificados en México”, *Animal político*, 19 de octubre 2017, consultado el 13 de diciembre de 2021, <https://www.animalpolitico.com/2017/10/cifras-oficiales-sismo-19s/>.

Verificado 19S, “#Verificado19S es una plataforma digital que verificó y organizó información para hacer más eficiente la respuesta ciudadana tras el sismo del 19 de septiembre”, septiembre 2017, cuenta de Twitter, <https://twitter.com/verificado19s?lang=es>, (consultado el 11 de enero de 2022).

Villoro, Juan, “El puño en alto”, *Reforma*, 22 de septiembre 2017, <https://www.reforma.com/el-puno-en-alto-de-juan-villoro/gr/vi121633?ap=1>

Winocur, Rosalía y José Alberto Sánchez Martínez (coords.), *Redes sociodigitales en México*, México, CONACULTA-FCE, 2015.